



**Universidad Nacional de La Plata – Facultad de Arquitectura y Urbanismo
CARRERA DE ESPECIALIZACION EN CONSERVACION Y RESTAURACION DEL
PATRIMONIO URBANO, ARQUITECTONICO Y ARTISTICO**

TRABAJO FINAL DE CARRERA

**PRESENCIA ITALIANA EN LA CONFORMACION DEL PAISAJE
URBANO FUNDACIONAL DE LA CIUDAD DE LA PLATA (1882-1932)**



Autora:

Arqº. Fabiana Andrea Carbonari

Director:

Arqº. Fernando Francisco Gandolfi

2009 - La Plata – Provincia de Buenos Aires – República Argentina

A mis hijas
Camila y Catalina

Reconocimientos

En primer lugar deseo realizar un agradecimiento institucional a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata que me ha posibilitado realizar la Carrera de Especialización en Conservación y Restauración del Patrimonio Urbano, Arquitectónico y Artístico.

Quiero reconocer especialmente al Arquitecto Fernando Gandolfi, Director del Postgrado y de este Trabajo Final de Carrera, por su acompañamiento permanente. Su apoyo incondicional, como maestro y amigo ha sido fundamental, tanto durante la elaboración de este trabajo como a lo largo de mi formación en el campo de la docencia y la investigación.

También deseo reconocer la invaluable contribución realizada por mis colegas y amigos del Taller Vertical Historia de la Arquitectura N° 1, en especial al Arquitecto Eduardo Gentile por su permanente disposición y su afecto.

Debo un agradecimiento al personal de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo por su predisposición y ayuda en todos mis emprendimientos.

Finalmente, deseo realizar un agradecimiento muy especial a mi familia, Camila, Catalina y Diego, por el cariño y la presencia de siempre.

ÍNDICE

1- Introducción	4
2- Situación en Argentina y en Italia	6
3- Modos de construcción y transferencia de experiencias.....	14
4- Aspectos disciplinares	17
Influencia italiana en el diseño urbano	
Influencia italiana a través de la gestión estatal	
Participación de arquitectos italianos en la función estatal	
Participación de profesionales no italianos con formación “a la italiana”	
El ejercicio independiente de profesionales italianos	
5- La praxis	52
La mano de obra italiana	
Los empresarios constructores italianos	
6- Ámbitos de sociabilidad	61
Influencia italiana en los edificios destinados a albergar la actividad comunitaria y la vida cultural	
7- La arquitectura doméstica	71
8- Programa escultórico, equipamiento urbano y servicios.....	79
El programa escultórico	
Ámbitos comerciales y financieros	
Las obras de Infraestructura	
9- Arribo y presencia de la inmigración italiana	85
Consolidación urbana y poblacional del Casco Urbano	
Los inmigrantes italianos fuera del Casco Urbano	
10- El crecimiento urbano	93
La etapa fundacional	
La crisis del ´90 y el estancamiento de la <i>Nueva Capital</i>	
La ciudad hasta los años ´30	
11- Conclusiones	99
12- Fuentes	101
Fuentes de información	
Bibliografía	
Estudios efectuados sobre el tema	

1. Introducción

Este trabajo tiene por objetivo poner de manifiesto el significado que la participación italiana tuvo en la conformación del paisaje urbano¹ de la ciudad de La Plata, durante sus primeros cincuenta años de vida, es decir, a lo largo del período que transcurre desde la fundación de la ciudad, en 1882, hasta la década de 1930.

Parto del siguiente supuesto: la fuerte impronta italiana se manifestó a través de distintas modalidades de transferencia de experiencias y fue propiciada por las redes interpersonales inmigratorias en las que los italianos eran protagonistas, por número y nivel de participación. Un importante conjunto de variables de carácter cualitativo -referido a la diversidad de los actores involucrados- y cuantitativo, fueron puestos en diálogo activo para interpretar el valor simbólico y material a través del cual se plasmó el aporte peninsular en la construcción de la *Nueva Capital*. Esta situación supuso realizar un recorte dentro del universo temporal y temático. Efectivamente, el cotejo sistemático se realizó dentro del marco del “proyecto fundacional” a partir del grupo de edificios considerados representativos, tanto de carácter monumental como doméstico.

La investigación se orienta a demostrar que en el lapso comprendido entre la fundación de la ciudad de La Plata y las primeras intervenciones de “aggiornamento” urbano en los años '30, las redes interpersonales italianas cumplieron un rol destacado en la vida comunitaria y tuvieron una fuerte impronta en la definición de la fisonomía urbana de algunos sectores del Casco Urbano y de los barrios periféricos. Las expresiones tangibles de lo que actualmente podemos considerar patrimonio construido de la ciudad – edificios públicos y privados, arquitectura doméstica y programa escultórico, entre otros- y el carácter intangible de los modos de vida, tradiciones y costumbres transculturados, pueden ser considerados altamente significativos en la construcción, crecimiento y consolidación de la ciudad.

Las investigaciones en el campo de la historia urbana son de larga data. Sin embargo, los trabajos generados en torno a la celebración del centenario de la fundación de la ciudad de La Plata presentan un perfil específico centrado en la historia de la arquitectura y la situación urbana. Se ocupan especialmente de la etapa fundacional y de las distorsiones ocurridas en su devenir por contraposición con el modelo original. Entre ellos cobran especial significado la publicación de Julio Morosi y Fernando de Terán, “La Plata ciudad nueva, ciudad antigua”, y el libro de Alberto de Paula, “La Plata, sus tierras y su arquitectura” que abordan la temática desde posicionamientos diferentes. El primer caso, seguido posteriormente por el texto de Alain Garnier “El cuadrado roto. Sueños y realidades de La Plata”, corresponde al estudio comparativo entre el proyecto original y el modelo moderno, contrastando el trazado fundacional con la situación en los años del *Centenario*. En el segundo, la investigación del desarrollo territorial, las características, antecedentes y consecuentes de la traza y los edificios públicos, se extiende hasta principios de Siglo XX apoyada en un riguroso enfoque histórico como elemento de base. Esta misma línea había sido anticipada por el artículo “La ciudad de La Plata” de Alberto Nicolini publicado originalmente en SUMMA Historia.

El clima de reflexión sobre el desarrollo urbano de La Plata y sus posibilidades futuras, que se generó simultáneamente con la celebración de aquel aniversario, se refleja en el anuario “Arquitectos” de la Sociedad de Arquitectos de La Plata, a través de su anuario de 1982 que reunió una serie de artículos referidos a las posibilidades perdidas, al crecimiento incontrolado y a la relación diseño urbano-diseño arquitectónico.

En ese contexto los proyectos de investigación desarrollados² en la UI N° 7 del IDEHAB³ proponen la renovación del marco teórico metodológico incorporando preguntas,

¹ El paisaje urbano es entendido “no como el mero espacio abierto de la ciudad sino como una dimensión propiamente política de la vida social...una dimensión que media entre la sociedad y el estado”. A Gorelik. La grilla y el parque. Espacio público y cultura en Buenos Aires” Universidad Nacional de Quilmas. Buenos Aires, 1998.

² Ver estudios efectuados sobre el tema

procedimientos e instrumentos de análisis que permiten la lectura de la compleja dimensión del "artefacto ciudad". Estas investigaciones se reflejan en la voz La Plata⁴ del Diccionario de Arquitectura en la Argentina producida por los arquitectos Fernando Gandolfi y Eduardo Gentile.

En otro campo de preocupaciones, las conclusiones presentadas por Fernando Devoto en "Historia de la inmigración en la Argentina" giran entorno a dos tópicos vinculados con el flujo migratorio llegado a la Argentina entre fines del Siglo XVIII y fines del Siglo XX. Por una parte, el movimiento entre Europa y América, y por otra, la inserción e interacción de los inmigrantes en la sociedad argentina. En un ejercicio autodenominado por el autor como "eclectico", combina métodos de abordaje histórico –analítico y narrativo- con el objeto de discutir sus hipótesis en tres escalas espaciales como son la nacional-continental, la regional y la microespacial. Más tarde, en "Historia de los italianos en la Argentina", construye una aproximación socio cultural a la cuestión de la inmigración rastreando la vivencia de los italianos en territorio argentino en un arco de tiempo que se inicia antes del éxodo migratorio producido en el Siglo XIX y que se desenvuelve, sin solución de continuidad, hasta la actualidad. En ambos textos el caso de La Plata es analizado de manera sesgada.

Por otra parte, si bien las fuentes de información primarias y secundarias disponibles son variadas y numerosas, el estudio sistemático de la influencia de la inmigración italiana en la conformación de la imagen urbana no ha sido abordado de manera específica. Forma parte de estudios más amplios correspondientes a temas de historia urbana, social y de la Arquitectura orientadas según diferentes líneas de acción que no pretenden, o al menos no proponen, vincular de manera concreta los aportes de la inmigración italiana en la conformación del paisaje urbano.

La presente contribución se enmarca, entonces, en la línea de trabajo desarrollada en la UI N°7 del IDEHAB; es decir, en la compleja lectura del "artefacto ciudad" a partir del estudio de las complejas relaciones entre la inmigración italiana y la conformación del espacio urbano, en un sentido amplio y diverso.

A continuación se presenta, en primer lugar, una breve aproximación a la situación de la República Argentina y de Italia hacia fines del Siglo XIX. Luego se desarrollan los aspectos disciplinares a través de la acción de técnicos y profesionales italianos o con formación "a la italiana", tanto desde la gestión estatal como desde el ejercicio independiente; como así también a la praxis de la construcción a partir de la participación de operarios, artesanos y empresarios italianos. Seguidamente se aborda la cuestión de los ámbitos de sociabilidad a través del análisis de los espacios propios de la actividad comunitaria y cultural, la arquitectura doméstica, el equipamiento urbano y de servicios, así como el programa escultórico, los ámbitos destinados al comercio y las finanzas, y las obras de infraestructura. Finalmente se desarrolla el estudio del arribo y la presencia de la inmigración italiana en el proceso de consolidación urbana para concluir en el análisis del crecimiento de la ciudad a la luz de ese fenómeno. Por último se exponen las conclusiones del trabajo.

³ UI N° 7 IDEHAB (Instituto de Estudios del Hábitat)-FAU-UNLP dirigida por el Arq. F. Gandolfi de la que formo parte como Investigadora Categoría IV desde 2-2-1994.

⁴ Voz La Plata, Pág. 55 a 68 en Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Liernur, F. y Aliata, F. Clarín Arquitectura. Buenos Aires, 2004

2. Situación en Argentina y en Italia



En la litografía color que mandó a hacer el Dr. Dardo Rocha a Milán⁵ se puede apreciar los colores de las banderas italiana, española y francesa junto a los estandartes de las sociedades más representativas de esas comunidades.

Lo español está dado por la presencia de familias tradicionales de la época colonial y principalmente por su aporte migratorio al comercio y a los servicios.

Lo francés básicamente ligado al origen del Dr. Dardo Rocha y de su principal colaborador y “alma mater” técnica Pedro Benoit.

Tampoco escapa la cuestión alemana...

Pero sin duda, la influencia que va a entrelazar aspectos sociales y disciplinares a lo largo de mayor tiempo es la de origen italiano. *Imagen 1*



Imagen 1- Litografía de la ceremonia de la fundación de La Plata

Efectivamente la imagen intenta reflejar la ceremonia de colocación de la piedra fundamental de la ciudad de La Plata que fuera realizada el día 19 de Noviembre de 1882 en la Plaza Moreno, centro geográfico de la ciudad.

La creación de la nueva Capital de la Provincia de Buenos Aires se enmarcó en un momento histórico signado, a nivel nacional, por la expansión económica y la transformación política de la República Argentina. Con el paso al poder nacional de la ciudad de Buenos Aires, el proyecto oficial a cargo del orden conservador instalado en los 80' articuló un plan integral para dotar a la Provincia de una nueva capital que simbolizase el futuro y el progreso.

⁵ La litografía fue realizada en Milán por Quincio Cenni de la Oleografía Meneghini a partir de la fotografía tomada por el fotógrafo Bradley. En la imagen se agregaron los invitados, que por discrepancias políticas, no asistieron a la ceremonia –como el caso del Presidente J. Roca-. Al respecto Moncaut afirma que “El propósito de Rocha al hacer incluir a los ausentes, fue el de conciliar a los hombres de la época, en un cuadro de trascendencia histórica”. MONCAUT, Carlos. *La Plata 1882-1982. Crónicas de un siglo*. Municipalidad de La Plata, 1982. pp. 6 y 7

Hacia finales del Siglo XIX se definió la posición Argentina en el mercado internacional como país exportador de materias primas ante la demanda europea de productos agrícolas y ganaderos. En ese contexto la incorporación de mejoras en la actividad agropecuaria desencadenó un marcado incremento en la renta diferencial. El período estuvo signado por el intento de consolidación de las estructuras democráticas sobre la base de un gobierno republicano y la “sintonía política inicial entre el nivel presidencial y el gubernamental” se vio favorecido por la unificación territorial del país. La cruenta anexión de la Patagonia tras el genocidio de los pueblos indígenas, habitantes originarios del lugar y la consiguiente “pacificación de La Pampa” durante la denominada “Paz Roquiana”, permitió la ampliación de las fronteras y el crecimiento de las áreas agropecuarias⁶. Estas intervenciones territoriales demandaron el crecimiento de la red ferroviaria y la conexión con puertos de ultramar que, como medios modernos de comunicación, constituyeron factores determinantes si se los evalúa aunados a la voluntad política por cuya decisión se arbitraron los mecanismos técnicos para la creación de la nueva capital.

Dotar a la Provincia de Buenos Aires de una nueva capital como consecuencia directa de la federalización de la ciudad de Buenos Aires tras la sangrienta revolución del '80, fue un acto que la clase dirigente, consideró propiciatorio de la inconclusa y débil organización nacional pues venía a poner fin al largo pleito entre porteños y provincianos por el goce de los abultados beneficios de la aduana⁷.

En lo económico y cultural la elite dominante mantenía fuertes lazos con Europa viabilizando la transculturación y reinterpretación de tipologías, rasgos estilísticos y compositivos filiados en teorías urbanas, arquitectónicas y artísticas europeas principalmente decimonónicas. Esa línea de pensamiento orientó la materialización del nuevo centro que, con carácter moderno, serviría, a criterio gubernamental, para simbolizar el progreso socio-cultural que vivía el país. La pujanza económica y la consolidación republicana que el gobierno intentaba trasuntar a partir de la nueva urbe parecen haberse mantenido presentes a lo largo de sus primeros años de vida tanto en el imaginario local como en el internacional. Así lo testimonia Carlos D'Amico⁸ cuando afirma que *“La Exposición de París de 1889 puso a la moda en Europa a la República Argentina: tantas riquezas exhibió en hermosísimo palacio, levantado a fuerza de millones por los mejores artistas de la ostentosa ciudad francesa”*. Efectivamente la exhibición de la traza urbana y una serie de documentos gráficos y bibliográficos se realizó dentro de un gran pabellón desmontable que luego sería trasladado a Buenos Aires⁹. *Imagen 2*. José Martí, en ocasión de la Exposición expresó *“De relieve está allí la ciudad modelo de La Plata, que apareció de pronto en el llano silvestre, con ferrocarriles, puertos, cuarenta mil habitantes y escuelas como palacios”*. El éxito de la gestión –a las críticas y opiniones favorables se debe sumar el reconocimiento de 67 medallas de oro adjudicadas a la sección

⁶ *“La República Argentina muestra una gran vitalidad económica en la segunda mitad del Siglo XIX debida a la expansión de las zonas cerealícolas que se consigue mediante nuevos cercados de los campos, la difusión de la ganadería a gran escala, a la producción de caña de azúcar y a la exportación de pieles y lana. Desde 1875 a 1900 el comercio exterior argentino aumenta hasta casi multiplicarse por ocho, y entre 1893 y 1913 las áreas cultivadas se quintuplican, mientras que en este mismo período la población se duplica. Con tales incrementos, la Argentina, aunque sin experimentar una verdadera y propia revolución industrial, se presenta a comienzos de siglo como el país más rico de Latinoamérica”*. SICA, Paolo, Historia del urbanismo. El siglo XIX (Volumen 2). Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1981. pp. 799-800

⁷ En la ceremonia inaugural de la fundación de la ciudad de La Plata, el 19 de Noviembre de 1882, el Dr. Dardo Rocha expuso que *“Ha pasado por fortuna la época de las batallas y de los grandes sufrimientos y no se trata de seguir las huellas de los viejos soldados para defender los límites sagrados del territorio nacional, Nos basta aumentar las escuelas, poblar nuestros extensos campos, perfeccionar nuestros medios de comunicación y abrir los puertos sobre nuestros ríos y sobre el mar, ligándonos a los centros de producción para aumentar los beneficios de los productores y asegurarnos el triunfo en la competencia del mundo”*.

⁸ D'AMICO Carlos, Buenos Aires, sus hombres, sus políticas (1860-1890). Editorial Americana. Buenos Aires, 1952. Capítulo VIII ¡La crisis!, p. 133.

⁹ Las tareas para el concurso y construcción del pabellón desmontable y de hierro, con una superficie cubierta de 3000 m², y un costo inferior a los 3000 francos fueron encomendadas a una subcomisión encabezada por Cambaceres. El arquitecto francés Albert Ballu realizó el proyecto y la muestra se abrió al público el 25 de mayo de 1889 con asistencia de los presidentes de Francia y la República Argentina. Una vez concluida la exposición fue desmontado y trasladado a Buenos Aires donde se lo montó nuevamente en la Plaza San Martín.

Argentina dentro de ellas una al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires por el plano de la ciudad de La Plata y otra al Departamento de Ingenieros. Las medallas de oro que recibiera la “*Ciudad del Futuro*” y “*Mejor realización construida*” posiblemente tuvo sus raíces en la “novedad” que significó para los asistentes provenientes de las antiguas ciudades europeas, la creación de una nueva y “moderna” ciudad.



Imagen 2 – Pabellón Argentino en la Exposición Universal de París - 1889

Las aspiraciones del gobierno provincial asociadas a la consolidación de la nueva ciudad se plasmaron en una línea de acción que conjugó una serie de actividades -definición del emplazamiento, el diseño de la traza urbana y su materialización a través del vasto número de edificios públicos para albergar a la nueva burocracia provincial y municipal, la arquitectura doméstica y los servicios complementarios que posibilitarían la vida de los nuevos habitantes-. Sincrónicamente la gestión estatal se orientó a favor de dotar a la nueva ciudad de brazos capaces de levantarla y habitarla en forma permanente.

Desde la declaración de la independencia la Argentina se había esforzado por atraer inmigrantes a sus tierras, pero el objetivo recién comenzó a lograrse en la década de 1860 cuando se tendieron los primeros ferrocarriles, se instalaron los grandes saladeros (1867-1877), y poco más tarde (1890), se empleó la industrial de la técnica de la congelación. El gobierno había iniciado una agresiva campaña de captación de inmigrantes en Europa en reemplazo de la tradicional política de fomento de inmigración espontánea. En esa línea en 1887, el diputado Estanislao Zeballos afirmaba en el Congreso que *“La cuestión de la inmigración es el interés más grave que tiene la República Argentina en estos momentos; el Congreso debe ser previsor adoptando todas las medidas prudentes para realizar estos dos grandes propósitos: atraer hacia nuestra patria a todos los habitantes del mundo que quieran vivir en ella e inculcar en el corazón de los extranjeros el sentimiento de*

*nacionalidad*¹⁰ Con la llegada de esa inmigración masiva se produjeron diferentes planteos por parte de la “población nativa”. En puntos extremos se posicionaron aquellos que aceptaban y los que rechazaban a los inmigrantes. La primera perspectiva se apoyaba en “*Las múltiples evidencias de un proceso de integración casi espontáneo, de fácil convivencia entre nativos e inmigrantes y de la aceptación local de otros usos y costumbres*”¹¹. Esta postura aparecerá muy emparentada con lo que sería la realidad platense a lo largo del período de estudio. Los segundos, con posturas muy alejadas de los anteriores, manifestaban “*actitudes xenófobas: prejuicios frente a lo distinto, desvalorización de los inmigrantes, discriminación hacia ciertos grupos inmigratorios, y finalmente rechazo*”¹²

Por su parte, los funcionarios provinciales, en consonancia con el debate nacional esbozado en 1845 por Sarmiento en Facundo, *Civilización o Barbarie*¹³, y luego de 1852 por Alberdi en sus Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina, *Gobernar es poblar*, esgrimieron posturas altamente discriminatorias. Por una parte su pesimismo respecto a los resultados de la educación y formación de la población nativa sudamericana: “*Haced pasar el roto, el gaucho, el cholo, unidad elemental de nuestras masas populares, por el mejor sistema de instrucción, en cien años no haréis de él un obrero inglés que trabaja, consume, vive digna y confortablemente*”¹⁴. Al mismo tiempo demostraron gran interés en el progreso inmediato que brindaría la inmigración proveniente del norte de Europa y de Estados Unidos, entendida como transplante. En ese sentido Alberdi expresaba “*Queremos plantar y aclimatar en América la libertad inglesa, la cultura francesa, la laboriosidad del hombre de Europa y de los Estados Unidos? Traigamos pedazos vivos de ellas en las costumbres de sus habitantes y radiquémoslas aquí*”. “*La planta de la civilización no se propaga de semilla. Prende de gajo. Si queremos ver agrandados nuestros Estados en corto tiempo traigamos de afuera sus elementos ya formados y preparados*”¹⁵.

El plan de fomento de la inmigración organizado por el gobierno de acuerdo a la Constitución Nacional “*a todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar el suelo argentino*” fue complejo. En 1876 se creó el *Departamento Nacional de Inmigración*, dependiente del Ministerio del Interior en primera instancia y del Ministerio de Relaciones Exteriores luego, y la *Ley de Inmigración* y colonización sancionada por Avellaneda.

Si bien, como se expresó en párrafos anteriores, se promovió la incorporación de trabajadores provenientes del norte¹⁶, por diversos factores, los mediterráneos, y dentro de ellos los italianos, que eran “*hombres jóvenes, fuertes y sanos, de reconocida buena conducta*”¹⁷, conformaron el grupo mayoritario superando ampliamente, por más de una década, a la población de origen nacional. *Imagen 3, 4, 5 y 6.*

¹⁰ Congreso Nacional, Cámara de Diputados, *Diario de Sesiones*, 21 de octubre de 1887.

¹¹ BERTONI, Lilia, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2001, p. 10

¹² BERTONI, Lilia, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. OP. Cit, pp 10 y 11

¹³ SARMIENTO, Domingo, *Obras Completas* Lib. La Facultad, Buenos Aires, 1913.

¹⁴ ALBERDI, Juan Bautista, *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1981.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ En el discurso inaugural de la Asamblea Legislativa bonaerense en 1882 Dardo Rocha expresaba: “*No tiene la misma importancia un centro de población, aún en las condiciones expuestas para las agrupaciones de raza blanca pura, activas y laboriosas como las de el norte de Europa, mas si están condensadas en grupos poderosos y adecuados a la extensión del territorio que ocupan, que si en vez de esto, la población todavía acusa gérmenes de razas inferiores, con pocos hábitos de trabajo, mal distribuida en un territorio extenso, una gran parte del cual, está bajo la acción de un clima muy templado y casi enervante en ciertas épocas*”

¹⁷ Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Expediente 349. Año 1882



Imagen 3 – Italianos en el Puerto. Contingente proveniente de Italia al Puerto de Buenos Aires, fotografiado en una gelatina de plata

Imagen 4 –Contingente en el Dique 4. En medio de las grúas y los vagones de ferrocarril los inmigrantes se apiñan junto a sus equipajes, creando una imagen de gran movimiento, registrada en una gelatina de plata.



Imagen 5 – Recién Llegados. Los transatlánticos tenían tres clases y la mayoría de los inmigrantes viajaba en tercera. Gelatina de plata.

Imagen 6 – Control de inmigrantes. Antes del desembarco, los oficiales de Inmigración controlaban a los recién llegados. Gelatina de plata.

Fernando Devoto afirma que *“pocas décadas de la historia Argentina fueron tan italianas como la de 1880. Lo muestra el peso del número, la importancia de los peninsulares en la economía urbana y en las actividades rurales, la fuerza de las instituciones, el prestigio de muchos de sus profesionales e intelectuales, la influencia de sus periódicos e incluso de sus iniciativas culturales”*¹⁸.

Por su parte *Italia*, mas allá de su espesor histórico y cultural, había logrado su unificación definitiva recién en 1870, tras la articulación de una serie de acontecimientos iniciados en 1859, y sus autoridades se encontraban abocadas a pergeñar estrategias para integrar a las distintas regiones claramente diferenciadas. Los caminos propuestos consistieron en unificar la lengua, disminuir el analfabetismo y equilibrar las economías, acciones que elevarían el nivel de vida de todos los habitantes de la península dado que buena parte de ellos se hallaba en situación de extrema pobreza.

¹⁸ DEVOTO, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Editorial Biblos. Buenos Aires, 2006. p. 148

La situación peninsular era crítica pues al desequilibrio existente entre las regiones del norte y del sur, se sumó en esos años, en las provincias del norte, más vinculadas y más susceptibles a la situación europea, el incesante crecimiento demográfico y la crisis del sistema de producción rural. De manera coyuntural, el período de grandes inundaciones se agudizó en 1882 traduciendo en un golpe de gracia de las economías regionales, especialmente las pertenecientes al valle del Po.

A partir de las mejoras en los mecanismos de comunicación se fue ampliando el origen¹⁹ así como los destinos de la emigración italiana dando cabida a la generalización del proceso que había sido iniciado en épocas anteriores por los habitantes de las regiones del noroeste peninsular más vinculadas con la navegación ultramarina²⁰.

En ambas realidades había varios puntos de coincidencia. Tanto la Argentina como Italia “se encontraban en medio de un proceso inconcluso de formación de la nación, entendido también en el sentido de constitución de una sociedad nacional”²¹. Al decir de F. Devoto, el punto de coincidencia de ambas realidades radicaba en que “casi todo estaba por hacerse”²², tanto una actividad productiva, una ciudad o una nueva vida.... la República Argentina se presentó como una opción más que válida como lo demuestra el arribo al país, en la década del '80, de más de 400.000 italianos que se insertaron en los ámbitos urbano y rural, principalmente abrazando las actividades vinculadas a la construcción, la alimentación, la metalurgia y la agricultura. *Imagen 7*. En el transcurso de esos años de prosperidad y con un marco legal que favorecía la inmigración, el saldo migratorio fue clave para el crecimiento demográfico en tanto el factor distributivo tuvo una tendencia claramente definida con preferencias hacia la zona del litoral fluvial y las grandes ciudades ya consolidadas. La consolidación progresiva de un fuerte vínculo contribuyó en la construcción de la nueva sociedad. Paralelamente los “recursos humanos” peninsulares lograron una legitimación social integrando y modificando con sus aportes identitarios en forma definitiva la comunidad argentina²³.

En esta línea, en la construcción de la ciudad de La Plata se pudieron articular tempranamente las expectativas económico-sociales estimuladas por la creación de una nueva ciudad con las necesidades acuciantes de parte de la población italiana que se debió volcar a la emigración²⁴, en muchos casos, como acto de supervivencia.

¹⁹ “Desde la perspectiva provincial, las que dieron en los doce años que van desde 1879 a 1890 mayor número de inmigrantes fueron Génova, Turín, Cuneo, Milán, Udine, Alessandria y Pavía, en este orden”. DEVOTO, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina* Op. Cit. p. 107

²⁰ Devoto realiza un estudio de composición regional y explica que si se divide a Italia en tres macrorregiones, el norte –Liguria, Piamonte, Lombardía y Véneto-, el centro –Emilia Romagna, Marcas, Umbria, Toscana y Lazio- y el sur e insular –Abruzzo, Molise, Campania, Puglia, Basilicata, Calabria, Sicilia y Cerdeña-, aproximadamente, dos de cada tres inmigrantes italianos llegados entre 1878 y 1890 procedían del norte y el tercero del sur, la procedencia del centro era muy reducida. Ese predominio de italianos del norte en la Argentina se extiende hasta mediados de la década del '90. DEVOTO, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006 pp. 106 a 169.

²¹ BERTONI, Lilia, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Edit. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2001. p. 11

²² DEVOTO, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Op. Cit. p. 97

²³ El periodista italiano Arturo Di Castelnuovo tras visitar la ciudad en 1885 escribió una página alusiva a los asombrosos progresos de la ciudad en la que culminaba exponiendo “*Saludemos la obra maravillosa del doctor Rocha y nosotros los italianos recordemos con ánimo agradecido que, ahí dentro varios millares de nuestros paisanos han encontrado hospitalidad fraternal y un campo fecundo para el desarrollo de su laboriosidad y de sus honradas especulaciones*”. Diario El Día, 19 de Noviembre de 1974, p. 30

²⁴ Resulta necesario plantear que se entiende por inmigrante sin perjuicio de que cada uno de nosotros tenga una cierta idea de quienes pueden ser considerados bajo esa “*noción elusiva y cambiante a lo largo del tiempo*”. Muy vinculada con el período de estudio se consolida en la Argentina la noción de inmigrante como trabajador europeo a partir de los estereotipos procedentes de la literatura y los ensayos que comenzaron a circular en los '80. En el marco de este trabajo es significativo conceptual históricamente el término dado que presenta su primer punto de inflexión con la formación de los Estados modernos. En forma coincidente con la situación de los italianos llegados a nuestro medio, la pertenencia territorial era imprecisa y la lengua, los dialectos, comportaban un elemento que atravesaba las fronteras jurídicas por lo que el sentido de pertenencia no iba más allá del ámbito local o regional. En esa etapa correspondiente a la gran inmigración de masas de europeos –desde las últimas décadas del Siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial- la consideración equivalía a trabajador, a rústico,

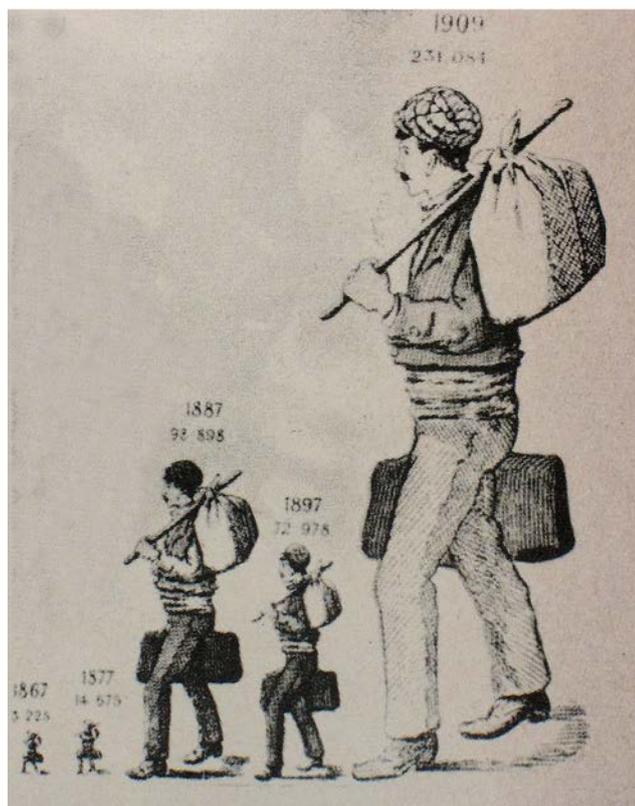


Imagen 7 – Ilustración descriptiva del movimiento migratorio a la Argentina desde 1867 hasta 1909.

a aquellos “europeos mas o menos pobres, campesinos, varones, mayoritariamente analfabetos, que arribaron a nuestro país para hacer la América, en su propia perspectiva, y para poblar el desierto, en la perspectiva de las elites argentinas. Cuanto mayor fuese esa capacidad de trabajo, principal virtud que se les asignaba, mayor sería también su valor”. La legislación italiana indicaba desde 1876 que con propósitos estadísticos se debía considerar emigrante al que solicitara el nulla osta –certificado de antecedentes necesario para obtener el pasaporte- de forma económica. En nuestro país, “luego de la batalla de Caseros, es el momento en el que la noción de inmigrante adquiere sus formulaciones más sistemáticas y conceptualmente más abarcadoras” en virtud de la obra de Juan Bautista Alberdi y del marco legal vigente. La ley era amplia a juzgar por el artículo 12 que reputaba inmigrante a todo extranjero llegado a la República para establecerse en ella, en buques de vapor o vela. Pero comenzaba a poner restricciones a partir del artículo 18 que especificaba que los puertos debían ser europeos o situados cabos afuera y los viajeros debían arribar en segunda o tercera clase, ser menores de 60 años y libres de defectos físicos o enfermedades. El artículo 25 promovía la inmigración europea en términos ocupacionales afirmando que no se debía restringir el ingreso a “los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes”. Estas valoraciones deben asociarse a la percepción social de la inmigración que consideraba extranjero, y no inmigrante, a quienes ostentaban una mejor posición económica, social y cultural con prestigio relativo entre su grupo de origen. Esta línea de pensamiento retoma las consideraciones vertidas por Fernando Devoto en su búsqueda pormenorizada de la definición de inmigrante realizada en la Introducción de su libro Historia de la Inmigración en la Argentina. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2004.

3. Modos de construcción y transferencia de experiencias



En ese contexto el protagonismo italiano parece haber tenido especial arraigo local. Los principios presentes en las teorías urbanas y arquitectónicas vigentes en la formación de los proyectistas y los ejecutores que actuaron desde el gobierno o en forma independiente, la práctica de la mano de obra y de las “empresas constructoras” de origen peninsular y los modos de vida ciudadana transculturado parecen haber actuado en la consolidación de la imagen urbana.

El análisis de ese proceso de transculturación que se registró en nuestro medio en el arco temporal de los primeros cincuenta años de vida posibilita múltiples lecturas. Una de ellas se desprende del registro de las influencias que se presentaron en la construcción del espacio urbano a través de la acción de los distintos actores involucrados. La primacía de los italianos, por tradición y número en el sector de la construcción, se caracterizó por dos modalidades generales de participación, desde el área disciplinar y desde el mero pragmatismo. Por su parte, la presencia de profesionales no italianos pero con formación “a la italiana” parece completar la escena.

En el área disciplinar se destacan:

- Las decisiones políticas de profesionales vinculados a la construcción de origen italiano o con formación a la italiana
- El proyecto en la órbita pública y privada de profesionales italianos
- El proyecto en la órbita pública y privada de profesionales de otras nacionalidades con formación “a la italiana”.

Al segundo grupo corresponde la participación de

- Los empresarios de la construcción.
- La actuación de mano de obra con distinto grado de calificación.

Al mismo tiempo es factible verificar un fuerte vínculo laboral en los roles de propietarios, profesionales, mano de obra y empresas constructoras peninsulares.

A la participación de un número significativo de funcionarios gubernamentales y profesionales locales con “formación a la italiana” que actuaron bajo la órbita estatal durante el período considerado con un contundente perfil clasicista, producto del aporte disciplinar vigente en las escuelas de arquitectura europeas que por entonces constituían los principales centros académicos de formación, se sumó el arribo de arquitectos, ingenieros, técnicos, constructores y artesanos llegados directamente de Italia. Bajo la modalidad de contratación estatal o de trabajo independiente estos actores fueron protagonistas de la transculturación de una herencia técnica y proyectual que dio continuidad al lenguaje neoclásico tanto en la arquitectura pública como en la doméstica.

Más allá de las necesidades lógicas de la erección de la ciudad, en el ámbito laboral la visión que se tenía por entonces de la mano de obra inmigrante se encontraba en camino de superar las ambigüedades iniciales que según Devoto *“Procedían de estereotipos y preconcepciones ligados a los horizontes ideológicos, en el caso de los intelectuales, y a los imaginarios sociales, en la mayoría de la población”*²⁵. La nueva fuerza de trabajo era preferida por patrones nacionales e italianos en virtud de ser considerada fácilmente modelable y poco conflictiva, a diferencia de la de origen local fuertemente influenciada, especialmente en el campo político gremial. En la misma línea de pensamiento *“Era clara la preferencia de propietarios por los colonos de la misma nacionalidad, y mas aun de su misma región, con la idea etnocéntrica de que eran trabajadores mejores y mas*

²⁵ Devoto, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Op. Cit. p. 70

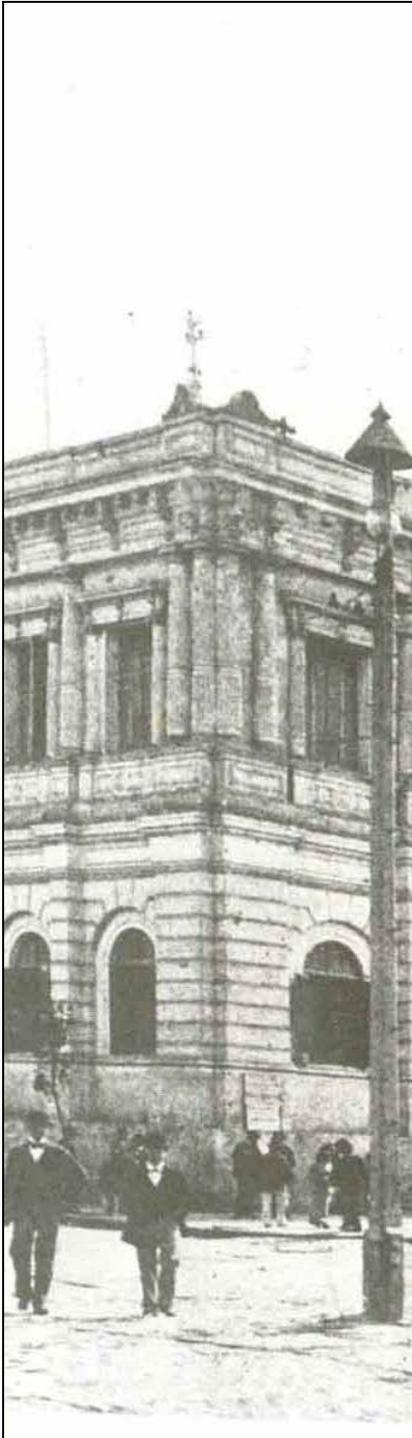
*confiables*²⁶. Bajo este concepto se formaron grupos de trabajo de coterráneos, cuadrillas de obreros dirigidas por un copaisano, que perseguían un beneficio mutuo pues a las bondades de la mano de obra calificada se sumaba la protección que recibían los jornaleros hacia posibles engaños. La ausencia de legislación laboral sumada a la pertenencia de patrones y operarios al mismo ámbito de vida e incluso a las mismas asociaciones mutuales con el paso de los años dejó de ser, en muchos casos, tan beneficiosa como lo era en las primeras épocas.

Con estos aportes es lógico suponer que el imaginario italiano tuviera una fuerte impronta en la conformación de la fisonomía urbana platense como lo pone de manifiesto la participación de los “artefactos arquitectónicos” de influencia italiana que fueron articulando la escena urbana fundacional y constituyen en la actualidad un aporte significativo del corpus patrimonial de la ciudad. Otro tanto ocurre con el carácter intangible transmitido a través de los modos de vida, tradiciones y costumbres italianas. Legados tangibles e intangibles que se mantuvieron vivos hasta la actualidad y que pueden ser descubiertos a partir de una lectura atenta de la compleja vida urbana. Efectivamente La Plata constituyó desde su origen un campo fértil para la interculturalidad, en tanto ámbito favorable para la interacción y la valoración de los aportes de los diferentes grupos identitarios que participaron espontáneamente en la materialización de un nuevo modelo de estado y de sociedad²⁷.

²⁶ Ibidem p. 267

²⁷ De este modo supongo un posicionamiento cercano al planteado por Adrián Gorelik en lo referente a entender al espacio público no como “el mero espacio abierto de la ciudad, a la manera en que tradicionalmente lo ha pensado la teoría urbana... sino como una dimensión propiamente política de la vida social... una dimensión que media entre la sociedad y el estado”. GORELIK, Adrián, *La Grilla y el parque. Espacio público y cultura en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes, 1998. p. 19.

4- Aspectos disciplinares



Influencia italiana en el diseño urbano

Dada la premura de la situación, el gobierno provincial a cargo del Doctor Dardo Rocha condujo unívocamente y en forma paralela, las acciones de tres comisiones que deberían expedirse en lo referente a la elección del sitio de emplazamiento, el diseño de la traza urbana y el proyecto de los edificios públicos.

El ideal de Rocha respecto a la accesibilidad, higiene, diseño, actualización tecnológica, comercio, comunicación y rápido crecimiento, quedó expuesto en el mensaje que dirigió a la Legislatura el 1 de mayo de 1881 en momentos de hacerse cargo del gobierno “*La ciudad debe ofrecer fácil acceso..., consultar la higiene., las conquistas del arte que eleva el sentimiento de lo bueno y lo bello; los adelantos de la industria y los transportes... y las conveniencias del comercio, para que éste concorra a su rápido crecimiento*”²⁸.

La propuesta fundacional, concepción sistémica integrada, articuló simultáneamente, de forma precisa, cuestiones vinculadas a los niveles provincial, regional, urbano y arquitectónico, así como forestal y de equipamiento, a través de la participación de Comisiones de Estudio, del Departamento de Ingenieros de la Provincia y de la acción de profesionales extranjeros que participaron en el Concurso Internacional para dotar a la ciudad de sus principales edificios públicos.

La Comisión para el estudio del emplazamiento presentó los resultados de su gestión en marzo de 1882²⁹ expidiéndose a favor de los terrenos linderos a los bajos de la Ensenada. Tras pormenorizados estudios y haciendo caso omiso a los pedidos de algunos vecindarios provinciales que deseaban asumir para sí el rol de capitalidad, la Comisión descartó la serie de hipótesis alternativas referidas a la ubicación colindante con la capital federal-Belgrano, Flores y Barracas al Sur-, a la capital mediterránea –Dolores, Moreno, Mercedes-, circunvecina –Olivos, San Isidro, San Fernando, Quilmes- y su alejamiento excesivo de la metrópoli federal –Mar del Plata, Necochea, Bahía Blanca- así como el funcionamiento transitorio en una localidad próxima a la Capital. Las cualidades contempladas para la elección del sitio se estudiaron a partir de las pautas fijadas por el gobierno y consistieron en la factibilidad para la administración de la provincia, las características del terreno en lo referente al tipo de suelo apto para edificación y tareas agrícolas, la cantidad de agua para la población, la facilidad de comunicación con el exterior –puerto ultramarino-, las vías de comunicación con la Capital de la Nación –ubicación a media distancia-, interior de la provincia y demás provincias argentinas –el ferrocarril- y la posibilidades para realizar obras de infraestructura. *Imagen 8.*

²⁸ SALVADORES, Antonio, *Fundación de la ciudad de La Plata-Documentos éditos e inéditos*, La Plata, Publicación del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 1932.

²⁹ La Comisión Especial para estudiar el emplazamiento de la nueva capital se crea el 4 de Abril de 1881 y el 20 de Abril de 1882 se realiza el debate y la media sanción en el Senado del proyecto de ley de emplazamiento. La Comisión afirma que la nueva capital debería situarse en “*Un lugar que no esté muy lejos de Buenos Aires ni muy próximo tampoco...que ocupe un lugar central con relación a la Provincia y que no le falte ninguna condición natural para una agrupación urbana...Por la Ensenada podemos enviar nuestros frutos y ganados...Será el mejor puerto que tenga la República por muchos años....La nueva ciudad fundada en él alcanzará una prosperidad inmediata porque estará en el primer puerto de la República*”.

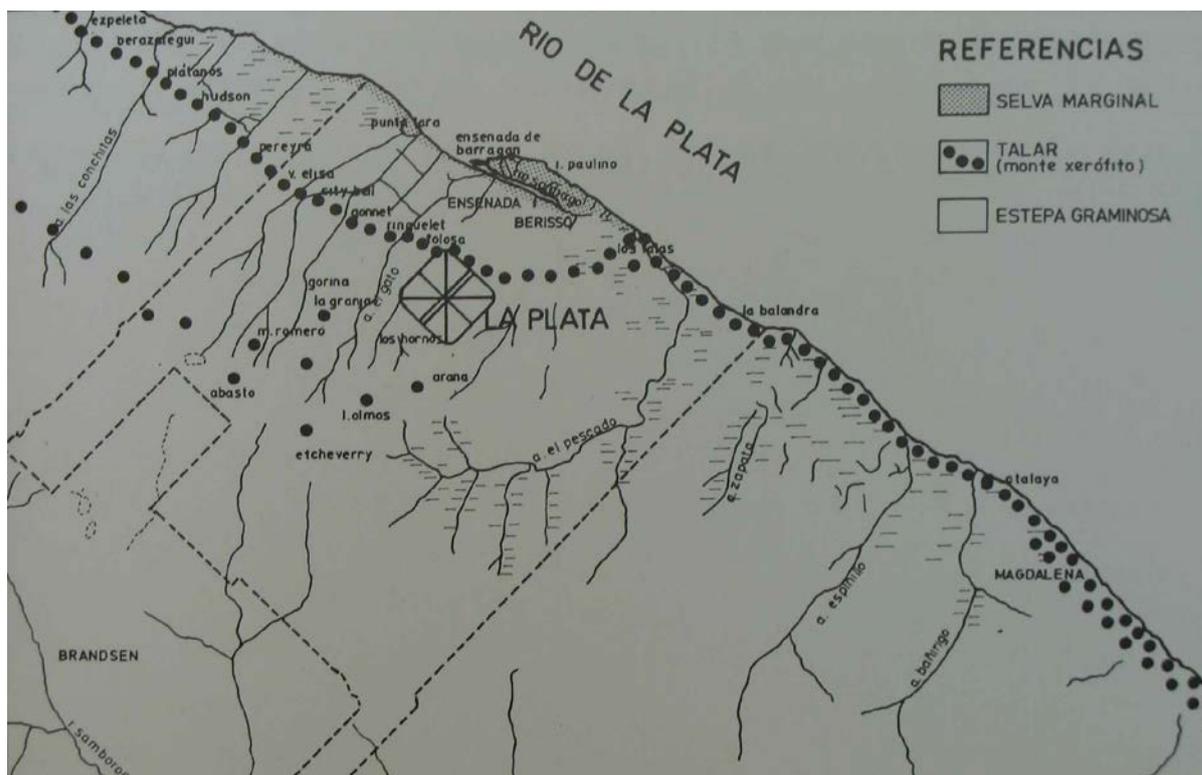


Imagen 8 – Área de emplazamiento de La Plata

Según el texto definitivo de la Ley de fundación de La Plata³⁰ promulgada por el Gobernador Rocha el 1º de Mayo de 1882, se autorizó a la Provincia de Buenos a expropiar las tierras necesarias³¹. Dentro de las 16.818, 87 hectáreas que formaron parte de las operaciones de expropiación para la ciudad de La Plata y su ejido, 2.623,28 hectáreas pertenecían a la estancia propiedad de la sucesión de José Iraola. El área contaba con una nutrida plantación de eucaliptos, que serían incorporados posteriormente al Bosque platense, y el lujoso casco, que más tarde sería demolida. *Imágenes 9, 10 y 11*

³⁰ Según A. De Paula la tradición adjudica la denominación al senador José Hernández, autor del poema épico argentino "Martín Fierro" quien expresó que "...ha querido evitarse las divagaciones consiguientes si entraba ya en la designación de nombres propios, ya en otras designaciones; e inspirándose en los antecedentes de la República, inspirándose en la geografía patria: ha dado el nombre de La Plata porque estos territorios fueron primero: Gobernación del Río de La Plata, más tarde: Provincias Unidas del Río de La Plata". DE PAULA, Alberto, La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura. Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, 1987. p.70

³¹ El Art. 4º de la Ley de Fundación de La Plata declara que "Hay utilidad en la expropiación de las tierras necesarias...en la extensión de seis leguas cuadradas y cuyos límites serán: al NE Don Félix Osornio, ejido de Ensenada y Jorge Bell; al NO: Jorge Bell; al SE: Alfonso Demaría y Francisco Wright; al SO: Nicanor Sisto, Gabriel Llanos de la Roca y C. Villoldo de Giménez; al S: Ceferino Merlo. Ibidem p.72

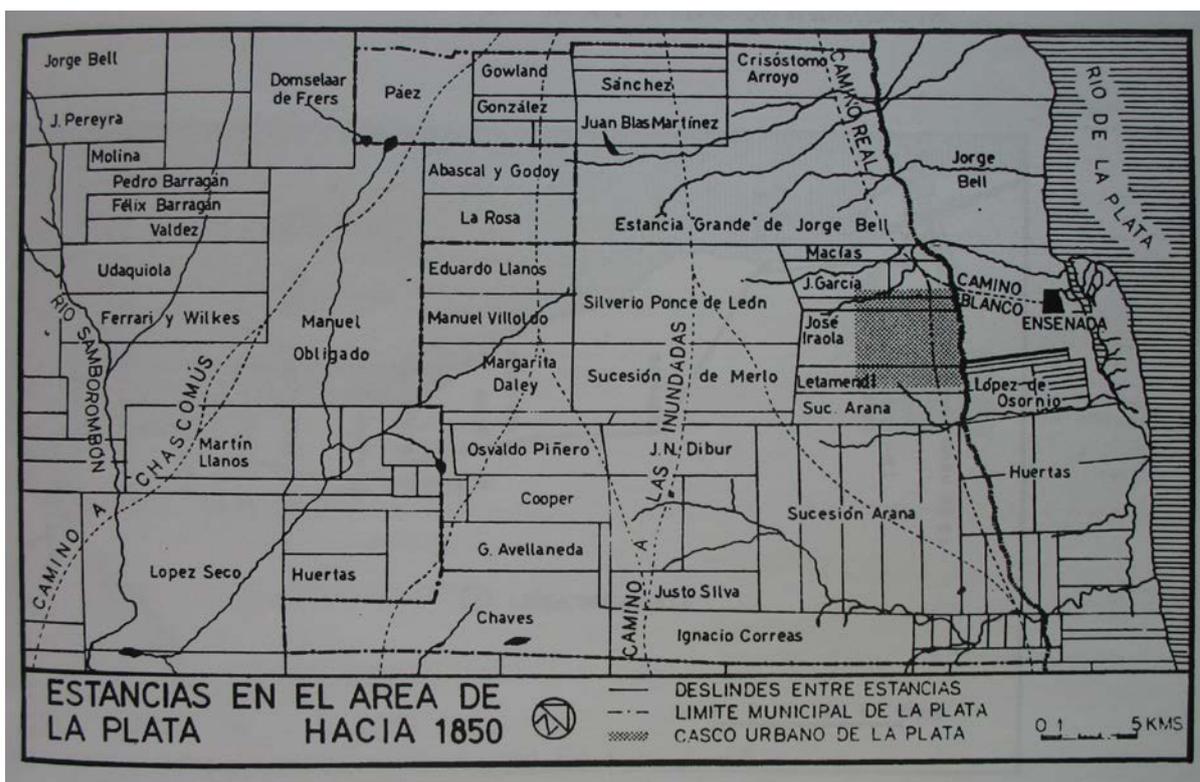


Imagen 9 – Estancias en el área de la futura ciudad de La Plata hacia 1850

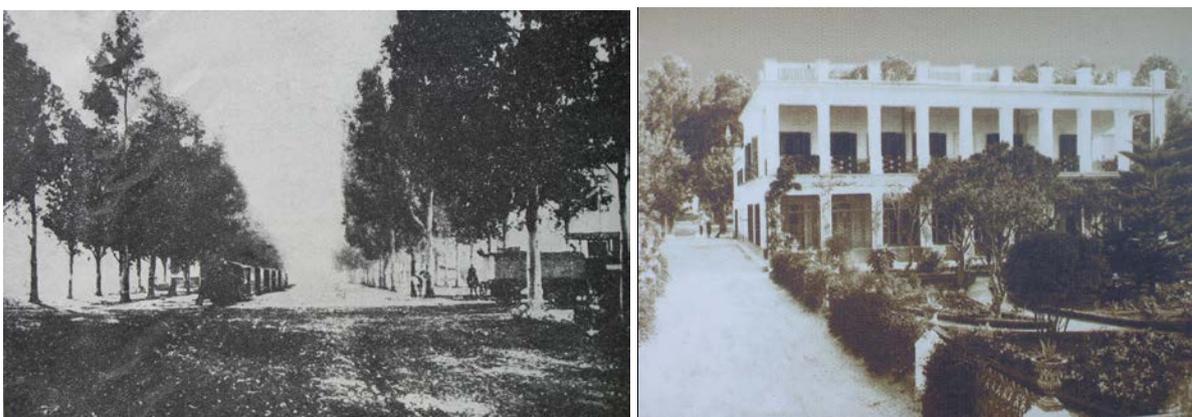


Imagen 10 – Avenida 1 entre Tolosa y La Plata. Situación original.

Imagen 11 – Casco Estancia Iraola

El diseño de la traza urbana fue encomendado por el gobierno provincial, en un gesto de decisión centralizada, al Departamento de Ingenieros dirigido por Pedro Benoit. Si bien resulta imposible identificar a los profesionales que actuaron en las diferentes instancias que dieron forma al esquema fundacional de 1882, desde los diseños preliminares al plano primitivo de mayo de 1882, A. De Paula destaca la participación del *arquitecto Juan Martín Burgos*. Su acción parece haber consistido en enlazar los proyectos preliminares como base para la confección del plano oficial de La Plata. En cuanto a su formación italiana, A. De Paula³² hace referencia a su graduación en el año 1870 en la *Pontificia Academia Nazionale di San Luca de Roma* –cuya educación de raíz renacentista se basaba en la equilibrada relación entre las artes, pintura-escultura y arquitectura, y en la aplicación de reglas, criterios y convenciones vinculados a la eutimia clásica- y a su formación y experiencia internacional

³²Ibidem Op. Cit. p. 83.

en diferentes ciudades de Europa y EEUU. Tras su arribo a la Argentina Burgos revalidó su título en 1878 convirtiéndose en el tercer arquitecto egresado de la Universidad de Buenos Aires y, por ende, de nuestro país en el que inició una activa labor profesional en el ámbito público y privado. *Imágenes 12, 13, 14 y 15.*

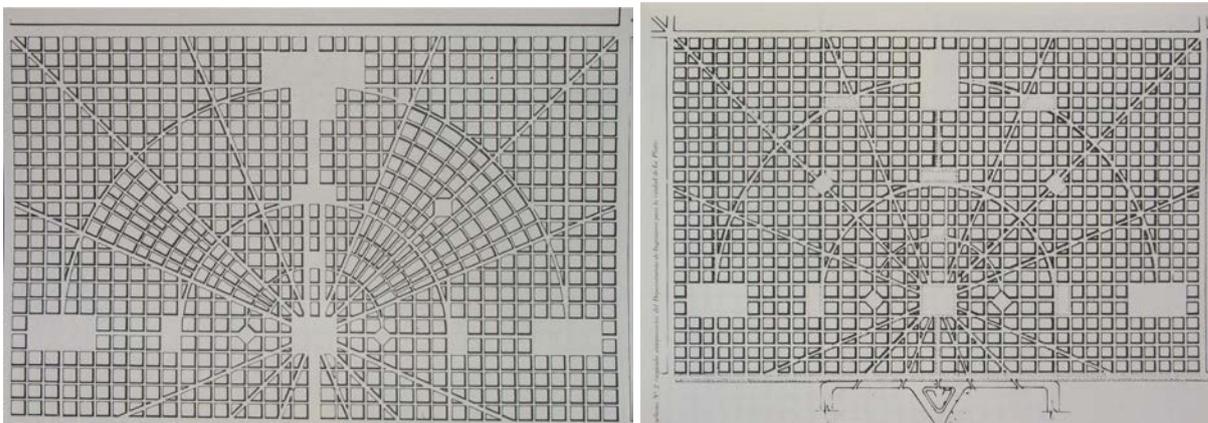


Imagen 12 - Trazado atribuido al Departamento de Ingenieros descartado
Imagen 13 - Trazado atribuido al Departamento de Ingenieros descartado

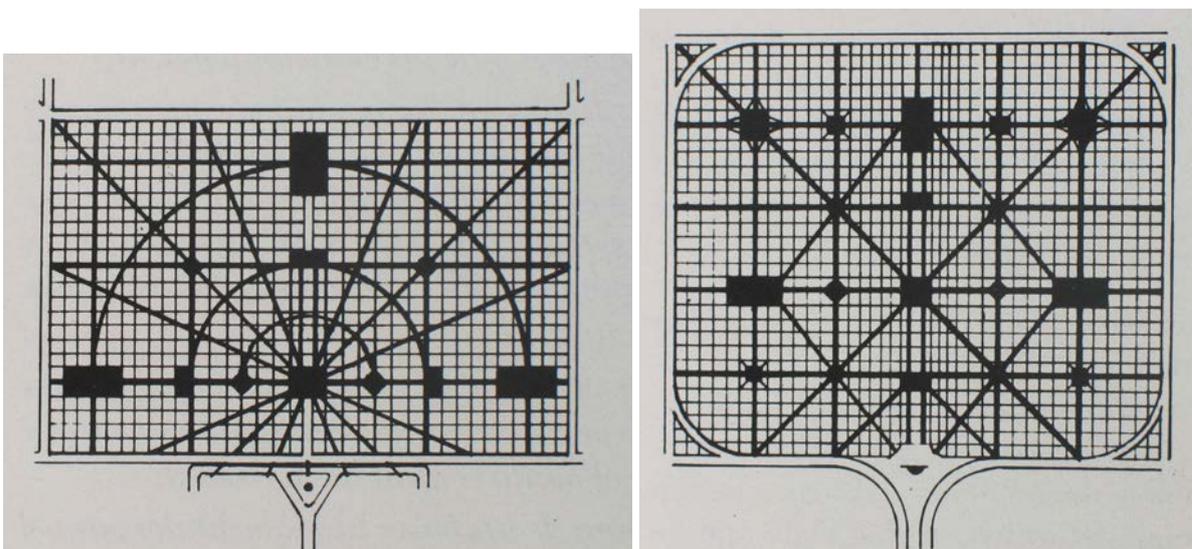


Imagen 14 - Esquema del segundo anteproyecto del Departamento de Ingenieros
Imagen 15 - Esquema del Plano Oficial del Departamento de Ingenieros

El bagaje teórico procedente de su formación en la italiana Pontificia Accademia Nazionale di San Luca³³ se puso de manifiesto en los principios compositivos, dominados por una

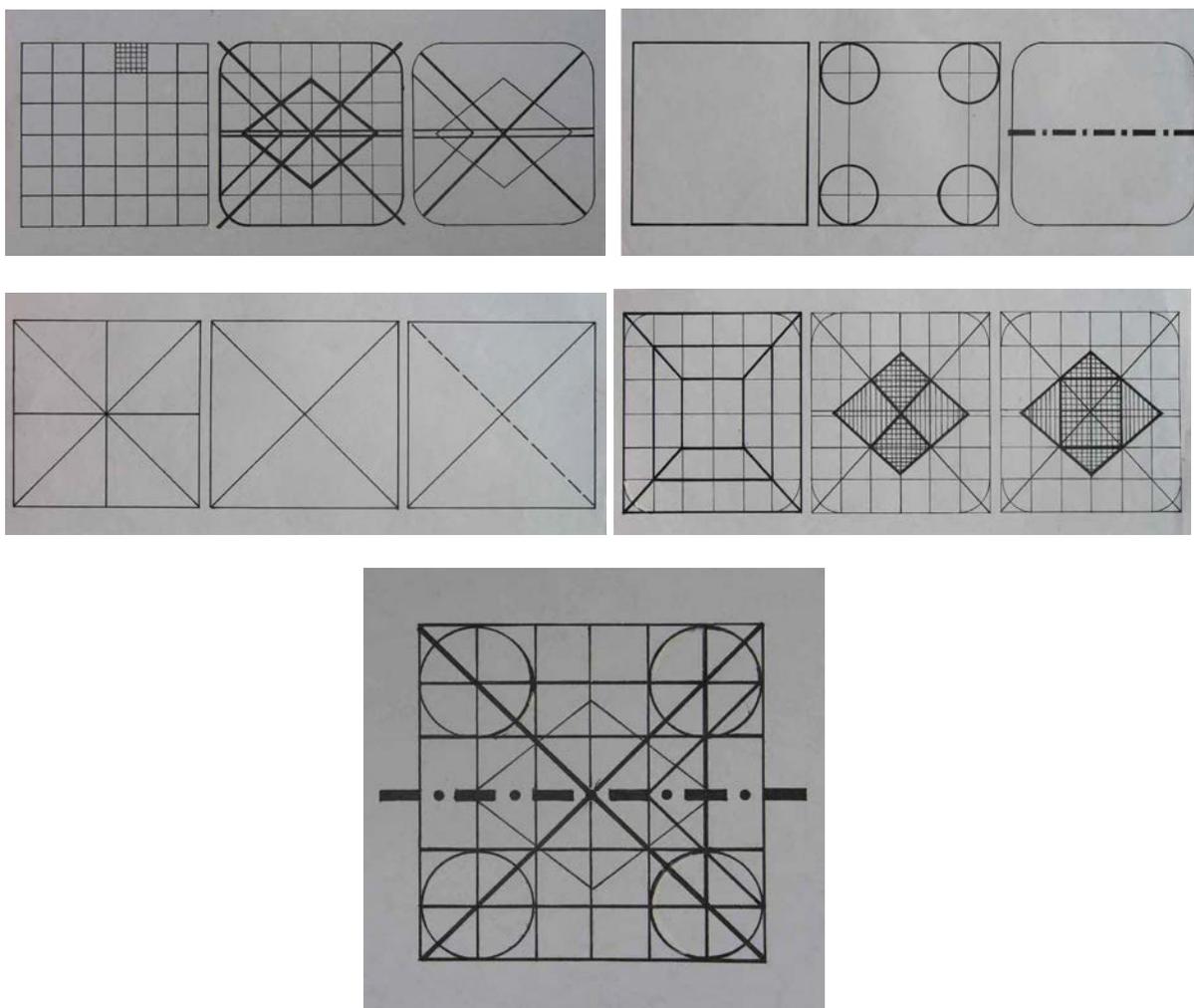
³³ La actual Accademia Nazionale di San Luca tiene su origen entre la segunda mitad del Cinquecento y la primera del Seicento. Durante la dirección de Pietro da Cortona, después de 1634, los arquitectos comenzaron a formar parte de la Accademia junto a los pintores y los escultores. Entre sus directores se destaca Gian Lorenzo Bernini.

En el curso del Setecientos se convierte en un referente internacional para las Bellas Artes gracias al rol fundamental desarrollado por la actividad didáctica de la enseñanza del diseño. Solo tras la supresión de la Escuela, en 1873, la Accademia comenzó a perder gradualmente la centralidad que había mantenido por tres siglos.

En 1705 adopta como emblema un triángulo equilátero constituido por un pincel, un cincel y un compás, para expresar la unidad y similar importancia de las artes involucradas: pintura, escultura y arquitectura.

Tras la unidad italiana, y la anexión de Roma al reino de Italia en 1870, se transformó en Accademia Reale, y con la llegada de la república, en 1948, pasó a ser Accademia Nazionale

contundente voluntad formal, aplicados al diseño del casco urbano de La Plata. La estructura de la traza fundacional en el sector circunscrito por el boulevard de circunvalación, soporte bidimensional del proyecto, se fue consolidando a lo largo del tiempo llegando a definir un caso concreto y una matriz de estudios inagotable. *“La idea forma original conjugaba el simple damero clásico Helenístico reinterpretado mas tarde por el Imperio Romano, la Edad Media y las ciudades coloniales americanas, con el rigor geométrico que permitió a los hombres del Renacimiento pensar el control racional del mundo en una creación más intelectual que real. Paralelamente los principios barrocos vinculados a los grandes ejes diagonales con perspectivas escenográficas propusieron cierta teatralidad al rematar en datos significativos”.* Imágenes 16, 17, 18, 19 y 20



Imágenes 16, 17, 18, 19 y 20 – Esquemas de composición geométrica de la ciudad de La Plata. Arq. F. Carbonari³⁴.

Sincrónicamente, en el diseño integral del que se desprende su calidad espacial se verifica, más allá de estos antecedentes que influyeron en su resolución formal, la síntesis del pensamiento finisecular en lo referente al urbanismo nacional e internacional. Las posturas esgrimidas por el higienismo ante las consecuencias de la ciudad industrial no fueron ajenas e hicieron de La Plata una propuesta de calidad de vida no frecuente para la época. *Imagen 21.*

³⁴ CARBONARI, F, *“Lo obvio y lo oculto. Historia y geometría en el diseño fundacional de la ciudad de La Plata”* en ENIAD –Encuentro Nacional de Investigación en Arte y Diseño. UNLP. La Plata, 2001.

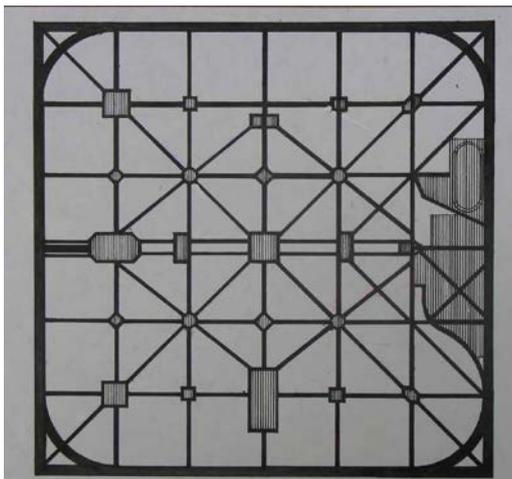


Imagen 21 – Esquema de ubicación de espacios verdes –plazas, parques y bosque – de La Plata. Dibujo: Arq. F. Carbonari

En los esquemas preliminares se visualiza una sistematización radiocéntrica. Ella retoma los modelos centralizados y radiales, geoméricamente organizados, que parecen hacer referencia a los principios compositivos filiados en las teorías urbanas renacentistas presentes en el diseño de las ciudades ideales o de tablero. Al menos en testimonio de Mario Morini *“en el Siglo XV la ciudad asume el rol de objeto de estudio científico conciente por parte de artistas y teóricos”*³⁵. En esta línea de pensamiento Leonardo Benévolo afirma que si bien el Renacimiento cambió las condiciones mentales del proyecto arquitectónico no logró lo mismo con las intervenciones urbanas que recién encontraron campo fértil en el Nuevo Mundo. Efectivamente, el caso de las ciudades coloniales, especialmente las americanas, es emblemático *“en ellas los europeos pueden actuar en un espacio libre y deben llevar a cabo, en unos pocos decenios, un inmenso programa de colonización. Ese proyectar, libre e innovador, constituye la característica más sobresaliente”*³⁶. A partir de esas reflexiones se podría concluir entonces en que el modelo compositivo de La Plata aludió directamente a las reflexiones teóricas renacentistas, las que lejos de agotarse en el giro de dos siglos, continuaron atravesando las experiencias urbanísticas del Siglo XIX. Efectivamente la axialidad del trazado geoméricamente y la reivindicación del concepto técnico trasuntaron la influencia de la tratadística renacentista en lo referente a los postulados teóricos de Giorgio Vasari y Vincenzo Scamozzi. Otro tanto sucede con la articulación de las áreas destinadas a paseos los públicos –plazas, parques, bosque- dentro de una trama urbana uniforme. Vasari en su tratado “La ciudad ideal del Caballero G. Vasari inventada y diseñada en 1598” elaboró el concepto de las urbanizaciones en terrenos de topografía plana y ubicados junto a ríos, enfatizando la necesidad de calles rectas y amplias. El esquema de ciudad ideal que se desprende de su teoría presentó la fusión de dos trazas, una ortogonal y otra radial, superpuestas dentro de un perímetro poligonal con una gran plaza cuadrada central. Al mismo tiempo otras plazas menores compuestas a partir de

³⁵ “Al gusto colectivo íntimamente ligado a las formas y a las expresiones de la sociedad medieval o a la institución de anónimos hombres de arte se los sustituye por el estudio exhaustivo de cada posible solución del problema urbano según una directriz común basada en relaciones geométricas y eurítmicas esencialmente ordenadas. Esta tendencia se reveló más fuerte en el Siglo XVI en el cual si las teorías se estandarizaron en una uniformidad a veces exasperante, los ejemplos supieron hablar con su lenguaje más completo y persuasivo. No se debe pensar que el urbanismo del Renacimiento se haya basado exclusivamente sobre una preparación teórica o haya reflejado solo las tendencias de la nueva estética. La urbanística renacentista también estuvo determinada, más allá de la exigencia de orden intelectual, por necesidades de orden práctico”. MORINI, Mario, Atlante di storia dell’urbanistica, Dalla preistoria all’inizio del Secolo XX. Dalla preistoria all’inizio del Secolo XX”. Editorial Ulrico Hoepli. Milán, 1963. p. 189.

³⁶ “La cultura renacentista no llega a producir un nuevo tipo de ciudad, solo consigue modificar marginalmente, en términos generales, las ciudades creadas en el Medioevo”. BENÉVOLO, Leonardo, Historia de la arquitectura de Renacimiento-volumen 1, Madrid, Editorial Taurus, 1972.pp. 583-584

simetría central, equidistantes de la principal y con formas geométricas, ritman rectángulos, cuadrados y círculos. Por su parte Scamozzi -1552-1616- como teórico de la arquitectura y autor de “Dell’Idea dell’architettura universale di V. Scamozzi divisa in Dieci Libri” publicado en Venecia en 1615, reinterpreto el tradicional tema de la grilla ortogonal encerrada dentro de un límite poligonal, principalmente dodecagonal, con inclusión, de raigambre posiblemente Leonardesca, de un canal transversal que determinaba el trazado general. Si bien el carácter de centralidad de la plaza no tenía una función generadora como en el esquema de Vasari -que permitía en cierto sentido integrar el criterio estelar con el ortogonal-, remitía a una función práctica de centro de vida de la ciudad estimulado por la presencia de la sede eclesiástica y la gubernativa. Siguiendo los lineamientos de Vasari, Scamozzi retomó el principio de las calles rectas y relativamente amplias a cuyo fin estético sumó el higiénico, esgrimido ya por Vitruvio, para facilitar la ventilación de la ciudad. *Imágenes 22, 23, 24 y 25*

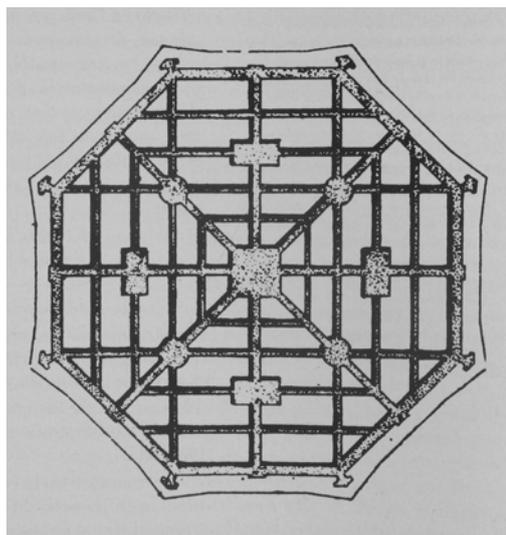
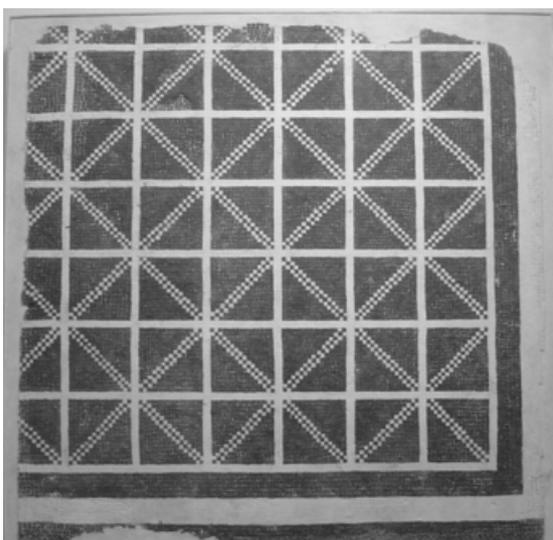


Imagen 22 – Mosaico romano del Siglo I

Imagen 23 – Esquema de la ciudad ideal de Giorgio Vasari



Imagen 24 – Vista aérea de la ciudad de Palmanova en cuyo proyecto participó Vincenzo Scamozzi

Imagen 25 – Planta de la ciudad de Palmanova en cuyo proyecto participó Vincenzo Scamozzi

Efectivamente, la síntesis que el propio Burgos realizó de estas teorías constituyó el marco de su propuesta para la ciudad de La Plata. Dio crédito a la orientación de calles a medio rumbo esgrimando cuestiones de salubridad e higiene, a la adopción del sistema reticular en pos de facilitar la subdivisión del terreno, a la concreción de un régimen de diagonales que daría fluidez al tránsito, a la presencia de un importante número de plazas con

diferentes usos y formas, así como al emplazamiento de los edificios públicos en un sector caracterizado del centro de la urbe muy próximos entre sí. En sintonía con su teoría el sistema circulatorio mostró gran claridad y quedó conformado por calles, avenidas, diagonales y bulevares de circunvalación. Al respecto, el viajero italiano Arturo Di Castelnuovo, llegado a La Plata en 1885, comenta que “esas calles son anchas, dos bulevares, orlados con una doble hilera de almas que alzan sus alegres penachos hacia el fondo azulado del cielo, atraviesan la ciudad en toda su longitud”.

Completaron el proyecto un eje monumental, un circuito escultórico de origen previo a la inauguración de la ciudad ubicado en el espacio público y un cuidado manejo del elemento verde a través del diseño de plazas, parques, ramblas, veredas, plazoletas así como del Bosque³⁷. *Imágenes 26 y 27*

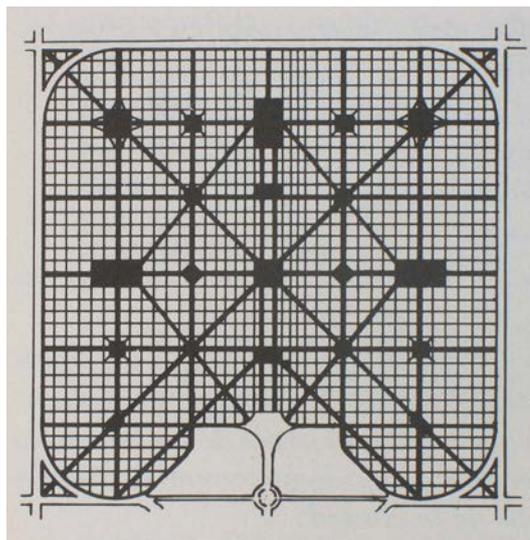
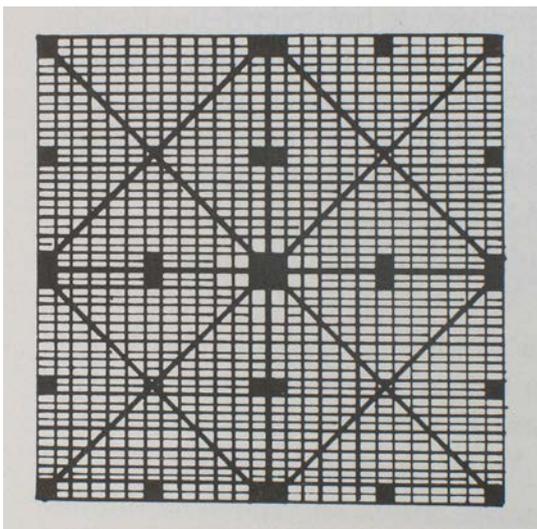


Imagen 26 – Propuesta de Burgos

Imagen 27 - Esquema del “Plano de la Fundación”

En lo referente al nivel zonal la propuesta articuló el centro poblado –casco urbano- con las zonas perimetrales -chacras y quintas- para el abastecimiento diario de la población. El crecimiento urbano a través del tiempo dio crédito a la postura que afirma que se trató de una situación ideal dado que el proyecto fundacional en ningún momento se logró materializar. De la ocupación parcial del Casco Urbano se pasó a la extensión informe fuera de los límites planteados por su circunvalación³⁸. A escala regional el programa planteó una fluida conexión con el puerto, artífice del emplazamiento urbano a partir del vínculo que generaba con el interior y el exterior del país, así como la presencia del ferrocarril en el intercambio con la Capital Federal y las restantes localidades de la Provincia. *Imagen 28, 29 y 30*

³⁷ BARCIA, Pedro, *La Plata vista por los viajeros. 1882-1912*. Ediciones del 80 y Librerías Juvenilia. La Plata, 1982, p. 58.

³⁸ UI N°7 IDEHAB. Proyecto de investigación “*De la ciudad ideal a la ciudad real. La Plata en su cartografía: 1882-1938*” desarrollado en el período 1997-2000. Dirección Arq. F. Gandolfi

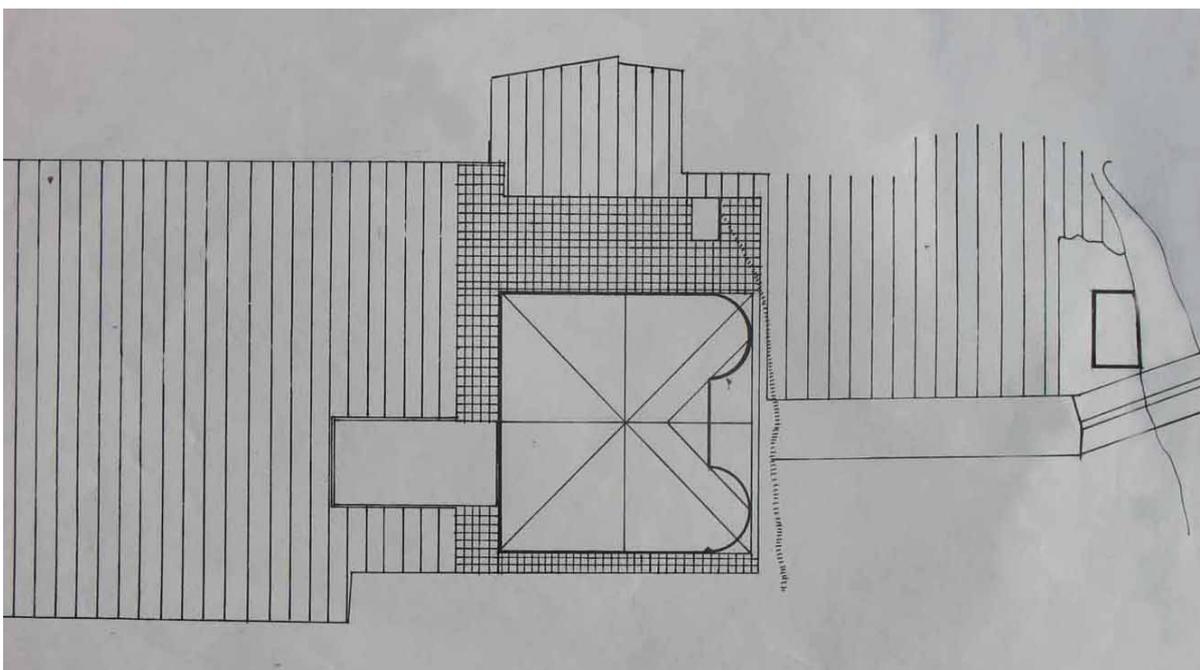


Imagen 28 – Esquema zonal. Autor del dibujo: Arq. F. Carbonari

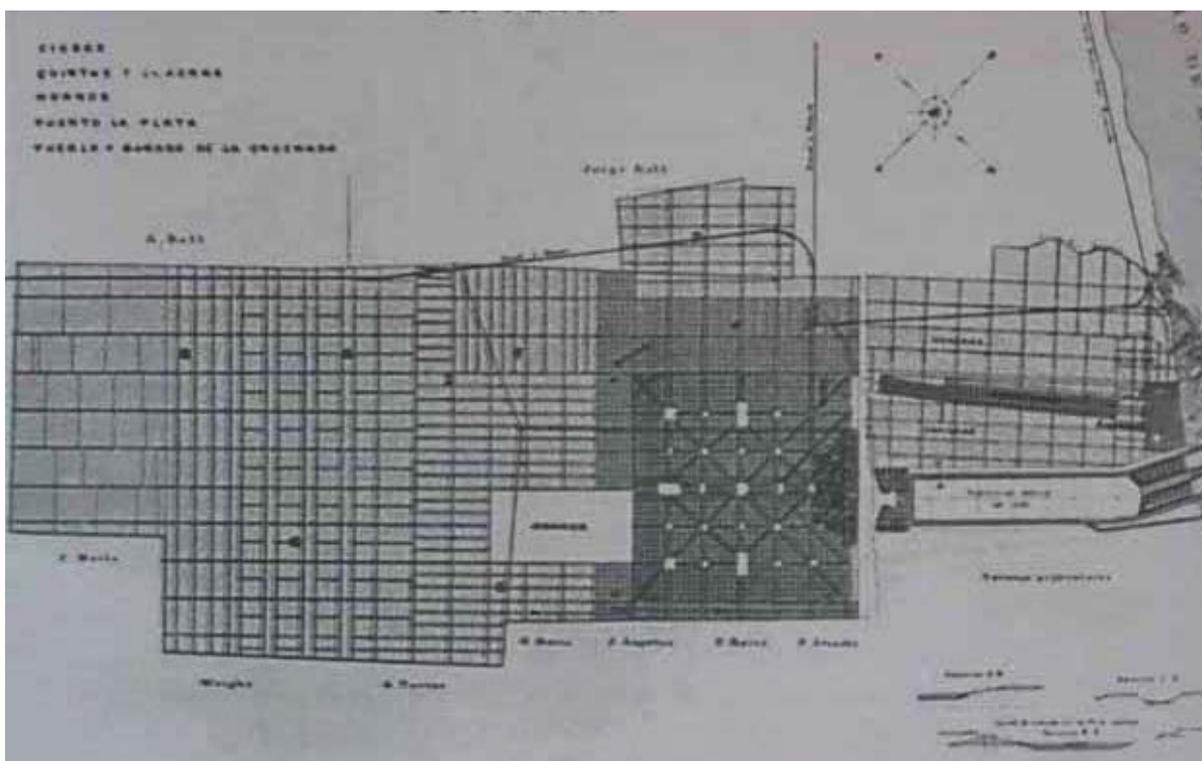


Imagen 29 – Plano zonal de La Plata.

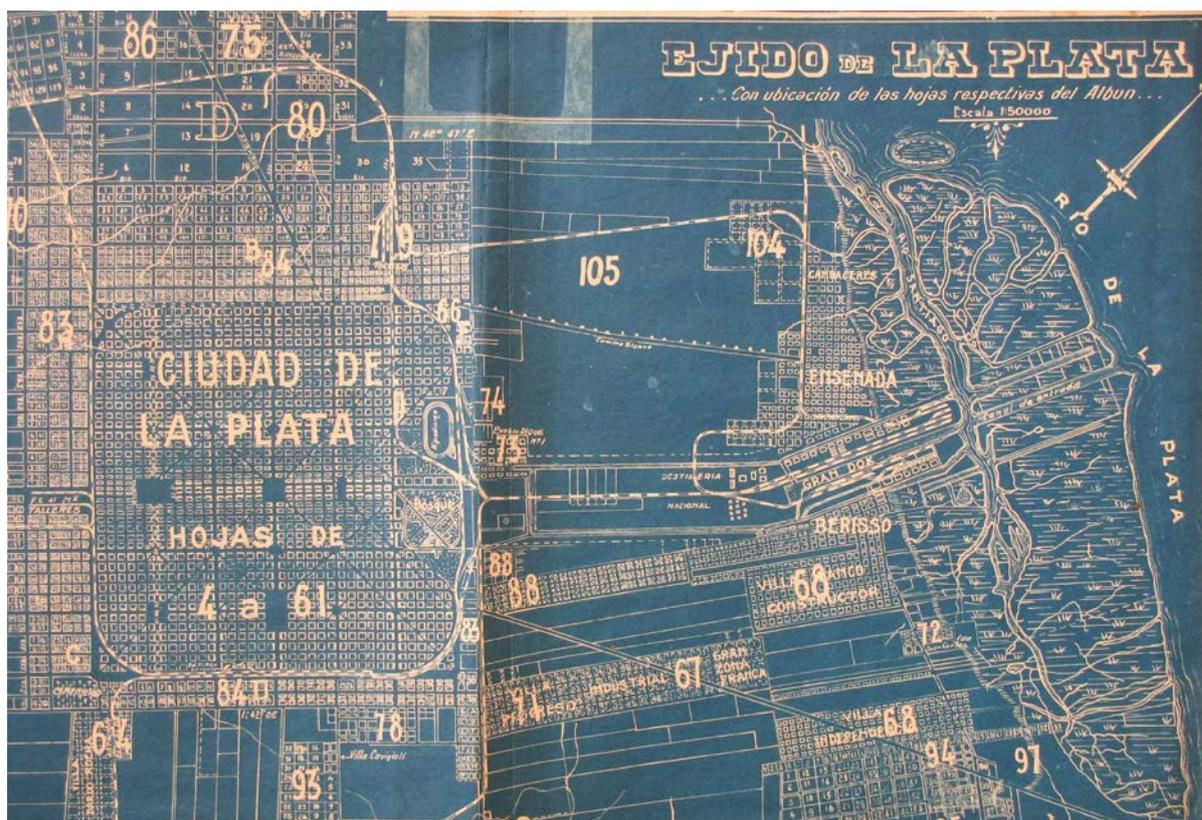


Imagen 30 – Plano Ejido de La Plata

En relación al carácter innovador que en el campo urbanístico ostentó la ciudad de La Plata se puede afirmar que constituyó uno de los escasos ejemplos internacionales de urbanismo finisecular ex – novo y el primero en Latinoamérica. Cumpliendo con el ideario de sus fundadores, esta particular situación no pasó desapercibida en la época como atestiguan los relatos de los viajeros³⁹ y funcionarios finiseculares. El mismo Sarmiento tras un visita a La Plata expresó al Diario El Nacional “¡Que majestad la de los edificios públicos de La Plata. Luz eléctrica, calles anchas, avenidas, diagonales, adoquinados, vereda, que parecen seculares por lo sombríos, dan solaz y recreo a las puertas de la Ciudad Encantada”⁴⁰. La valoración de la estructura geométrica que surge del proyecto fundacional se mantuvo vigente como símbolo de la ciudad más allá de los movimientos de aggiornamento que se sucedieron en su devenir histórico. La potencia de la imagen del trazado urbano es tal que, 85 años después de fundada la ciudad se seguía reproduciendo en su abstracta geometría y totalmente descontextualizada. De ello da cuenta el artículo escrito por J. M. Rey publicado por el Diario El Día de La Plata al promediar los años ´60. Imagen 31

³⁹ El escritor francés Alfredo Ebelot en Revue de deux mondes afirma que “yo he visto en treinta meses surgir de la tierra una ciudad de treinta mil habitantes...”. Diario El Día La Plata, 19 de Noviembre de 1982, “Las visitas ilustres”. p. 7.

⁴⁰ Tras las divergencias iniciales Domingo Faustino Sarmiento cambia de opinión respecto a la gran obra y expresa que “...Lo edificado en un año en palacios y casa particulares, excede a todo lo que América latina ha presenciado desde su emancipación”. Más tarde en un discurso destaca que “La Plata es una ciudad ideal, de amplitudes grandiosas...Plazas, estaciones, avenidas, capitolios, bancos, bibliotecas, tan vastos que no es para el presente que se construyeron, sino para una generación venidera”. Diario El Día La Plata, 19 de Noviembre de 1982, “Las visitas ilustres”. p. 7.

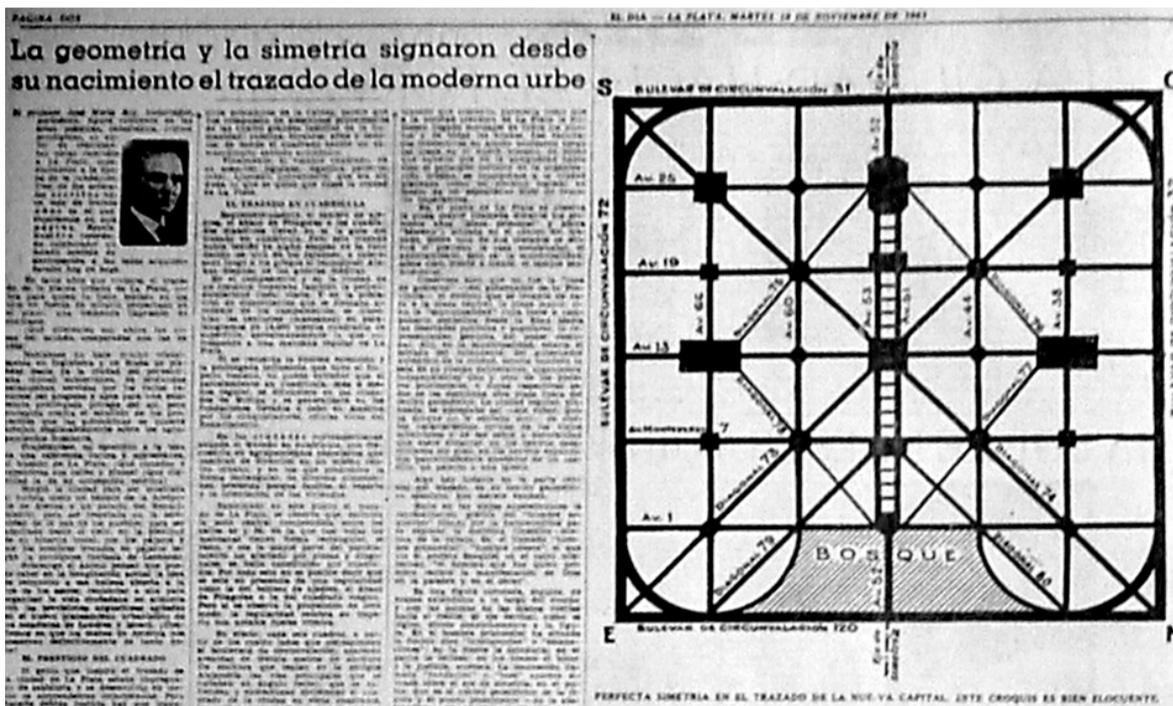


Imagen 31 – Artículo periodístico “La geometría y la simetría signaron desde su nacimiento el trazado de la moderna urbe”, José María Rey, Diario El Día de La Plata, 19 de Noviembre de 1967.

Influencia italiana a través de la gestión estatal

La puesta en práctica de actualizados principios disciplinares en consonancia con las últimas teorías vigentes en Europa, otorgó un carácter particular al simple complejo administrativo propio del funcionamiento de toda capital⁴¹.

Un papel destacado ocupó el ingeniero civil y arquitecto de amplia trayectoria en el medio nacional y mano derecha de Dardo Rocha en las tareas de fundación de La Plata, Pedro Benoit⁴². Bajo el cargo de Director Ejecutivo de los Edificios Públicos de nuestra Capital, su nombre aparecerá ligado al plano de traza de la ciudad y al proyecto de importantes edificios públicos. Actuó como presidente del Departamento de Ingenieros, miembro del Directorio del Banco Hipotecario Nacional. Dentro de su labor profesional, una de las más fructíferas de la época, resulta oportuno citar en el marco de este trabajo en virtud del aporte italiano al paisaje urbano el proyecto de la sede del Ministerio de Hacienda, la sede del Departamento de Ingenieros, el Departamento de Policía, Cárcel y Bomberos, el Observatorio Astronómico, la sede del Departamento de Ingenieros y la casa particular de la familia Rocha y la supervisión de la sede del Ministerio de Gobierno.

En la sede del *Ministerio de Hacienda* Benoit empleó elementos compositivos del neorenacimiento italiano tomados posiblemente del tratado de Serlio. La simetría general del volumen bajo y único, se acentuó a través de pórticos tetrástilos sobre el eje compositivo de la fachada principal y la contrafachada –hacia calle 8-. Los torreones casi cúbicos de las esquinas se vincularon mediante logias continuas que se abrían hacia las tres calles perimetrales, avenida 7, calles 45 y 46 en orden jónico. La construcción a cargo del maestro mayor Pedro Cabrera y dirección del arquitecto Domingo Renom se inició en 1883 y en coincidencia con el traslado de los Poderes Públicos a la nueva Capital -15 de abril de 1884-

⁴¹ “Ni por asomo se ha pensado en un mero centro político y administrativo, de oscura importancia y de difícil mantenimiento”. Proyecto de Ley enviado a la Legislatura el 14 de marzo de 1882 por Dardo Rocha.

⁴² En homenaje a la labor de Pedro Benoit la Avenida 66 lleva su nombre por Ord. N°41 del año 1927.

quedó totalmente habilitado siendo empleado provisionalmente como sede del gobierno provincial. *Imágenes 32, 33 y 34.*

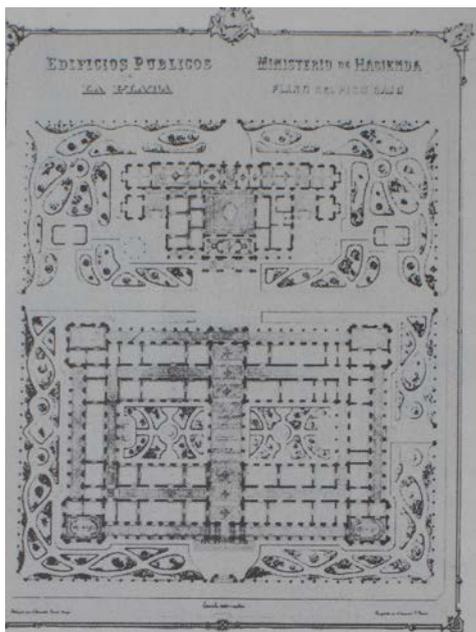


Imagen 32 – Ministerio de Hacienda. Avenida 7 entre 45 y 46. La Plata. Planta

Imagen 33 -Ministerio de Hacienda. Avenida 7 entre 45 y 46. La Plata. Imagen del estado original. Situación actual demolido.

Imagen 34 –Edificio sede del Ministerio de Hacienda. Avenida 7 entre 55 y 46. La Plata. Imagen de estado original. Situación actual demolido.

El edificio que sirvió de sede para el *Departamento de Ingenieros* resuelto también en lenguaje neorrenacentista italiano está ubicado en el centro de la media manzana comprendida por la avenida 7 y las calles 56, 57 y 8 a la manera de los grandes palacios fundacionales. Su particular composición en forma de cruz griega, con un sector central destinado a despachos flanqueados por patios, se muestra a la ciudad a través de una fachada tripartita y simétrica. Los elementos lingüísticos –arcos de medio punto, columnas jónicas, logia, guirnaldas, pilastras adosadas, balaustres- se articulan ritmados en la composición definida por el acceso central en coincidencia con el eje de simetría y las pequeñas alas laterales. Con la incorporación de un nivel inferior destinado, a la manera de las villas italianas, a dependencias de servicio –archivos, depósitos- se aprovechó el desnivel natural del terreno logrando un piano nobile sobreelevado con el acceso principal jerarquizado por una amplia escalinata. *Imágenes 35 y 36.*



Imagen 35 – Departamento de Ingenieros. Avenida 7 entre 56 y 57. La Plata. Imagen de la situación original.

Imagen 36 – Departamento de Ingenieros. Avenida 7 entre 56 y 57. La Plata. Imagen del estado del edificio durante la década del '70.

En la sede del *Departamento de Policía, Cárcel y Bomberos*, Benoit recurrió al neorenacimiento italiano y al orden dórico para la resolución lingüística. La organización funcional y formal del edificio emplazado en la manzana comprendida entre las avenidas 51, 53 y las calles 2 y 3 es tripartita –policía sobre el frente, cárcel en el sector central y bomberos sobre el contrafrente-. Sobre la calle 2 el pórtico central resuelto en doble nivel, enfatizaba el acceso por contraposición con la tipología baja del edificio, y se prolongaba a través de dos alas simétricas hasta los torreones más elevados que servían de remate en las esquinas. Desde 1883 participaron de su construcción la empresa constructora del ingeniero José Rodrigo Botet y, más tarde, la de José Porret. *Imágenes 37, 38 y 39*. Las alteraciones operadas a lo largo de su vida fueron desvirtuando la tipología edilicia y el carácter lingüístico original como muestra *la Imagen 40*.

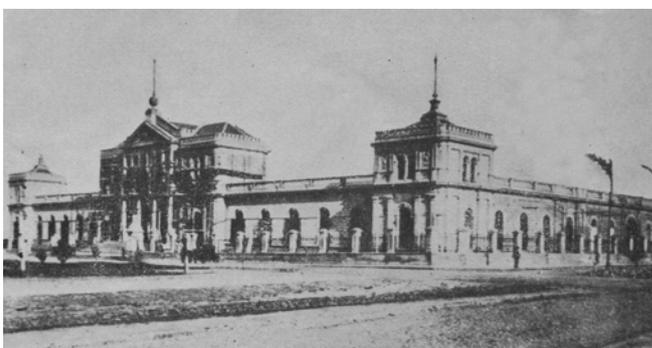


Imagen 37– Departamento de Policía, Cárcel y Bomberos. Imagen desde Avenida 51 y calle 2. La Plata. A los pocos años de su fundación.

Imagen 38 – Departamento de Policía, Cárcel y Bomberos. Imagen desde Avenida 51 y calle 2. La Plata. Imagen hacia el año 1900.

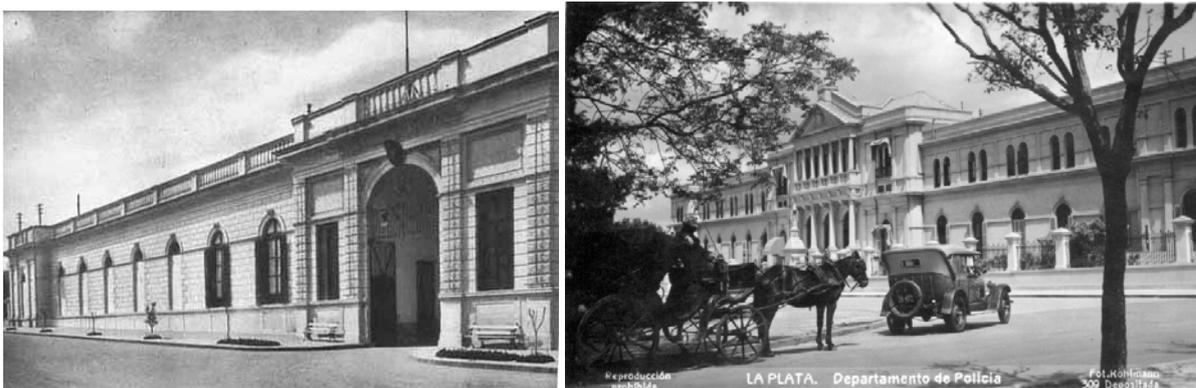


Imagen 39 – Departamento de Policía, Cárcel y Bomberos. Imagen desde Avenida 51 y calle 2. La Plata. Situación original.

Imagen 40 – Departamento de Policía, Cárcel y Bomberos. Sector Cuartel de Bomberos. Imagen calle 3. La Plata.

En el edificio principal del amplio conjunto arquitectónico que forma el *Observatorio Astronómico*, Benoit, con colaboración de Alejandro Sordelli, empleó nuevamente elementos compositivos del neorenacimiento italiano creando un volumen simple de un solo nivel, ritmado, almohadillado y con pilastras adosadas apenas insinuadas. *Imagen 43*. El conjunto está ubicado en un amplio predio dentro del paisaje bucólico del bosque platense. *Imágenes 41 y 42*. Los accesos del edificio principal, en coincidencia con los ejes de simetría biaxial quedan enfatizados por pequeñas logias de columnas jónicas que articulan los cuatro ángulos materializados por volúmenes prismáticos. Un gran arquitrabe recto rematado con balaustres cose toda la composición acentuando la idea de horizontalidad. La dirección de obra fue realizada por el francés Francisco Beuf, marino retirado y ex director del Observatorio Naval de Tolón, Francia, entre 1884 y 1888. *Imagen 44*.

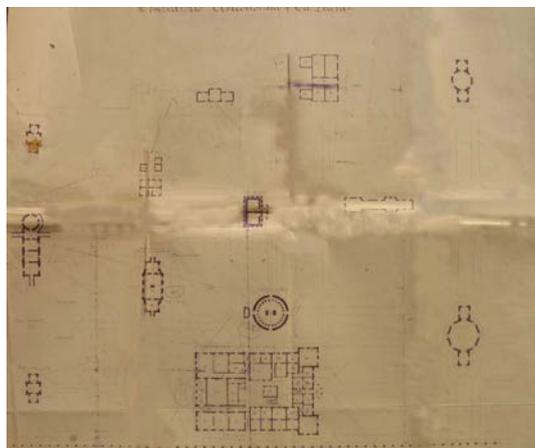


Imagen 41 – Observatorio Astronómico. Paseo del Bosque. Imagen de la ejecución del conjunto.

Imagen 42 – Observatorio Astronómico. Paseo del Bosque. Planta original de conjunto



Imagen 43 –Edificio principal del Observatorio Astronómico. Paseo del Bosque. La Plata. Situación actual.

Imagen 44 –Edificio del Observatorio Astronómico. Paseo del Bosque. La Plata. Situación actual.

La sede del *Ministerio de Gobierno* fue proyectada por el *arquitecto italiano Luis Baldi*, perteneciente a la Sección de Arquitectura del Departamento de Ingenieros supervisado por Pedro Benoit. El proceso que conjugó la dirección de obra, a cargo del arquitecto Alejandro Garmendia y la construcción a cargo del maestro mayor José Porret, se inició en 1883 y tuvo una habilitación parcial en 1884 al celebrarse el traslado de los Poderes Públicos, y otra definitiva en 1885. *Imagen 45*. El edificio de lenguaje ecléctico que ocupó, junto a la residencia particular del ministro, la totalidad de la manzana comprendida por la avenida 7 y las calles 58, 59 y 8 fue demolido en coincidencia con la modernización urbana de los años '60. Paradójicamente, en momentos en que su sitio era ocupado por el actual Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, el diario *El Día de La Plata* publicó en agosto de 1963, bajo el título “Cae un edificio que es historia”, un artículo en el que se reconoce el valor patrimonial del edificio como bien histórico de la ciudad. *Imagen 46*.



Imagen 45 – Edificio sede del Ministerio de Gobierno. Imagen desde Avenida 7 y calle 58 durante su ejecución

Imagen 46 –Edificio sede del Ministerio de Gobierno y por detrás el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. Diario *El Día* 23-08-63. Avenida 7 entre 58 y 59. La Plata

Benoit proyectó y dirigió otros edificios de carácter público y privado que contribuyeron en la consolidación de la imagen urbana monumental. El *Arco de entrada al Paseo del Bosque*, ordenado por decreto del 25 de enero de 1884 y demolido en 1915, materializó el acceso al

paseo en la intersección de las Avenidas 1 y 52. La elección del tipo cuidadosamente estudiado retoma el esquema compositivo de una de las rejas laterales del teatro de la Ópera de París, obra de Charles Garnier que como es sabido actuó en la Francia de la segunda mitad del Siglo XIX articulando el plan Beaux Arts en arquitectura de ostentación y esplendor. *Imagen 47*. En lo referente a la arquitectura privada, Benoit incorporó al sector de calles 45, 6 y diagonal 77 un tipo edilicio de valor asimilable a los palacios fundacionales. El lenguaje ecléctico de la *residencia de la familia Gomila-de la Lasta* ubicada en esquina con ochava resuelta en forma curva remata con cúpula, balcón corrido y mansarda. La composición volumétrica, levemente articulada, se complementa con almohadillado en los entrepaños de las ventanas ritmadas de ambos niveles. *Imagen 48*.



Imagen 47 – Arco de entrada al Paseo del Bosque. Av. 1 y 52. La Plata. Situación original. Estado actual demolido.

Imagen 48 – Residencia particular de la familia Gomila-de la Lasta. Calle 45 n° 555. La Plata Situación original. Estado actual demolido.

En tanto, otros edificios de carácter utilitario, proyectados por el Departamento de Ingenieros fueron la *Biblioteca y Archivo General de la Provincia*, el *Consejo de higiene y Vacuna*, el *Monte Piedad y Caja de Ahorros*, el *Hospital*, el *Cementerio*, el *Asilo de Huérfanos* y *Casa de Niños Expósitos*, el *Mercado de Consumo*, la *Tablada* y *Mataderos*. *Imágenes 49, 50 y 51*.

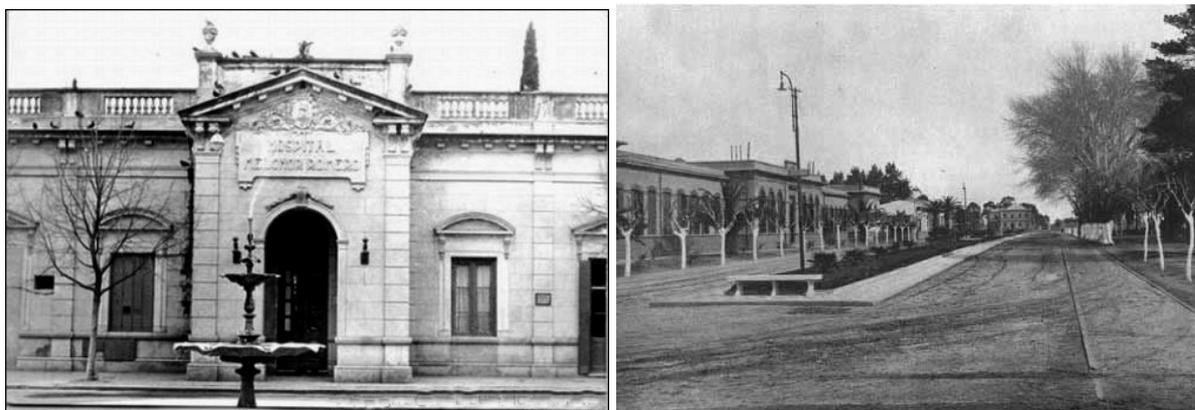


Imagen 49 – Hospital Melchor Romero. Fachada. 1883-1884. Proyecto Pedro Benoit, Dirección de obra Carranza, Construcción José Morales. Imagen de la situación original. Estado actual demolido.

Imagen 50 – Hospital Melchor Romero. Vista peatonal general. 1883-1884. Proyecto Pedro Benoit, Dirección de obra Carranza, Construcción José Morales. Imagen de la situación original. Estado actual demolido.

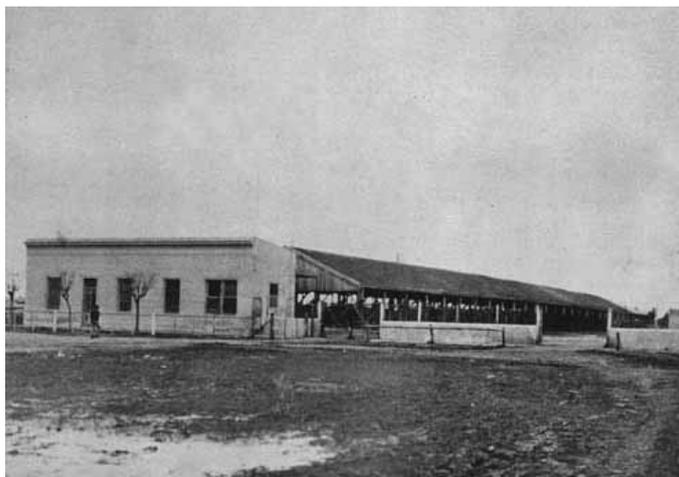


Imagen 51 – Corrales de Abasto. 1885-1886. Proyecto y dirección de obra Juan Bautista Arnaldi.

Participación de arquitectos italianos en la función estatal

Al crear la *Comisión para el Concurso Internacional de Edificios Públicos*⁴³, en mayo de 1881, el Dr. Rocha afirmó que una vez designado el lugar de emplazamiento a la brevedad se debía levantar una ciudad populosa y floreciente que reemplazaría en cuanto fuera posible, especialmente en las actividades administrativas y políticas, a la antigua capital. Esa instancia del programa gubernamental se cumplió con celeridad hecho del que da cuenta la formalización del traslado de los Poderes Públicos a solo dos años de la colocación de la piedra fundamental, el 15 de abril de 1884. En relación a la Comisión, el equipo interdisciplinario estuvo integrado por los ingenieros Francisco Lavalle, Carlos Stegman, los arquitectos Pedro Benoit, Adolfo Buttner, los doctores Médico José María Bosch y Abogado Carlos Pellegrini y los Sres. Belisario Huergo y Julio Ardití, ambos comerciantes. En el marco de este trabajo cobra verdadera importancia la tarea desempeñada por el Vocal Arquitecto de origen italiano *Juan Antonio Buzchiazzo*. Su participación en el proyecto de las Bases y el Programa del Concurso Internacional de Edificios Públicos así como en los estudios preliminares y las evaluaciones grupales de las etapas para la selección de las propuestas *inició, en cierta forma, el camino de la participación profesional italiana dentro de la gestión institucional de la nueva capital.*

La apertura internacional de la convocatoria permitió la intervención y el significativo aporte de profesionales extranjeros, muchos de ellos italianos o con formación “a la italiana”, en el diseño de los edificios emblemáticos de la ciudad.

El llamado a concurso fue difundido en diferentes medios locales y extranjeros siendo la casa *Eugenio Bossio y Cía.* la encargada de la divulgación en la ciudad de Roma. Si bien *estaban dados los elementos para que un arquitecto uruguayo o belga, italiano o alemán, hiciese su proyecto*⁴⁴ solo participaron del evento profesionales provinieron de Uruguay, Argentina y el norte de Europa, manteniéndose curiosamente ausente la participación de profesionales italianos.

La peculiar modalidad de proyecto de los edificios en abstracto, aun sin conocer el lugar exacto de emplazamiento de la ciudad, puede resultar impropia si se la descontextualiza de las particulares condiciones del relieve pampeano, uniforme y plano, y del empleo del vocabulario ecléctico en boga sustentado en criterios lingüísticos y compositivos experimentados y ampliamente aceptados a partir de tipologías preconcebidas. Efectivamente, las condiciones generales del llamado a concurso no solo estipulaban el

⁴³ Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. Profesionales que intervinieron en la fundación de La Plata, 1935, pp. 224 y 225.

⁴⁴ TARTARINI, Jorge, La acción Profesional en la fundación de La Plata. La Plata, Edición Especial Consejo Profesional de la Ingeniería de la Provincia de Buenos Aires, 1982, pp. 44 y 45.

programa en cuestión sino que hacían referencia a elementos de distribución, organizados a partir de patios, galerías y vestíbulos, detalles técnicos, que aludían al empleo de muros de ladrillo revocado, iluminación y altura suficiente de oficinas para el correcto desarrollo de las funciones, y se hacía mención especial al valor de representación que debía cumplir el edificio. El carácter no era arbitrario y, al igual que la estética, debió recurrir al vocabulario ecléctico vigente por lo que en los casos que fueron seleccionados la crítica del jurado ponderó el uso de composiciones a partir de formas simples, grandes dimensiones, regulares y simétricas, principios compositivos clásicos y austeridad ornamental que viabilizaba la fiel expresión de la función que los edificios desempeñaban. Esta situación no pasó desapercibida para los visitantes de la época, como lo pone de manifiesto el viajero italiano Arturo Di Castelnuovo al afirmar que *“todo edificio debe tener fisonomía propia y característica, de tal modo, que a vista de pájaro la casa particular se distinga del edificio público, la escuela del teatro, y la caballeriza del estudio de un artista”*⁴⁵. Al respecto una de las críticas efectuadas por la Comisión de Evaluación al rechazar el proyecto presentado por G. Heine y J. Hägemann para el Templo Católico en mayo de 1883 hacía alusión a los “defectos” causantes de la descalificación y mencionaba la *pobre estética arquitectónica, la falta de grandiosidad*, la mala iluminación, y el uso de pizarra en los techos encareciendo la obra y perjudicando su estética. La misma comisión se encargó de informar que *“algunos de los proyectos desechados están muy lejos de tener buena forma estética, la capacidad necesaria y el aspecto monumental que requiere la importancia del local a que eran destinados”*⁴⁶. Efectivamente, aplicando estos criterios solo dos –la Casa Municipal propuesta por el arquitecto Huberto Stier, profesor de la Escuela Politécnica de Hannover, Prusia, y la Casa de la Legislatura propuesta por los arquitectos Gustavo Heine y Jorge Hagemann de la misma escuela- de los cinco edificios concursados según el artículo 1º del decreto para la creación de la Comisión de mayo de 1881 -Casa de Gobierno, Casa de la Legislatura, Casa de Justicia y Escribanías, Casa Municipal, Templo Católico y la suspendida Sede de Policía, Cárcel de Detenidos y Casa de Bomberos– recibieron premio y serían inmediatamente construidos. Los restantes fueron proyectados posteriormente por profesionales europeos, principalmente alemanes de la escuela de Hannover -la Casa de Gobierno, la Casa de Justicia y el Museo de Ciencias Naturales-. En relación con la continua presencia alemana en la arquitectura argentina hasta la década del '40, E. Gentile afirma que *“es parte de la expansión de ultramar que estimulaba el Reich de Bismarck”*⁴⁷.

Participación de profesionales no italianos con formación “a la italiana”

La construcción de la primera generación de edificios públicos fundacionales contribuyó a consolidar la imagen de monumentalidad buscada oficialmente con el propósito de lograr el prestigio cívico que debía caracterizar a la nueva Capital. Dentro de la uniformidad de la trama base se comenzó a materializar *el Eje Monumental* o la Avenida de los Palacios como la denominara José María Rey cuando, en 1945, dice que *“La Plata atesora el secreto insospechado de una gran avenida...la más amplia y suntuosa que puede ofrecer una urbe de su jerarquía”*⁴⁸. La propuesta espacial se logró a partir de la secuencia ritmada de obras significativas - Sede de Policía, Cárcel de Detenidos y Casa de Bomberos, Casa de Gobierno, Casa de la Legislatura, Casa Municipal y Templo Católico– las que por sus valores urbanos, arquitectónicos, históricos y simbólicos, pueden ser entendidas, en la actualidad, como parte indiscutible del patrimonio construido platense. Efectivamente son

⁴⁵ BARCIA, Pedro, *La Plata vista por los viajeros. 1882-1912*. Ediciones del 80 y Librerías Juvenilia. La Plata, 1982, p.60.

⁴⁶ Documentos referentes a la Comisión del Concurso para edificios públicos de la Nueva Capital de la Provincia, Buenos Aires, Imprenta de la Nación, 1882.

⁴⁷ GENTILE, Eduardo. *Antecedentes arquitectónicos del Palacio Municipal*. Diario HOY. 5 de diciembre de 1994, La Plata.

⁴⁸ MONCAUT, Carlos, *La Plata. 1882-1982. Crónicas de un siglo*. Impresiones Municipales de La Plata. La Plata, 1982 p. 173.

desde su origen elementos identitarios claramente reconocibles y, por lo tanto, referentes significativos de la memoria colectiva local. *Imagen 52*

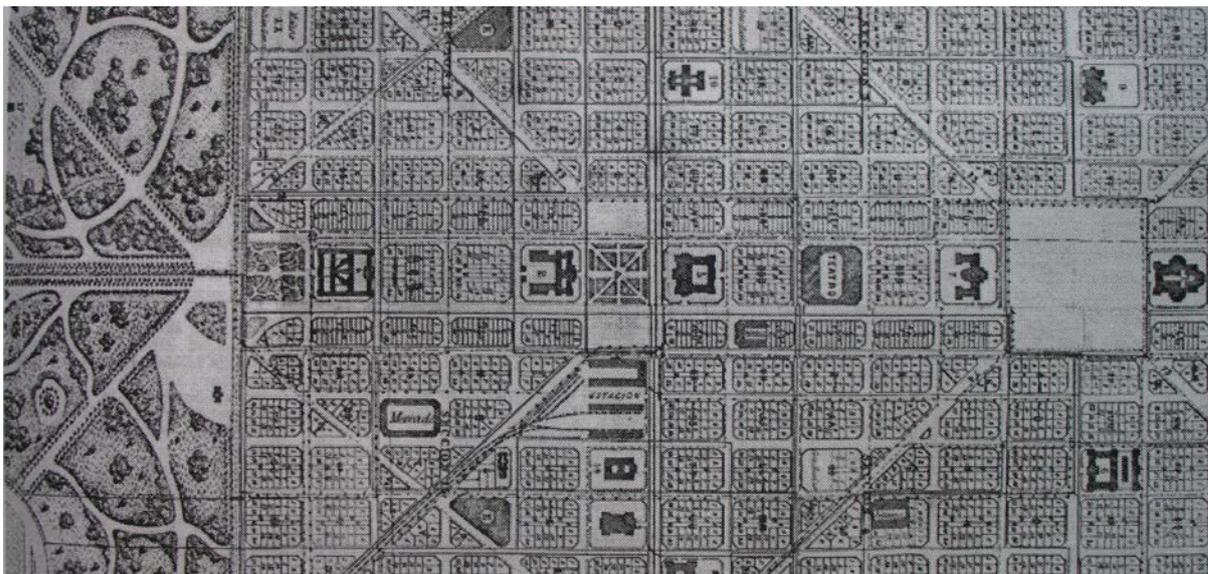


Imagen 52 – Planta del Eje Monumental. Sector comprendido entre el Bosque y la calle 15. La Plata

El estudio de los edificios de carácter monumental que dan vida al Eje Monumental, proyectados en el período fundacional y habilitados en forma previa a la crisis del '90, permite verificar en primera instancia tres modos de transferencia de la influencia italiana.

Por una parte se ubican las obras proyectadas a partir de teorías arquitectónicas de filiación italiana transferidas a partir de la formación de los profesionales actuantes, perteneciente a la órbita estatal o liberales, de diferentes procedencias pero con estudios arquitectónicos y urbanísticos a la italiana. Por formación disciplinar directa en las academias europeas con doctrinas sustentadas en el neorenacimiento italiano o por vinculación interpersonal a través de las redes de contactos entre profesionales, se verificó en nuestro medio el aporte de los principios del sistema de Beaux Arts –composición, partido, marcha y representación- y el lenguaje academicista con reinterpretación de recursos estilísticos tomados de la antigüedad, del mundo clásico greco romano vinculados mediante reglas y criterios de la misma procedencia –armonía, proporción, simetría, disposición, ritmo-.

Por otra parte la ejecución de las obras estuvo a cargo de empresarios de la construcción, que eran en general de origen italiano y que, como se expresó anteriormente, dirigían cuadrillas de connacionales bajo la modalidad de contrato formal o informal, la más de las veces.

Por último, la participación de italianos cobró un rol protagónico en el aspecto pragmático a través de la mano de obra con diferentes grados de especialización, desde los portadores de un oficio, los maestros, a los simples peones agrupados en cuadrillas. Al respecto Devoto refleja la adaptabilidad laboral de estos inmigrantes que a lo largo de sus vidas lograron, no solo un ascenso en el rango de oficio sino que desempeñaron, con distinto éxito, diferentes ocupaciones. En todos los casos fueron portadores de un bagaje sólido constituido por la tradición constructiva peninsular.

Dentro de los edificios fundacionales concursados pertenecientes al Eje Monumental proyectado por un autor no italiano pero en el que se verifican influencias peninsulares, con participación de mano de obra y empresarios italianos, resulta interesante referirnos en el este apartado al caso del *Palacio Municipal*. Construido entre 1883 y 1886 a partir del proyecto de *H. Stier* y *E. Mayer* provenientes de la *Escuela de Hannover*, con ejecución a cargo de la empresa constructora dirigida por el italiano *Santiago Bertelli* y del encargado de carpintería *Antonio Zannotti*, también de origen italiano, conjuga las vertientes de

participación italiana descritas en párrafos anteriores.

La Comisión Evaluadora destacó en su dictamen que “*el estilo arquitectónico adoptado se recomienda por lo serio y grandioso, estando perfectamente caracterizado el destino del edificio por la majestuosidad de su torre que descuella en el centro de la fachada, que es la parte tradicional de este género de fachadas*”. La opinión del jurado reafirma el carácter desempeñado por la destacada torre reloj que constituye un rasgo significativo en la sede comunal y que fuera retomado de los campanarios de los ayuntamientos medievales. *Imágenes 53, 54, 55 y 56.*

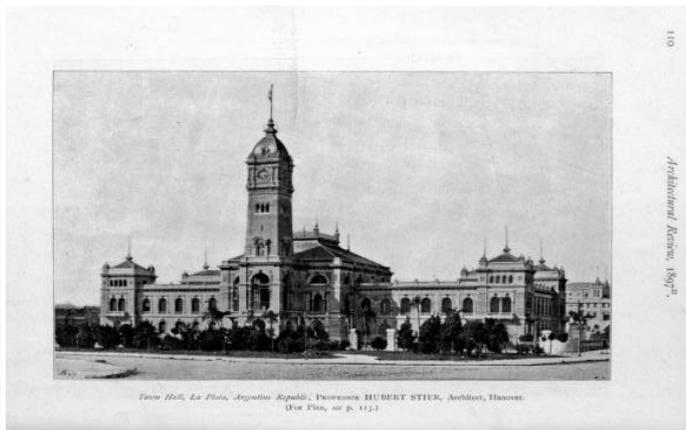


Imagen 53 – Palacio Municipal. Calle 12 entre avenida 51 y 53. La Plata. Vista hacia la Catedral en proceso de construcción.

Imagen 54 – Palacio Municipal. Calle 12 entre avenida 51 y 53. La Plata. Imagen de Situación original.



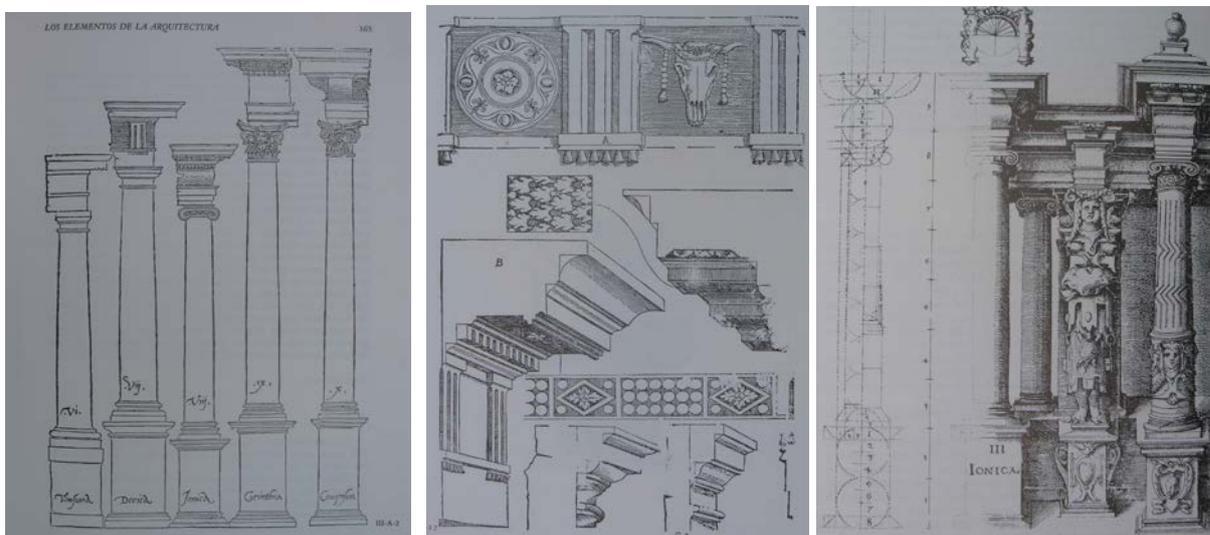
Imagen 55 – Palacio Municipal. Calle 12 entre avenida 51 y 53. La Plata. Al finalizar la década de 1930.

Imagen 56 – Palacio Municipal. Calle 12 entre avenida 51 y 53. La Plata. Vista desde el centro de la Plaza Moreno.

“*El proyecto responde estilísticamente a una compleja situación que atravesaban las corrientes culturales y arquitectónicas de su tiempo y lugar: una organización mitad neobarroca (Alemana), mitad Durand (Politécnico) ornamentación en parte italiana del Siglo XVI y también Segundo Imperio*”⁴⁹. Efectivamente el lenguaje y los principios compositivos de las fachadas poseen un sesgo manierista italiano con fragmentos estilísticos emparentados con la obra de Giulio Romano. En este sentido es característico el marcado almohadillado de la fachada, posible consecuencia de la difusión de la obra del autor en los

⁴⁹ GENTILE, E. *Antecedentes arquitectónicos del Palacio Municipal*’ Diario Hoy. La Plata, 05 de Diciembre de 1994.

países del norte de Europa a través del tratado de *Serlio*⁵⁰. El manual tuvo gran transferencia fuera de Italia posiblemente a partir de la importante información gráfica que transmite. Fue reinterpretado por diferentes autores nórdicos entre los que se destacan *Hans Blum* o *Wendel Grapp*⁵¹. *Imágenes 57, 58 y 59*.



Imágenes 57 – Tratado de Serlio. Los órdenes de arquitectura.

Imágenes 58 – Tratado de Serlio. Detalles de frisos.

Imagen 59 – Tratado de Wendel Grapp. Estudio de los órdenes de arquitectura

Formando parte del grupo de arquitectos no italianos vinculados a través de las redes profesionales con profesionales peninsulares se destaca el arquitecto de Hannover *Carlos Nordmann* -1858-1915-. Su labor profesional fue significativa durante la etapa fundacional a partir de su participación desde la órbita pública y la privada, es uno de los protagonistas del vínculo profesional reinante en el período fundacional de la ciudad. Nordmann había realizado estudios universitarios en su ciudad natal y completó su formación bajo la dirección de los arquitectos Heine –autor del proyecto de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires en la ciudad de La Plata- y Walberech.

En 1881 fue contratado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires para formar parte del Departamento de Ingenieros y poco tiempo después, establecido en la metrópoli, trabajó con *Buschiazzo* hasta 1890, momento en que inició su actividad independiente entre la que se destaca la dirección de obra de *la Legislatura de la provincia de Buenos Aires en la ciudad de La Plata* y el proyectó de la capilla de *San Benjamín de Los Hornos*.

La *capilla de San Benjamín* fue, a partir de su creación en septiembre de 1885, el segundo templo católico de la ciudad de La Plata, al respecto cabe recordar que el primero en erigirse en 1883 había sido San Ponciano en el sector céntrico de la ciudad –diagonal 80 y calles 5 y 48-. Su particular ubicación en un paraje al SO de la ciudad, conocido como “Villa Unión Nacional” y actualmente como “Los Hornos”, refleja las necesidades de la incipiente

⁵⁰ El boloñés Sebastiano Serlio fue pintor, arquitecto y teórico de arquitectura. Escribió el tratado “Tutte l’opere d’architettura” reinterpretando el de Vitruvio con gran difusión en Europa como lo atestiguan sus numerosas ediciones y traducciones –flamenco, francés, alemán, español, latín e inglés-. Al promediar el S XVI trabajó en Venecia donde publicó dos de los siete libros de su tratado referidos a los órdenes y las antigüedades de Roma. En ellos intentó demostrar la teoría de las proporciones correctas para los cinco órdenes de la arquitectura antigua. Realizó una profunda crítica hacia los principales problemas referentes a la arquitectura, en general y a la geometría, la perspectiva y la antigüedad, en particular. En 1541 marchó a París y luego a Fontainebleau para trabajar al servicio de Francisco I. Allí preparó sus libros relacionados con Casas, Geometría y Perspectiva, Templos, Modelos de palacios, Ejemplos de restauración y Arquitectura de los campamentos militares de los antiguos. En el marco de este trabajo resulta significativo que su Libro VII fuera publicado en Frankfurt por el anticuario Jacopo Strada, quien había comprado el manuscrito al mismo Serlio. WIEBENSON, Dora, *Los tratados de arquitectura*. Editorial Hermann Blume. España, 1988, pp.61 y 164

⁵¹ Ibidem p. 166 y 173

población surgida a partir de la instalación de los hornos de ladrillo. En el proyecto del edificio, de volumen único, simétrico, levemente almohadillado en el nivel inferior, con frontis quebrado y torre de campanario saliente en coincidencia con el acceso, Nordmann retoma los postulados compositivos del renacimiento italiano y el orden dórico. La imagen de austeridad que brinda su exterior contrasta con los frescos policromos, ejecutados a la tiza y cola, que se despliegan en los cielorrasos, paredes y columnas interiores. *Imágenes 60, 61, 62 y 63*

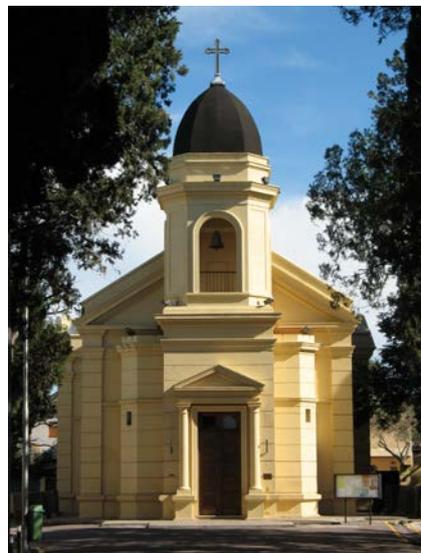


Imagen 60– Iglesia San Benjamín ubicada en la manzana comprendida por las calles 140 y 57 de Los Hornos. Situación original.

Imagen 61– Iglesia San Benjamín ubicada en la manzana comprendida por las calles 140 y 57 de Los Hornos. Imagen frontal actual.

Imagen 62– Iglesia San Benjamín ubicada en la manzana comprendida por las calles 140 y 57 de Los Hornos. Imagen lateral actual.

Imagen 63– Iglesia San Benjamín ubicada en la manzana comprendida por las calles 140 y 57 de Los Hornos. Imagen interior actual.

El ejercicio independiente de profesionales italianos

Las *redes interpersonales* registradas en el ámbito profesional local parecen responder a cuestiones estrictamente académico-laborales y no tanto a vínculos de parentesco, sector en el que las empresas constructoras tenían mayor representatividad. A manera de ejemplo es significativo el caso del arquitecto de origen ligure *Juan Antonio Buschiazzo* -1845-1917- en lo referente a su formación profesional y a su práctica asociada a otros profesionales,

técnicos y comitentes peninsulares. Llegado a la Argentina en 1878 Buschiazzo completó su formación en el estudio porteño de sus paisanos, los genoveses *Nicolás y José Canale*. Padre e hijo, ingeniero y arquitecto respectivamente, incorporaron a su formación el pensamiento politécnico propio del norte de Italia. Con ellos colaboró, a partir de 1865 a la vez que, en forma paralela, se vinculó con otros profesionales italianos como *Tamburini* con quien proyectó el Departamento Central de Policía en 1884. Se contactó laboralmente con la burguesía italiana instalada en Buenos Aires y proyectó para el socialista italiano -banquero, industrial, terrateniente y propietario de inmuebles- Antonio Devoto el barrio-parque Villa Devoto en 1889.

Proyectó y dirigió numerosas obras en diferentes temas: escuelas, asilos, hospitales, cementerios, iglesias, bancos, casas y villas urbanas y suburbanas, casas de renta, viviendas para obreros, mercados, mataderos, palacios municipales, trazado de calles y avenidas, plazas y parques. Dentro de las obras que proyectó y dirigió como Director de Obras Públicas de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires tras su federalización se destaca la Avenida de Mayo.

En el campo de las redes interpersonales de vertiente familiar también constituye un referente dado que antes de morir dispuso que parte de sus bienes sirvieran para sustentar la formación de su sobrino Mario Buschiazzo, quien mas tarde sería una figura clave en el ámbito patrimonial de la arquitectura argentina.

La importante tarea profesional llevada a cabo por *Buschiazzo* en La Plata le permitió experimentar su teoría. En tal sentido constituyó en el punto de partida de su próspera actividad en la ciudad de Buenos Aires. Efectivamente, *participó de la Comisión para el Concurso Internacional de Edificios Públicos*, tema ya desarrollado. Proyectó y dirigió junto al ingeniero y arquitecto uruguayo Luis Ángel Viglione, entre 1882 y 1884, el *Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires -actual sede de la Presidencia de la UNLP-* cuya construcción estuvo a cargo de la empresa constructora propiedad de otro italiano, el *udinese Luis Stremiz*⁵² -*imágenes 64, 65, 66 y 67-*, y el *Banco de la Provincia de Buenos Aires* entre los años 1883 y 1886. En ambos casos “*El esquema compositivo repite el ensayado en todos los edificios públicos fundacionales al ubicar la construcción principal en el centro de la manzana, rodeada por un jardín perimetral*”⁵³ y, “*como todas las construcciones de la época fundacional de la ciudad, están resueltas en mampostería portante, entresijos de bovedillas de ladrillo comunes y perfiles de acero, mientras que las cubiertas están constituidas por una estructura de madera y pizarra natural con zinguería ornamental*”⁵⁴. Se trata de dos obras que desde su origen son representativas de la influencia italiana en la ciudad pues al estar dispuestas en manzanas contiguas contribuyeron a la creación y preservación del paisaje fundacional de sesgo italiano.

La planta del *Banco Hipotecario* se organiza en torno a dos patios o claustros rodeados por logias perimetrales resueltas en orden dórico en planta baja y jónico en el primer nivel – *imágenes 68 y 69-*. La resolución de la fachada principal sobre avenida 7 se conforma a partir de un basamento almohadillado con ventanas ritmadas y arcos de medio punto. A la estratificación de órdenes –dórico en la planta baja y jónico en la superior- se suma la ubicación del vestíbulo de acceso en el eje de simetría enfatizado por la presencia de una cúpula.

⁵² Luis Stremitz nació en Provincia de Údine. Realizó estudios en la Escuela Técnica de su ciudad natal y llegó a la Argentina en 1871. Trabajó en la sociedad constructora Médici y en el Departamento de Ingenieros de la Nación. En el marco de este trabajo corresponde mencionar la dirección de obra del Banco de la Provincia de Buenos Aires de La Plata y del Banco Hipotecario Nacional de La Plata, la ampliación de la Casa de Gobierno, del Departamento de Policía, del Hospital Militar así como la casa de Dardo Rocha.

⁵³ OTTAVIANELLI, Ana Y GANDOLFI, Fernando, “Desde el jardín. La construcción del complejo “Tres Facultades” de la UNLP y su recepción por parte de la comunidad de La Plata” Centro Argentino de Investigaciones de Arte CAIA, 1997.

⁵⁴ OTTAVIANELLI, Ana, “*IL PALAZZO DELLA PRESIDENZA DELLA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. L’origine, le trasformazioni e le prospettive*” en el marco del convenio Presenza Italiana in Argentina. Valutazione e Diffusione Interattiva del Patrimonio Architettuale. Programa di ricerca CUIA. Università proponente: La Sapienza di Roma. Università italiane consorziate: Università di Cassino. Università argentine consorziate: Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires. Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe. Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe. Roma, 2009.



Imagen 64 – Banco Hipotecario. Imagen desde avenida Monteverde y calle 48. 1925
Imagen 65 – Banco Hipotecario. Imagen acceso desde avenida Monteverde. 1925



Imagen 66 – Banco Hipotecario. Imagen fachada desde avenida Monteverde. 1925
Imagen 67 – Banco Hipotecario. Imagen posterior desde calle 6 y 48. 1925



Imágenes 68 y 69 – Banco Hipotecario. Imágenes del claustro. Situación actual

Por su parte, el proyecto del *Banco de la Provincia de Buenos Aires* resultó ganador del concurso convocado por las autoridades de la entidad y evaluado por el Departamento de Ingenieros de la Provincia. En este caso el contundente bloque murario de dos pisos articula en su fachada principal un sector central tripartito saliente y dos alas laterales. El acceso en coincidencia con el eje de simetría remata en un frontis y ático con reloj. En el vestíbulo, al

basamento rústico almohadillado en los entrepaños de los portales con arcos de medio ritmados, se superpone un sistema de columnas dóricas pareadas que remata en un gran cornisamento recto a diferencia del caso anterior que lo hace con un techo en mansarda de tradición francesa y alemana.

Con relación al carácter de los dos bancos, el viajero italiano de fin de siglo Arturo Di Castelnuovo, expresa que *“la sobriedad de líneas y la solidez en las murallas despiertan en la mente que las contemplan, el recuerdo de enormes cajas para guardar caudales”*⁵⁵.

Pero más allá de las *“diferentes identidades tipológicas, el empleo de un lenguaje común influido por el estilo neorenacimiento italiano”*⁵⁶ vincula ambos edificios con el Ministerio de Hacienda y la Estación 19 de Noviembre ambientando una línea de continuidad que se extendería a poco en la Avenida 7 (Monteverde) entre la Plaza Italia y la actual Plaza San Martín (antigua Plaza de la Primera Junta). Por su parte la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires y la Casa de Gobierno enfrentadas a la Plaza San Martín, si bien tipológicamente diferentes podrían completar el circuito a partir de la presencia italiana de sus constructores o de la formación de sus proyectistas. *Imágenes 70, 71, 72 y 73*



Imagen 70 – Ministerio de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires desde Avenida 7 entre 45 y 46. La Plata. Situación original

Imagen 71– Banco de la Provincia de Buenos Aires desde Avenida 7 y 46. La Plata. Situación original



Imagen 72 – Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires y galpones de la Estación 19 de Noviembre desde Avenida 7 y 47. La Plata. Situación original.

Imagen 73– Estación 19 de Noviembre desde Avenida 7 y 50. La Plata. Situación original

El edificio de la Estación 19 de Noviembre, ubicado en la manzana comprendida por la Avenida 7 y las calles 6, 49 y 50, en una *“precisa y potente inserción urbana”*⁵⁷, pone de manifiesto el valor cívico atribuido al ferrocarril entendido como medio de comunicación y transporte así como factor de progreso de la nueva ciudad. Al respecto cabe recordar que la

⁵⁵ BARCIA, Pedro, *La Plata vista por los viajeros. 1882-1912*. Ediciones del 80 y Librerías Juvenilia. La Plata, 1982, p. 61.

⁵⁶ AZPIAZU, Gustavo en *Diario El Día*, 2 de marzo de 2007, Suplemento Aniversario – 123 años. Rectorado Un edificio con fuerte simbología masónica. p. 12

⁵⁷ Cuaderno del ICOMOS Argentina Municipalidad de La Plata” N°2. La Plata, Septiembre de 1999, p. 46.

fundación de la ciudad de La Plata coincidió con el período de expansión del ferrocarril en la República Argentina por lo que la conexión de la nueva capital a la red general formó parte prioritaria del proyecto del Dr. Rocha⁵⁸. La comunicación de la ciudad constituyó una necesidad imperiosa desde el punto de vista productivo y cultural⁵⁹ determinando que, recién una vez que se habilitaron los ramales ferroviarios necesarios para el ingreso y egreso de materiales y trabajadores –tareas que emplearon un importante volumen de mano de obra inmigrante–, se pudo acelerar la construcción de los grandes edificios públicos fundacionales.

Sin embargo la introducción del ferrocarril y la presencia de la estación en el ámbito urbano no fueron contempladas en el proyecto fundacional como se evidencia en los planos originales de la ciudad. En ese sentido el “Plano primitivo”⁶⁰ y su memoria descriptiva, de mayo de 1882 dan cuenta de que “*la avenida de circunvalación, donde se proyectan las líneas del ferrocarril, se le ha dado 90 metros de ancho, dimensión suficiente para ese objeto...*”⁶¹ y que el ferrocarril tendría un recorrido perimetral al Casco sin penetrar en él. En una línea coincidente, la litografía⁶² del plano, que fue difundida sobre pañuelos⁶³ obsequiados a los presente a la manera de recuerdo de la ceremonia de fundación de la ciudad, tenía ubicado en el predio que ocuparía la estación un edificio destinado a teatro. *Imagen 74*

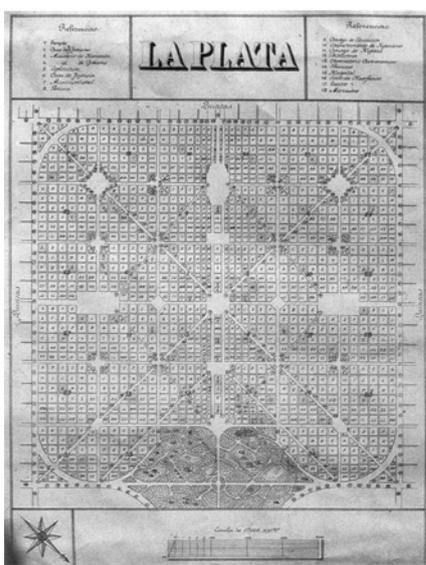


Imagen 74 – Pañuelo de seda con mapa de la ciudad de La Plata. 1882

⁵⁸“El mundo antiguo salvo raras excepciones, vivía en el aislamiento, las diversas agrupaciones humanas sólo se ponían en contacto por la guerra y la conquista; pero a diferencia de él, el mundo moderno vive en constante comunicación, y una de las grandes preocupaciones actuales, es multiplicar y abaratar las vías de comunicación, para la más fácil traslación de los hombres, de la mercancía, de la correspondencia”. Dardo Rocha, Mensaje a la Honorable Legislatura de Buenos Aires, Marzo de 1882. p. 65

⁵⁹“La idea de ciudad vinculada al progreso técnico estaba a la orden del día...Los ingenieros estaban a la cabeza y, en la Argentina en expansión económica, desempeñaban un papel decisivo en la organización del país...La Argentina en la segunda mitad del Siglo XIX se vuelve resueltamente hacia Inglaterra, su principal socio económico.” GARNIER, Alain, El cuadrado Roto. Sueños y realidades de La Plata”. Municipalidad de La Plata. Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, 1994, pp. 32, 33 37

⁶⁰ Archivado bajo el número 806-30-2 en el Departamento de Investigación Histórica y Cartográfica de la Dirección de Geodesia del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. Título. La Plata. Escala 1:5000. Dimensión 1.20 x 1.00. Técnica de Representación: Tinta y acuarela. Información obtenida: GANDOLFI, F.; ALIATA, F.; GENTILE, E.; PEREZ, R.; VALLEJO, G.; ZWEIFEL, T. *De la ciudad ideal a la ciudad real. La Plata en su cartografía. 1882/1938*

⁶¹ SALVADORES, Antonio, Fundación de la ciudad de La Plata, documentos éditos e inéditos. Op. Cit.

⁶² Archivado en la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata. Sin título. Escala 1:5000

⁶³ Archivado en el Museo Dardo Rocha. Pañuelo de seda obsequiado como recuerdo de la fundación de la ciudad.

luego aplicó en la resolución tecnológica de la galería de los trenes y la playa de maniobras. También habría colaborado con Pedro Benoit en la elaboración de uno de los *anteproyectos para la Catedral de la ciudad* pero la búsqueda de documentos autógrafos en el Archivo y Museo de la Catedral de La Plata, donde se guarda la documentación gráfica y escrita de la obra, resultó infructuosa. Es factible que su participación en un trabajo de equipo haya diluido sus propuestas en la elaboración de un producto mancomunado de única autoría. Los principios compositivos y el repertorio lingüístico remiten a la filiación neorenacentista italiana del gran espacio arquitectónico. La gran fachada telón sobre calle 50 se conforma a partir de un orden general simétrico y jerarquizado. El vestíbulo queda enfatizado por el cuerpo central saliente de carácter anunciatorio y volúmenes extremos destacados. Las aberturas con arcos de medio punto están dispuestas de manera ritmada entre pilastras a lo largo del basamento almohadillado de planta baja y entre las columnas pareadas, estriadas en su tercera parte, ubicadas enmarcando ventanas rectangulares rehundidas, en el nivel superior. Secuencias de balaustres ornamentan los antepechos de las ventanas y las loggias de la planta alta, en tanto el cornisamento recto sirve de remate superior al edificio enfatizando su marcada tensión horizontal. Al decir del viajero italiano de fin de siglo, Arturo Di Castelnuovo, *“el estilo es sencillo, pero grandioso como conviene a tal clase de edificios y como usaron los ingenieros que construyeron la estación de Bolonia, la de Roma y la de Milán, tal vez las tres más grandiosas y más bellas de Italia”*⁶⁵. Funcionalmente la planta en U, poco frecuente en los antecedentes europeos, se abría hacia calle 6 para permitir el acceso de los trenes en tanto los peatones podían ingresar al gran hall central cubierto con estructura parabólica de chapa por tres puntos –calle 50, avenida 7 y playa de maniobras. *Imágenes 76, 77, 78, 79, 80 y 81*

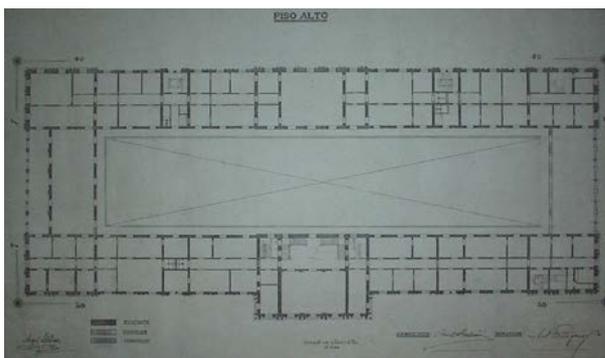


Imagen 76– Estación 19 de Noviembre-Planta alta. Situación original.

Imagen 77 - Estación 19 de Noviembre-Imagen de fachada desde Avenida 7 y calle 50



Imagen 78 - Estación 19 de Noviembre- Imagen desde Diagonal 80

Imagen 79 - Estación 19 de Noviembre- Imagen desde calle 6 y 50

⁶⁵ BARCIA, Pedro, *La Plata vista por los viajeros. 1882-1912*. Óp. Cit., p. 53.

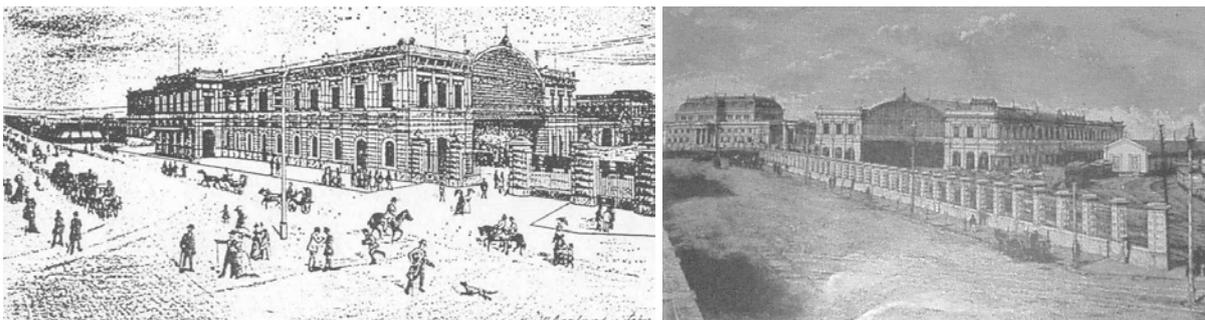


Imagen 80 – Estación 19 de Noviembre- Imagen desde calle 6 y 50 según grabado de la época.
Imagen 81 – Estación 19 de Noviembre- Imagen desde Diagonal según grabado de la época.

El artículo publicado en el Diario El Día de La Plata⁶⁶ con motivo del Centenario de la ciudad el día 19 de Noviembre de 1982 en referencia a los coletazos de la revolución de 1905, da cuenta de la importancia asignada por entonces al edificio y a su latir junto a la vida de la ciudad. En el epígrafe de la foto se puede leer *“Escena cotidiana de la llegada del tren al pasaje 19 de Noviembre. Los sucesos de 1905 hicieron que la estación fuera un verdadero desierto, a causa de la deserción de los empleados públicos, que viajaban desde Buenos Aires”*. En la imagen de época se ve la estación 19 de Noviembre en proceso de construcción y cubierta por las bóvedas que debieron ser reemplazadas tras un gran incendio ocurrido poco tiempo antes de su inauguración. *Imagen 82*.



Imagen 82 – Estación 19 de Noviembre - Acontecimientos de 1905

La presencia del sistema ferroviario como factor con sus grandes máquinas, sus vías, ruidos y olores, irrumpió negativamente en el orden formal del trazado y en el funcionamiento cotidiano de la ciudad degradando su equilibrio y haciendo caso omiso a las pautas higiénicas propuestas en su idea original⁶⁷. Sincrónicamente *“la estación no solo alteró la forma física de la ciudad sino que introdujo también una suerte de espacio social...un nuevo tipo de calle cubierta, como una galería comercial pero más vasta y especializada”*⁶⁸, un nuevo ámbito de sociabilidad que a la vez constituyó un eslabón en *“la conquista de su centro y la extensión indefinida de su periferia”*⁶⁹. *Imagen 83*

⁶⁶ Diario El Día, La Plata, viernes 19 de Noviembre de 1982, p. 6.

⁶⁷ *“No pasaron muchos años antes que se advirtiera el problema que causaban los convoyes circulando en plena ciudad. Las cinco cuadras de Dg. 80 que daban lugar a los rieles, cerraban sus bocacalles transversales al tránsito cuando pasaban los trenes con los inconvenientes que son de imaginar”*. Diario El Día 01-10-1960

⁶⁸ COLQUHOUM, Alan, “Siglo XIX: la arquitectura de las estaciones en Francia e Inglaterra” Op. Cit., p. 46.

⁶⁹ En Antoine Picon, Architectes et ingénieurs au siècle del Lumières, Maseille, 1988, p. 230 citado por COLQUHOUM, Alan, “Siglo XIX: la arquitectura de las estaciones en Francia e Inglaterra”, Op. Cit., p. 49.



Imagen 83 – Estación 19 de Noviembre. Mapa del sector urbano

En un gesto que parece aunar la política expansionista de la empresa Ferrocarril del Sud - desde 1904 simple arrendataria de la estación- y la búsqueda de soluciones a los inconvenientes que producía la presencia del tren en el centro urbano, en 1906 se habilitó, en la intersección de las avenidas 1, 44 y diagonal 80, la estación La Plata. El nuevo edificio fue proyectado por el arquitecto inglés Paul Chambers y el norteamericano Louis Thomas. El conjunto, integrado por una gran nave sobre los andenes y una cabecera destinada a administración, boletería y espera del público, fue resuelto en lenguaje ecléctico. Su imagen presentó un fuerte contraste con el carácter “a la italiana” de la estación original. *Imágenes 84, 85 y 86.*



Imagen 84 – Estación de Ferrocarril La Plata tomada desde Avenidas 1 y 44 durante la ejecución de obra



Imagen 85 – Andenes de la Estación de Ferrocarril La Plata durante la ejecución de obra



Imagen 86– Estación de Ferrocarril La Plata tomada desde Diagonal 80 hacia la intersección de las Avenidas 44 y 1 al finalizar los años '30. La Plata

Tras el traslado de la estación y la subasta de los terrenos pertenecientes a la playa de maniobras, el islote urbano y el edificio de la Estación 19 de Noviembre sufrieron la primera refuncionalización.

Como consecuencia directa de la apertura de las calles 6 y 49, la antigua estación y la manzana en la que se hallaba emplazada originariamente, mantuvieron su unidad, en tanto, tras el traslado de la actividad ferroviaria, el área restante fue amanzanada y parcelada. Las construcciones que se levantaron en los lotes inmediatamente subastados fueron contemporáneas generando un área de características lingüísticas homogéneas muy vinculadas al lenguaje de filiación italiana.

El edificio que dejó vacío la estación ferroviaria fue escenario de su primera intervención consistente en la recomposición del nivel inferior de la fachada sobre calle 6. El muro, que hasta entonces presentaba la emboquilladura de las vías, se materializó de acuerdo al lenguaje de raigambre italiana presente en el resto del edificio. A continuación el ámbito fue destinado para sedes administrativas -Telégrafo Provincial, Boletín Oficial, Caja Popular de Ahorros, Dirección General del Registro Civil y otras reparticiones Provinciales, Distrito Militar y Junta de Excepciones y Secretaría de Tiro Federal La Plata-. *Imágenes 87, 88 y 89*



Imagen 87 – Vista de calle 6 y 50 donde funcionaba el Banco Hipotecario u la Caja Popular de Ahorro de la Provincia

Imagen 88 – Vista de calle 49 donde funcionaba la Dirección de Registro Civil y de la Propiedad



Imagen 89 – Vista de Avenida 7 y calle 49 donde funcionaba la Dirección de Telégrafo de la Provincia

*“Hacia 1927 se proyectan y ejecutan dos de los espacios públicos urbanos cubiertos cualitativamente memorables: El Pasaje Dardo Rocha, obra de los arquitectos Enrique Quincke y Dario Cooke y el Pasaje Rodrigo, obra del ingeniero Montalvo”⁷⁰. Las obras se iniciaron en julio de 1928 siguiendo lo pautado por el gobernador Luis Monteverde en lo referente a convertir el edificio de la vieja estación en un pasaje “cuyo aspecto exterior será el de un sobrio palacio francés, para destinarlo a salas de concierto, pequeños teatros y un gran vestíbulo central para exposiciones” al estilo Bon Marche parisino. La intervención consistió en el cerramiento total de la antigua embocadura sobre calle 6, con lo cual la tipología en U fue transformada en cuadrangular y el afrancesamiento de la imagen externa de la obra. *Imagen 90.**



Imagen 90 – Pasaje Monteverde. Fachada sobre calle 50. Década de 1930.

La incorporación del estilo Luis XVI, como expresión del plan de austeridad propiciado por el Estado se verificó contemporáneamente en otras intervenciones estatales. Dentro de los

⁷⁰AAVV- Cuadernos del ICOMOS ARGENTINA N°2, Septiembre de 1999.

casos mas significativos de la ciudad es posible mencionar la reconstrucción del antiguo Ministerio de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires, ubicado en la manzana comprendida por la Av. 7 y las calles que 8, 45 y 46, resuelto en estilo Luis XVI en sustitución al neorenacentista original –*Imágenes 91, 92 y 93*-, la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata emplazada en la manzana irregular limitada por el Diag. 78, la Av. 7 y las calles 8 y 61, construida en estilo Luis XVI por el arquitecto A. Belgrano Blanco tras el abandono de un proyecto ecléctico de influencia española -*Imagen 94*- y la Residencia del Gobernador, ubicada en la calle 6 entre las avenidas 51 y 53, proyectada por Alejandro Bustillo entre 1936 y 1940. *Imágenes 95 y 96*.



Imagen 91 - Ministerio de Hacienda. Pabellón del ministro. Calle 8 entre 45 y 46. Imagen década del '30

Imagen 92– Ministerio de Hacienda. Fachada sobre Avenida 7 entre 45 y 46. Imagen década del '30

Imagen 93– Ministerio de Hacienda. Fachada sobre calle 45. Década del '30

Imagen 94 – Biblioteca Pública de la UNLP según proyecto del Arq. A. Belgrano Blanco. Imagen década del '30

Imagen 95 - Residencia del Gobernador. Calle 5 entre Avenidas 51 y 53. La Plata. Proyecto original. Proy. Arq. Julio Dormal. 1895.

Imagen 96 – Residencia del Gobernador. Calle 5 entre Avenidas 51 y 53. Proy. Arq. Alejandro Bustillo. Imagen década del '30

Entre los elementos del repertorio francés incorporados al edificio se destaca la mansarda de carácter estilístico y funcional dado que con su aventanamiento le dio altura de uso interno al último piso para que pueda ser aprovechado. A partir de ese momento el edificio sería denominado Pasaje Dardo Rocha y pasaría a servir, en los niveles altos, de sede al Archivo Histórico de la Provincia, Museo de Bellas Artes, Telégrafo y otras reparticiones provinciales. *Imágenes 97 y 98*. Con el propósito de funcionar a la manera de las grandes galerías comerciales del mundo -Galería Vittorio Emmanuelle de Milán, la Galería Humberto Primo de Nápoles, o las locales Galerías Pacífico y Pasaje Barolo de Buenos Aires hasta el mismo Pasaje Rodrigo de La Plata-, la modificación afectó todo el perímetro de la planta baja convertido, desde su arrendamiento en el año 1931, en un zócalo comercial que intentaría garantizar la vida pública del lugar.



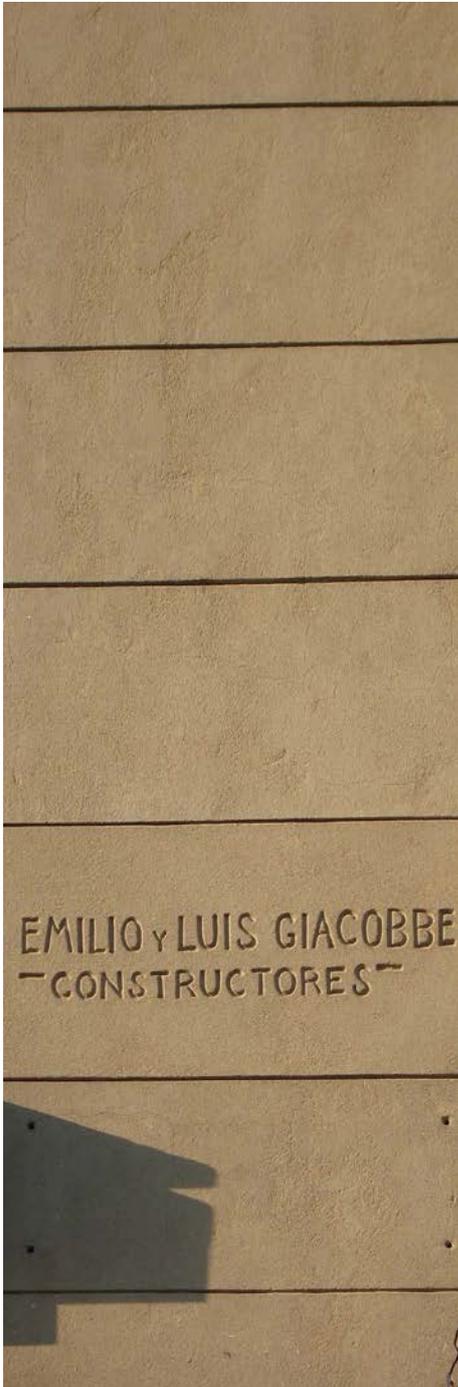
Imagen 97 - Pasaje Dardo Rocha. Vista actual desde las calles 6 y 50



Imagen 98 – Pasaje Dardo Rocha. Vista actual desde la Avenida 7 y la calle 50

Esa primera impronta urbano-arquitectónica brindada a la ciudad por la profusión de obras “a la italiana” se irá diluyendo a partir de distintas intervenciones que tuvieron por objetivo “aggiornar” los edificios fundacionales. Pero, paradójicamente, la presencia italiana se irá consolidando –precisamente al promediar la década de 1920-, a partir de la intervención de empresarios y constructores de origen italiano, quienes hegemonizarían el sector de la producción edilicia.

6- La praxis



La mano de obra italiana

Tras el arribo a estas tierras se fue produciendo un aglutinamiento espontáneo de paisanos a partir del desarrollo de las redes interpersonales en la vida cotidiana y por extensión en el ámbito laboral, éste último vinculado a las actividades relacionadas con la construcción. De este modo los contactos de sangre, de vecindad y, aun algunos de tipo laboral constituían los primeros vínculos cuyo origen se remontaba a lazos premigratorios, raíces comunes que les permitían compartir gustos, costumbres y modos de vida. Dentro de los factores de conexión, la lengua constituyó un elemento determinante. En realidad cada dialecto - dado que, a finales del Siglo XIX, no se hablaba en la península un “único idioma italiano” como lo entendemos hoy- orientó el nucleamiento de compaisanos permitiéndoles, entre otras cuestiones, enfrentar las dificultades comunicacionales originadas por el uso incorrecto o casi nulo del castellano y, de ese modo evitar que sean protagonistas de estafas.

Estas redes interpersonales cumplieron una función destacada en la vida comunitaria por lo que cabe hacerse una pregunta de manera casi inmediata: *¿Cuál es la influencia que esos vínculos ejercieron en la formación del paisaje urbano platense?*

Ante todo se debe reflexionar acerca de la diversidad con que los actores se fueron relacionando y su variada expresión en la escena urbana. La cuestión constituye un capítulo sumamente importante y poco explorado de la historia comunitaria de la inmigración italiana en la ciudad de La Plata por lo que este trabajo pretende constituir una aproximación a la cuestión.

En una ciudad como La Plata donde habitaban tantos italianos era habitual que la relación ente ellos, ya sea espontánea o formalizado a través de “instituciones italianas” de las que eran autores y partícipes, se diera en “espacios o ambientes italianos”. Estos ámbitos, que incentivaron la convergencia de coterráneos, brindaron la dimensión de sociabilidad necesaria para la adaptación y el crecimiento en estas tierras. De ello da cuenta el significativo número de matrimonios entre personas provenientes de la misma aldea y que frecuentaban los mismos espacios platenses de reunión.

La pertenencia a una misma clase social y a un mismo grupo, fue un hecho determinante en el proceso de transculturación así como en la influencia que el imaginario italiano aportó a la formación del paisaje urbano platense. Los coterráneos compartían hábitos, raíces comunes, gustos, dificultades y ambiciones que se volcaban y reflejaban en la forma y el uso del espacio público y privado.

Uno de los primeros objetivos de los recién llegados era el logro de un trabajo estable que, más allá de la movilidad y la informalidad propia de la vulnerabilidad del carácter de inmigrante, se mitigaba a través de la participación en la vida comunitaria. Más tarde, tras satisfacer los requerimientos mínimos de la vida cotidiana, el tan ansiado ascenso social los impulsaba a perseguir mejoras socio económicas para obtener el reconocimiento de sus compaisanos y escalar posiciones sociales en el rango comunitario. Aún aquellos que eran portadores de una buena situación económica en Italia debían convalidar su situación en el nuevo medio. Curiosamente aún aquellos que se habían insertado más decididamente en la vida corporativa italiana de La Plata se mantenían ligados al resto de los grupos sociales. La concientización de las diferencias entre colectividades les permitió valorar las cualidades propias y mantener la identidad. El intercambio cotidiano con otros grupos cuantitativamente minoritarios, como los nativos y extranjeros provenientes de otras nacionalidades posibilitó el interculturalismo. La vida cotidiana y la corporativa hicieron surgir o resurgir en muchos italianos un sentimiento nacional, a menudo ausente, que podríamos denominar “la italianidad”. En esa línea se expresó el viajero de fin de siglo Ángel Scalabrini al afirmar que las asociaciones “*baluarte precioso del patriotismo contra la fatal ley de absorción*”⁷¹ fueron promoviendo y consolidando un sentimiento de identidad italiana. Al respecto cabe recordar que la mayoría de los inmigrantes solo reconocía su pertenencia a la aldea o la

⁷¹ DEVOTO, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Op. Cit. p.182

región de origen y la resignificación de la patria se lograba generalmente, a partir del contacto directo con la escenografía –ceremonias, festejos patrios, banderas- montada desde las asociaciones.

Durante los primeros años la posibilidad de solidaridad y asistencia fue brindada únicamente por la *cooperación de parientes y compaisanos*. La situación de vecindad de los italianos arribados en forma grupal o de aquellos nucleados en torno a predecesores instalados previamente en la ciudad, colaboró fuertemente en la etapa de adaptación a la nueva tierra y les permitió mancomunar esfuerzos en la cotidianeidad de sus vidas⁷². “Comer, dormir poco, ganar y trabajar mucho eran las metas de estos inmigrantes italianos”⁷³ contenidos por una vida familiar monogámica, indisoluble, prolífera, patriarcal, y portadores de costumbres austeras. *Imagen 99*. El desarrollo en un ambiente de trabajo, lucha y ahorro para satisfacción de las necesidades mínimas persiguió como meta inmediata el logro de la casa propia. La construcción de la *vivienda familiar* constituyó un objetivo de los inmigrantes italianos en el que participaban los familiares directos y los parientes, los paisanos y los vecinos que manifestaban algún grado de vínculo. Esta tarea de carácter participacionista, en la que “todos colaboraban”, a poco dio forma a una actividad significativa dentro de las redes interpersonales. La modestia con que se construían las viviendas de los inmigrantes fue reflejo entonces no solo de la capacidad de trabajo y la comprensión de consumos familiares sino del trabajo colaborativo del primer nivel de la red comunitaria que, en muchos casos, carecía de conocimientos específicos y era guiada por uno de sus miembros mas avezados.



Imagen 99- Dibujo de Redoano. El tambo ambulante, imagen típica de los primeros años de la Ciudad de La Plata.

Más allá de ese núcleo familiar primario, la vida social se prolongó en otros ámbitos informales, lugares de reunión y de ocio como las fondas, los cafés, los despachos de bebidas, los almacenes o algunos espacios públicos donde, de manera periódica o en forma

⁷² El Diario El Nacional del 7 de Enero de 1884 describió una escena de los inmigrantes italianos en Tolosa diciendo que “Jamás salen solos, por temor, sino que se reúnen 10 o 12 con el objeto de hacer sus excursiones nocturnas. Si alguno de ellos tiene necesidad de ir al almacén, en busca de pan, queso o vino se pasan la palabrea y cada uno enciende su tremendo farol y la procesión nocturna se desliza por entre los árboles. Este servicio se lo prestan mutuamente”

⁷³ Cita en Diario El Día de La Plata, 19 de Noviembre de 1982. p. 6 Fondas y Piringundines

cotidiana, se compartían distintas tradiciones y costumbres como la música, el baile, el deporte o las artes culinarias. “En las fondas se reunían los obreros de la construcción, que eran mayoría; allí encontraban las comidas típicas de cada nación, en forma predominante las italianas”.⁷⁴ Las primeras bases de asentamiento ya estaban construidas y en la ciudad se habían comenzado a instalar comercios, muchos de ellos propiedad de italianos que, entre otros servicios, ofrecían comidas típicas. El Café y Restaurant La Plata estaba dedicado a los trabajadores italianos. Allí se anunciaba: *Nueva casa especial, con cocina alla italiana: sabato, busecca alla milanese, taglarini, risotto, macheroni, ecc, ecc. Servizio di primo ordine, pulizia e propietà. Si ricevono pensionista a presso módico*⁷⁵. Los nuevos locales solo se colmaban de trabajadores a la hora de la cena dado que el almuerzo era frugal y se realizaba en los lugares de trabajo. Estos comercios fueron proliferando así como los tipos de productos o servicios que ofrecían⁷⁶. *Imágenes 100, 101, 102 y 103*

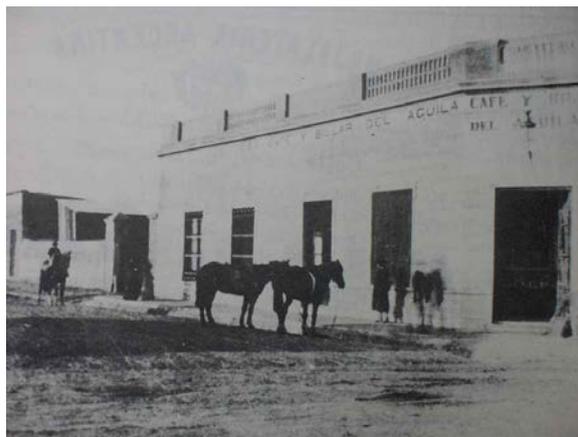
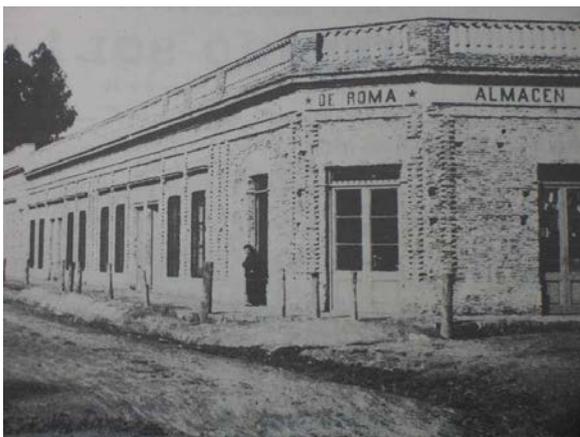


Imagen 100- Almacén de Roma ubicado en Avenida 1 a la entrada de La Plata en 1884

Imagen 101- Café Del Águila. Calles 5 y 49 en 1884. La Plata



Imagen 102 – Hotel Bruny. Diagonal 80 y calle 49. La Plata

Imagen 103 – Negocio Castillo. Situación original. La Plata

A la manera de lo ocurrido en otras ciudades argentinas se comenzó a definir entre los inmigrantes exitosos que habían sido beneficiados por el *ascenso social* o entre aquellos que habían arribado en una posición mas acomodada al portar pequeñas fortunas, los menos en la ciudad de La Plata, una temprana elite económica de italianos en La Plata.

⁷⁴ Diario El Día 19 de Noviembre de 1982. Op. Cit. Fondas y Piringundines. p. 6.

⁷⁵ MONCAUT, Carlos, La Plata. 1882-1982. Crónicas de un siglo. Impresiones Municipales de La Plata. La Plata, 1982, P. 15

⁷⁶ El diario El Día del 19 de Noviembre de 1982, p. 7 menciona en la nota titulada Competencia Desleal el aviso de “La botica italiana, de Calixto Cerri, única farmacia aprobada, que regentea y dirige su farmacia en esta ciudad, y codirigida por farsantes confiteros”. Lo que pone de manifiesto no solo el origen del propietario y profesional sino la improvisación reinante por entonces.

Como había sucedido en Buenos Aires durante los años ´70 su incorporación a las redes interpersonales naturales vigentes generó nuevos ámbitos de sociabilidad. La posesión de una sólida independencia económica, y por ende laboral, les permitió abordar nuevos emprendimiento por cuenta propia y mantener un tipo selectivo de relaciones sustentadas en el poder y el prestigio social. En todos los casos estos grupos mas acomodados persiguieron el logro o el mantenimiento de un ascenso social emergente de su bienestar financiero.

Un ejemplo significativo que permite verificar esta situación es el del *empresario italiano Juan Berisso*⁷⁷ que no solo pasó de matarife a propietario de importantes saladeros sino que de humilde inmigrante jornalero llegó a ser el artífice del pueblo de Berisso creado a partir de sus empresas en forma contemporánea y próxima a La Plata. A la muerte de Juan, su hermano Luis Berisso, a cargo de la industria, fue convocado, en 1882, por el Presidente del Banco de la Provincia para formar parte, como vocal, de la Junta Consultiva de la Sucursal La Plata, cargo al que no pudo acceder dada su dedicación a la administración de las industrias familiares pero que da cuenta de la posición social lograda por el grupo familiar.

Los empresarios constructores italianos

En forma paulatina y consonante con los cambios generacionales, se fue creando o se transculturó desde las regiones de origen un tipo de red interpersonal vinculada a la herencia laboral familiar. De ese modo se fue consolidando un sector empresarial local claramente vinculado con propietarios, profesionales y mano de obra italiana dedicado tanto a la ejecución de obra pública como privada. En el ámbito de la construcción esta tradición parece prolongar, más allá de los primeros cincuenta años de vida platense, la influencia italiana en el ámbito arquitectónico y urbano de la ciudad.

En esta línea, la Revista “La Construcción” de La Plata hace referencia a los roles y participación de los diferentes miembros de las familias de origen italiano *Pittatore* y *Scarpinelli*. Ellos serían los participantes fundamentales de las empresas constructoras familiares. *Imágenes 104 y 105*

⁷⁷ Berisso nació en Lavagna, cerca de Génova y llegó a la Argentina 1850 dando origen a “*la aventura americana*” que le permitiría dejar atrás la miseria familiar. Su vida laboral y económica fue extremadamente anodina. Pasó de ser empleado de una chanchería a propietario de una carnicería, de puestero del Mercado del Centro a tropero, de criador de caballos a trabajador rural. En sociedad con sus paisanos Juan Solari y Tomás Vignale fundó el primero de sus seis saladeros en Barracas al Sur próximo al Riachuelo pero la epidemia de fiebre amarilla definió su traslado por cuestiones de salubridad. En un importante terreno que compró en la Ensenada de Barragán comenzó a funcionar, desde 1871, el saladero San Juan germen de la localidad de Berisso a partir del caserío que se iría consolidando a su alrededor. En el Centro Cívico de Berisso se lo recuerda a través de una placa que dice “Y aquel paraje completamente despoblado e inservible se convirtió bien pronto en un pueblo de hombres trabajadores y útiles” Luego de probar suerte en Entre Ríos, llamó a sus hermanos y parientes y los asoció en sus empresas. Tras formar su propia familia, en 1870 regresó a Italia reiterando un accionar común entre los inmigrantes más acomodados. Finalmente retornó a estas tierras trayendo a su madre y reunificando a la familia para finalizar sus días en la patria tomada por adopción.

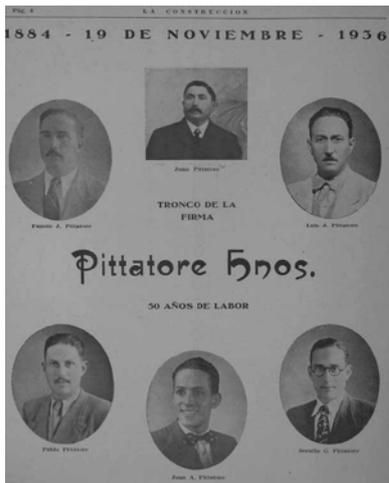


Imagen 104 Artículo sobre los 50 años de labor en la construcción de la familia Pittatore. Artículo Revista La Construcción de La Plata Año I Nº 8 y 9

Imagen 105 – Artículo referido a la empresa constructora Scarpinelli e hijos. Revista La Construcción de La Plata Año I Nº 8 y 9

La actividad de los empresarios constructores de la ciudad de La Plata, como parte de las redes sociales, se corporizó a comienzos del Siglo XIX en la *Sociedad de Empresarios Constructores de Obras y Anexos de La Plata*, cuyas sucesivas comisiones directivas estuvieron constituidas principalmente por peninsulares. *Imagen 106*.



Imagen 106- Comisión Directiva de la Sociedad de Empresarios Constructores de Obras y Anexos de La Plata. Revista La Construcción de La Plata. Presidente: Atilio Giacobbe, Vice Presidente: Argentino Antonucci, Pro Secretario: Juan Pellegrini, Pro Tesorero José Bartola y Vocales: Antonio Valli, Pablo Loguzzo, entre otros.

El hecho de pertenecer a una sociedad del tipo elevaba la consideración social como parece desprenderse de los artículos publicados a lo largo de todo el período. *Imágenes 107 y 108*



Imagen 107- Lunch de honor al Sr. Santospaggo, presidente de la Comisión Directiva de la Sociedad de Empresarios Constructores de Obras y Anexos de La Plata, realizado en una de los salones de la Escuela de Cultura Itálica con la presencia del Cónsul de Italia. Revista La Construcción de La Plata.
Imagen 108 – Santospaggo, presidente de la Comisión Directiva de la Sociedad de Empresarios Constructores de Obras y Anexos de La Plata retratado en el estudio de su “residencia” ubicada en Avenida 44 y calle 3. Revista La Construcción de La Plata

Los artículos y las propagandas presentes en las publicaciones del rubro construcción pusieron de manifiesto la difundida participación italiana en el rol empresarial y en las actividades vinculadas a la producción de obra⁷⁸. Los apellidos de origen italiano estuvieron presentes en el rol de empresarios constructores, aserraderos, fábricas de mosaicos, fábricas de ladrillo, materiales de construcción, pinturas, sistemas de calefacción y contra incendio, yesería, entre otros. *Imágenes 109 a 117*



Imagen 109 – Artículo Revista La Construcción, La Plata sobre la obra del constructor Santos Farroni.
Imagen 110 – Iglesia del Cementerio de La Plata construida por Santos Farroni. Calles 131 y 72. Situación actual

⁷⁸ En la Revista La Construcción de La Plata del período se reiteran los artículos vinculados a: “Constructor Santos Farroni, Empresa constructora Scarpinelli e hijos, Constructores Emilio Giacobbe e hijo, Constructor José Gioia, Firma Constructora Ernesto Tomassoni, Empresa Constructora Ernesto Simonelli e Hijos”. Paralelamente surgieron los nombres ligados a la industria de la construcción como: “Aserradero Carbone, Artola & Cía., Fábrica de Mosaicos José Marano, Fábrica de Ladrillos Ciappesoni Hnos., Materiales de Construcción Santiago Basan, Calefacción central y quemador a petróleo Pablo Giovagnini, Pinturas de obras, empapelados y decorados D’Gregorio Hnos., Empresario yesero Miguel Russo, Materiales para servicio de incendio Casa Schelotto, Maderas y aserradero Zappettini de Guzzetti, Chiaruttini y Cía.”



Imágenes 111 a 117 – Propagandas publicadas en Revista la Construcción de los años 1930.

En esta línea, y especialmente a comienzos de los '30, algunos inmigrantes instalaron pequeñas fábricas o talleres que, con mucho esfuerzo personal, dado el escaso apoyo estatal y, peor aún, el nulo por parte del gobierno italiano, trataron de prosperar y dar trabajo a la comunidad italiana.

Tal es el caso de la *Fábrica Minoli Hermanos* construida en calle 56 entre avenida 1 y calle 2 de la ciudad de La Plata en el año 1931 por la empresa constructora a cargo del constructor italiano Santos Farroni como expresa el grabado ubicado en el frente del edificio. *“Cierta aire la remite a una ciudad distinta, una ciudad en que un taller de fundición podía estar casi en el centro...muestra rasgos más propios de una arquitectura institucional que de una arquitectura tipo”*⁷⁹. La *Fábrica Minoli Hnos.* constituye un claro ejemplo de participación de oficiales frentistas peninsulares de probada experiencia, hecho que permitió la articulación en la fachada de rasgos neoclásicos de sesgo italiano. A la manera de los antecedentes europeos en relación a grandes edificios utilitarios incorporados en el corazón mismo de la ciudad, un frente de carácter monumental esconde tras de sí el ámbito de servicio destinado a la fábrica resuelta en construcción metálica y parece brindar a la ciudad una imagen jerárquica emparentada con los grandes palacios fundacionales. El gesto decimonónico expresado efectivamente en la suma de carácter y función quedó indisolublemente unido en una obra de indiscutible valor dentro del patrimonio construido de la ciudad de La Plata que actualmente se encuentra en estado de abandono. *Imágenes 118, 119, 120 y 121*

⁷⁹ 116 Aniversario de La Plata en Diario El Día de La Plata, 19 de Noviembre de 1998, p. 30.

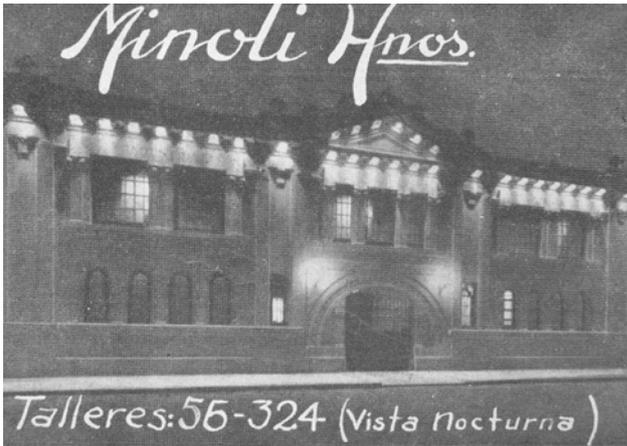


Imagen 118 – Fábrica metalúrgica Minoli Hnos. Calle 56 N° 324. La Plata. Imagen de su situación original en 1931. Propaganda revista La Construcción Año I N° 8 y 9 p. 19.

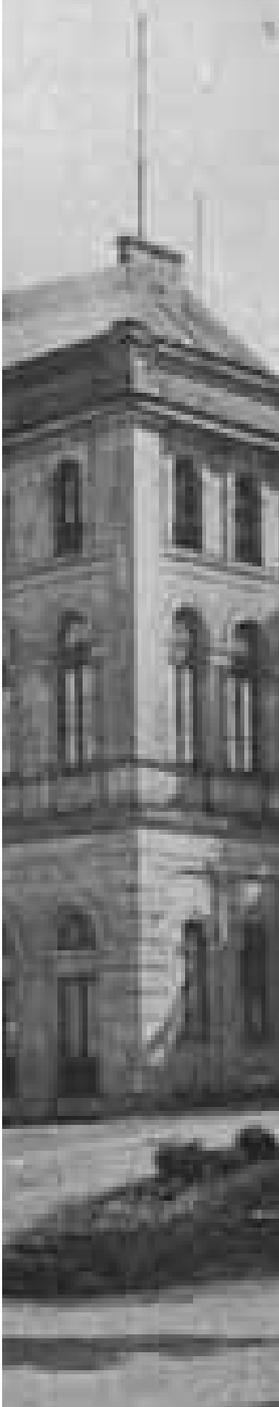
Imagen 119 – Fábrica metalúrgica Minoli Hnos. Calle 56 N° 324. La Plata. Situación actual.



Imagen 120 – Fábrica metalúrgica Minoli Hnos. Calle 56 N° 324. La Plata. Frente. Constructor Santos Farroni. Imagen actual

Imagen 121 – Fábrica metalúrgica Minoli Hnos. Calle 56 N° 324. La Plata. Propaganda.

6- Ámbitos de sociabilidad



Influencia italiana en los edificios destinados a albergar la actividad comunitaria y la vida cultural

En todos los casos estos grupos mas acomodados persiguieron un *ascenso social emergente de su bienestar financiero*. La independencia económico-laboral les permitía encarar nuevos emprendimiento por cuenta propia y mantener otro tipo de relaciones sustentadas en el poder y prestigio social.

Retomando la problemática de la vida de la ciudad en sus orígenes resulta claro, al menos así se desprende de las crónicas de época, que la rudimentaria vida social comenzó a modificarse paulatinamente a partir del año 1884 en coincidencia con el establecimiento de los Poderes Públicos. *La actividad comunitaria* se intensificó y las redes interpersonales pasaron del ámbito familiar y laboral al público relacionado a la cultura y al esparcimiento. Los *espacios de reunión* se multiplicaron, se abrieron locales para *teatros* y se *fundaron asociaciones vecinales y comunitarias*. Entre los recintos que albergaron esa apertura a la vida de relación se destacan el Teatro Apolo, el Teatro Politeama Olimpo y el Teatro Argentino de La Plata. Con distintas tipologías compositivas, jerarquías y significados urbanos, las tres entidades representaron para el paisaje de la ciudad de La Plata un aporte destacado. La resolución de filiación italiana se refleja en las fachadas simétricas, ritmadas, con accesos axiales de carácter templario, almohadillado, remate en cornisamento recto, columnas y pilastras adosadas, arcos de medio punto y austeridad ornamental.

En 1884 se comenzó a construir el *Teatro Apolo* con proyecto del ingeniero Pedro De Cousandier en la calle 54 entre 4 y 5. La *imagen 122* refleja el empleo del lenguaje neorenacentista italiano en la resolución de su fachada tripartita que remata en un gran frontis coronado con tres esculturas ornamentales.



Imagen 122 – Teatro Apolo. Calle 54 entre 4 y 5. La Plata. Imagen de la Situación original. Estado actual demolido.

En 1886 el paisaje público de la ciudad, próximo a la intersección de diagonal 74 y calle 10, se vio enriquecido con una pieza de significativa presencia peninsular, el *Teatro Politeama Olimpo* –actual Teatro Municipal Coliseo Podestá⁸⁰ Su proyecto es atribuido al arquitecto uruguayo Carlos Zehndorf, quien recurrió al lenguaje neorenacentista italiano. El inmueble ocupaba originariamente un cuarto de manzana y albergaba diferentes actividades: la casa

⁸⁰ En las descripciones efectuadas por las publicaciones realizadas con motivo de celebrarse el 120 aniversario del Teatro se refleja la presencia italiana fundacional. Intérpretes, música y ámbito italiano se conjugan en el teatro. “*La ciudad apenas cumplía cuatro años, la noche del 19 de noviembre de 1886, cuando se inaugura el primer teatro de magnitud apto para las grandes veladas líricas...En esa oportunidad se brinda el espectáculo artístico memorable con el célebre tenor Roberto Stagno, que junto a la soprano Gemma Bellinccioni interpretan la ópera El barbero de Sevilla, de G. Puccini. Esta función de gala fue presenciada por el Gobernador de la Pcia. De Buenos Aires, Seños Carlos D’Amico*”. MUNICIPALIDAD DE LA PLATA. *Teatro Municipal Coliseo Podestá. 120 años. La Plata 1886-2006*. La Plata, 2006. p.8

del director, la administración, la entrada, la sala y el hotel destinado a compañías. La sala retoma la tipología de teatro italiano en forma de herradura, tipología de amplia difusión durante el Siglo XIX. *Imágenes 123, 124 y 125*. Su primer arrendatario fue Vicente Jordán y Cía. y en 1897 fue adquirido por la familia Podestá. *El arquitecto, escenógrafo y pintor napolitano Guillermo Ruótolo*, vinculado a José Podestá se desempeñó por varios años como representante artístico y administrador estableciendo su estudio en el lugar, siendo el encargado de proyectar su remodelación en 1920. *Imágenes 126 y 127*

En relación a la producción como profesional liberal de *Guillermo Ricardo Ruótolo -1876-1951-*, el Arq. F. Gandolfi indica que *“se destaca del austero provincianismo que caracterizó buena parte de la arquitectura no institucional de la Nueva Capital en tiempos pos-fundacionales. En el marco de una actitud ecléctica, sus obras adscriben a diversas expresiones compositivas, según el carácter del encargo. Fue una manifestación tardía de creador integral de sesgo renacentista”*⁸¹

⁸¹ GANDOLFI, Fernando. Voz Ruótolo, Guillermo Ricardo en *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Liernur, J. y Aliata, F. compiladores. Edit. Clarín, Buenos Aires, 2004, pp. 205-206

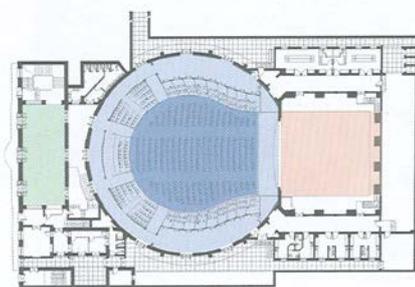
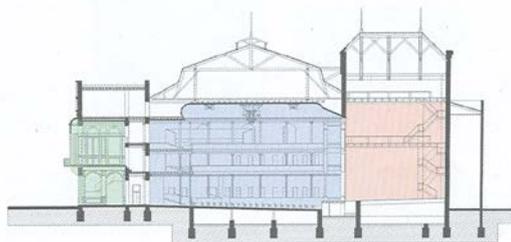
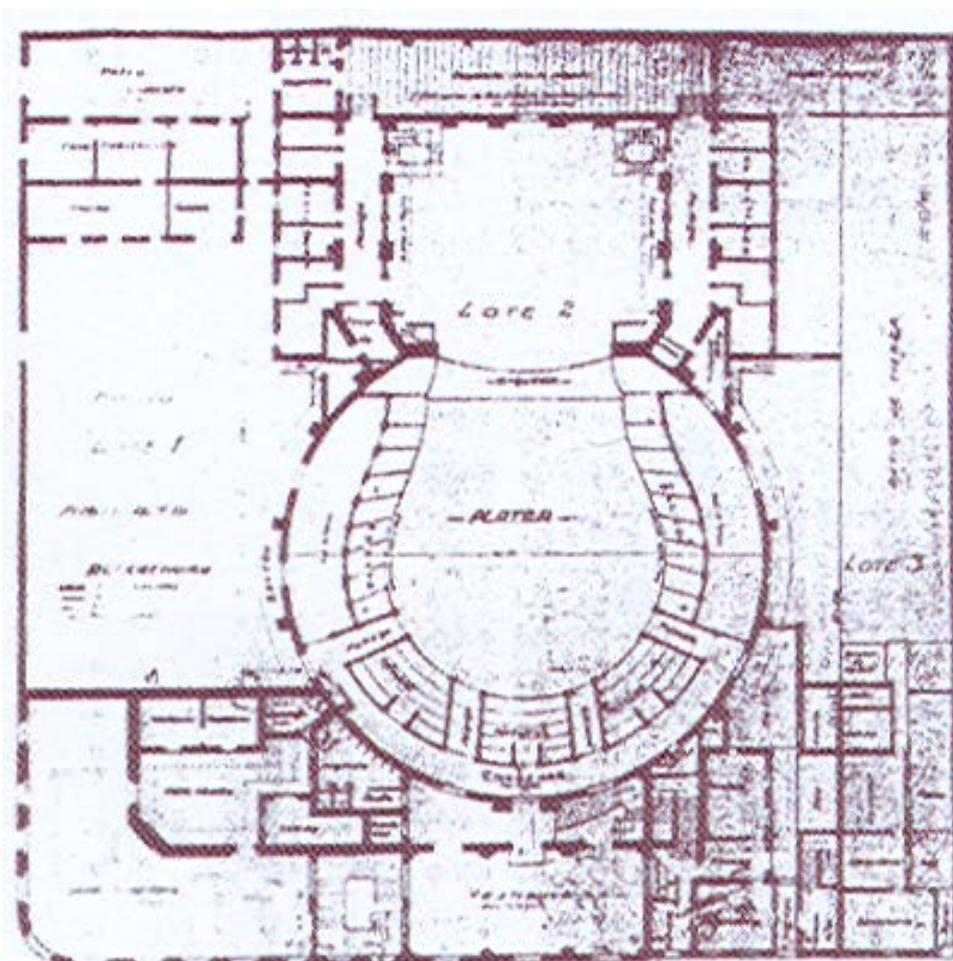


Imagen 123 - Teatro Coliseo Podestá. Plano de planta original del teatro. Calle 10 N° 741. La Plata
Imagen 124 - Teatro Coliseo Podestá. Análisis funcional de corte longitudinal y planta.



Imagen 125 - Teatro Coliseo Podestá. Sala.



Imagen 126- Teatro Coliseo Podestá. Situación original. Calle 10 N° 741. La Plata.

Imagen 127- Teatro Coliseo Podestá. Estado actual. Calle 10 N° 741. La Plata

En 1885, con proyecto y dirección del *arquitecto italiano Leopoldo Rocchi*, y siguiendo los lineamientos del neorrenacimiento italiano, se iniciaron las obras del *Teatro Argentino de La Plata*. En relación a su valor arquitectónico y urbano José María Rey afirmó en 1932 que se trataba de una “*magnífica masa del renacimiento italiano que dominaba el centro de la ciudad*”⁸². Su contundente presencia irrumpía en la escena urbana proporcionando una continuidad de rasgos italianos en una ubicación estratégica dentro del Eje fundacional de la ciudad –manzana comprendida entre las avenidas 51 y 53 y las calles 9 y 10-. Su realización inauguró una nueva manera de gestión ya que, a diferencia de los grandes palacios fundacionales promovidos por el capital estatal, esta obra fue ideada, proyectada y construida con participación de una sociedad anónima caracterizada por la amplia participación de la “nueva elite italiana de La Plata”. *Imágenes 128, 129, 130 y 131*

⁸² NESSI, Osvaldo. *Diccionario temático de las artes en La Plata*, Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, FBA-UNLP, 1982, pp 325 a 331



Imágenes 128 y 129 - Teatro Argentino de La Plata. Manzana comprendida por las avenidas 51, 53 y las calles 9 y 10. La Plata. Imagen de la situación original. Estado actual demolido.



Imagen 130 – Postal de la situación original del Teatro Argentino de La Plata. Manzana comprendida por las avenidas 51, 53 y las calles 9 y 10. La Plata. Estado actual demolido

Imagen 131 – Teatro Argentino de La Plata. Manzana comprendida por las avenidas 51, 53 y las calles 9 y 10. La Plata. Imagen de la situación original. Estado actual demolido

El mutualismo constituyó otro de los aspectos fundamentales en el contexto de las redes interpersonales institucionalizadas y manifestó una fuerte presencia urbana a través de los emergentes arquitectónicos en que funcionaban sus sedes. Las asociaciones barriales y comunitarias cubrieron un amplio espectro de necesidades a las que el estado no daba respuesta. Los inmigrantes solos así como los grupos familiares recién arribados carecían de cobertura asistencial pudiendo solo refugiarse en la seguridad del trabajo, que a su vez era directamente proporcional a la fuerza y número de los brazos disponibles, es decir a la cantidad de varones en edad laboral. Por otra parte, especialmente aquellos habitantes que procedían del norte de Italia, conocían las sociedades mutuales que por entonces se encontraban en pleno auge en las ciudades más desarrolladas de la península. El cúmulo de necesidades aunado a esos saberes previos generó una acción constante entre los italianos emigrados que desembocó en la creación de asociaciones mutuales en los lugares donde se fueron instalando. Efectivamente, resulta significativo el registro del Censo Nacional de 1885 al establecer que más del 30% de los peninsulares que habitaban en La Plata se encontraban asociados para socorrerse mutuamente. Al decir de Devoto “Las asociaciones mutuales fueron el emblema de la presencia de los italianos en el exterior”⁸³.
Imagen 132

⁸³ DEVOTO, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Op. Cit. p. 168

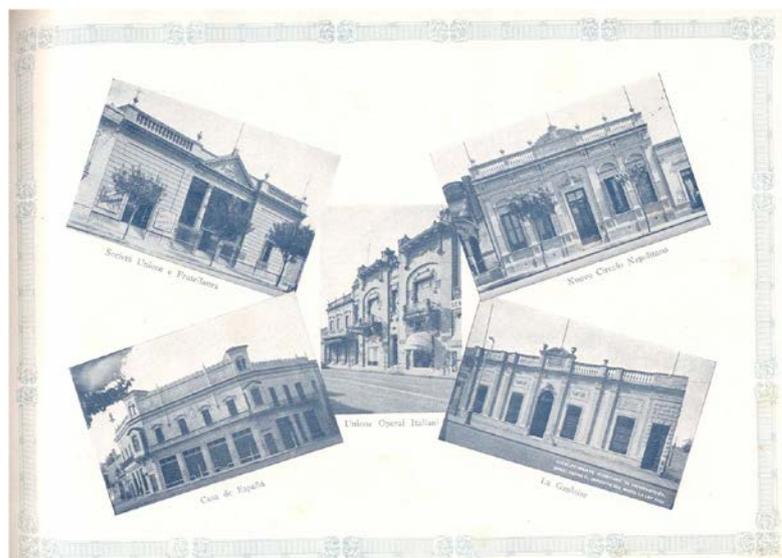


Imagen 132 – Edificios sedes de las principales asociaciones de inmigrantes de La Plata

En la ciudad de La Plata la Sociedad de Socorros Mutuos *Unione e Fratellanza* constituyó un caso paradigmático y el más representativo en su género en la ciudad. Brindó asistencia sistemática a la salud -protección ante las enfermedades, servicios fúnebres, etc.-, seguro de trabajo y educación. Desde lo estrictamente espiritual la asociación tuvo como meta preservar la cultura italiana y constituir un nexo cierto entre compatriotas. Efectivamente desde lo operativo actuó eficazmente como intermediaria laboral enviando periódicamente a Paolo Stampa, uno de los funcionarios del Hotel de Inmigrantes, pedidos de trabajadores realizados por socios de la entidad a ser provistos con italianos recién llegados. La institución fue creada en 1883 a partir de un acta constitutiva que estaba en sintonía con las sociedades de socorros mutuos de Milán y a poco se convirtió en la más fuerte en su género de la ciudad de La Plata.

En el aspecto edilicio, un tema no menor cuando se trata de jerarquizar la imagen institucional, al igual que la mayoría de las asociaciones de italianos en la Argentina, funcionó en un local propio, lo que refleja el poder que ostentaba. Inicialmente ocupó el edificio que, proyectado y dirigido por el *italiano Isaac Villamonte* entre 1889 y 1894, mas tarde se convertiría en *Cine Princesa*. Su fachada templaria neocásica de orden corintio se destaca aun hoy en el entono de casa bajas de diagonal 74 entre 3 y 4. *Imagen 133*

En 1885 un grupo de socios meridionales, principalmente albañiles, de *Unione e Fratellanza* se escindió creando una nueva entidad donde se pudieran sentir más representados y con posibilidades de acceder a cargos jerárquicos. Se trató de *la Società Unione Operai Italiani* de la ciudad de La Plata cuya sede fue construida en 1913 y demolida en la década del '80. Ubicada en calle 12 entre 56 y 57, constituyó una de las obras antiacadémicas del arquitecto, escenógrafo y pintor napolitano Guillermo Ricardo Ruótolo mencionado en párrafos anteriores. *Imagen 134*



Imagen 133- Teatro Princesa. Diagonal 74 entre 3 y 4. La Plata. Imagen del estado actual.

Imagen 134- Sede Unione Operai Italiani de la Ciudad de La Plata. Calle 12 N° 1186. La Plata. Imagen de la situación original. Estado actual demolido.

A medida que la ciudad se fue consolidando, el espectro social italiano se fue ampliando dando lugar, como se expresó en párrafos anteriores, a la formación de una incipiente elite económica italiana de La Plata. Mas allá del origen común y siendo cuantitativamente muy reducido dentro del marco general de la inmigración local, el grupo comenzó a participar activamente en la vida comunitaria dando origen a un nuevo fenómeno urbano a través de la participación en las redes interpersonales. Se viabilizaron así los primeros espacios públicos no institucionales de protección mutua. El asociacionismo voluntario de estos grupos surgió como un mecanismo de autogestión ciudadana ante las autoridades públicas para dar respuesta a las necesidades comunitarias a través de diferentes modalidades, entre ellas las de carácter solidario. Surgieron así a lo largo de todo el período *hospitales, bancos, bibliotecas, residencias para menores, espacios de equipamiento deportivo, cultural y asociaciones mutuales*, a las que se ha hecho referencia en párrafos anteriores.

Más allá de la función social que cumplieron no se debe dejar de apreciar la legitimación social que los inmigrantes lograban al pertenecer y destacarse como miembros de estos círculos. Ocupar los cargos directivos institucionales brindaba una posición de poder que era vista, ante los ojos de sus connacionales y de la sociedad platense en general, como la obtención del tan ansiado prestigio social tanto. La relación existente entre prosperidad económica y posicionamiento social estuvo presente desde los orígenes mismos de la ciudad, situación que se puso de manifiesto con el ofrecimiento que el Presidente del Banco de la Provincia le hiciera en 1882 a Luis Berisso para que formara parte de la Junta Consultiva de la Sucursal La Plata.

En esta línea de acción, por iniciativa de las dos sociedades de socorros mutuos más fuertes de La Plata ya mencionadas –Unione e Fratellanza y Unione Operai Italiani de La Plata- alentadas por el director del periódico Roma, Carlos Fabricatore, y un caracterizado grupo de vecinos, se constituyó en 1886 la *Società Hospedale Italiano de La Plata*. El estatuto societario establecía la admisión gratuita de los enfermos italianos indigentes a la vez que aquellos pudientes podrían ser obligados a cubrir los gastos que originaran. También se determinó que se podían aceptar como pensionados a enfermos de cualquier nacionalidad. Es evidente que el tipo de servicio que brindaba un hospital, la enorme inversión para su instalación y sus gastos de funcionamiento fueron determinantes en la realización de un trabajo de tipo colaborativo que dejó atrás posibles enfrentamientos entre

los grupos dirigentes peninsulares. A partir de 1903, momento en que se inauguró una sala grande para hombres y dos pequeñas para mujeres, el Hospital tuvo una vida bastante azarosa con la dinámica propia de una institución de gran participación comunitaria. Recién hacia 1920 emergió como una institución en pleno desarrollo que, siguiendo el programa de “puertas abiertas”, aseguró la gratuidad de prestaciones a los pobres de todas las nacionalidades que así lo acreditaran mediante certificación municipal. El proyecto original estaba resuelto a través de un cuerpo central, bajo, austero y simétrico de raigambre neorrenacentista italiana. La ampliación y modificación realizada en la década del '30 dejó como evidencia de ese pasado italiano las alas laterales del edificio ubicado en la manzana comprendida por la Avenida 51 y las calles 29, 30 y 50. *Imágenes 135 y 136*

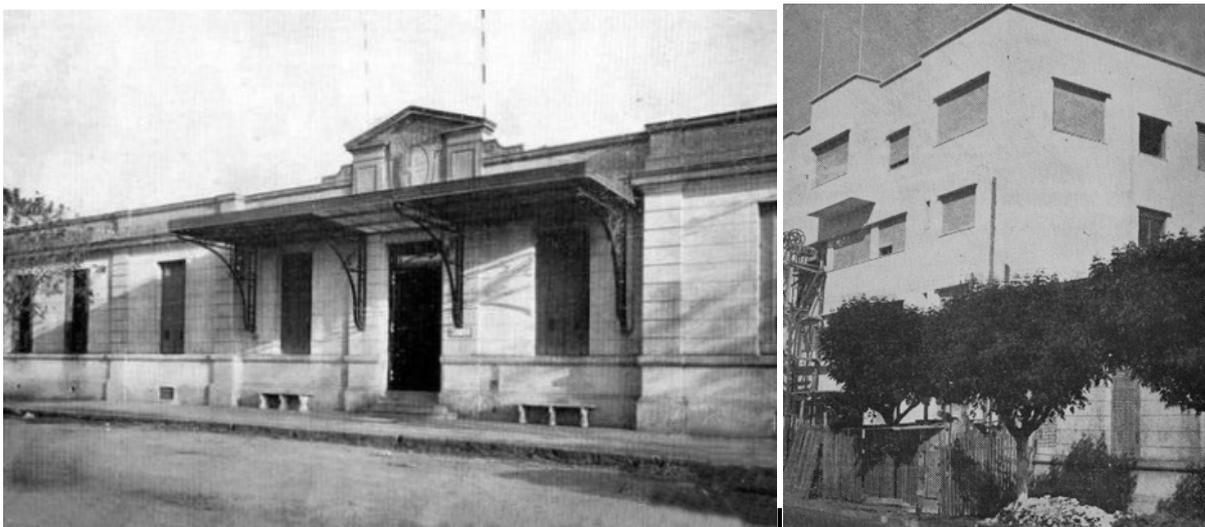


Imagen 135 - Hospital Italiano. Avenida 51 entre 29 y 30. La Plata. Imagen de la situación original.

Imagen 136 - Hospital Italiano. Ampliación “moderna” de la década del '30 proyectada por el Ing. J. Urrutia y realizada por la empresa C. F. Drago y L. Isabella junto a la presencia del edificio original.

Más tarde la Società Femminile Italiana de Beneficenza presidida por María Luisa Servente de Servente puso en marcha, en el acceso de la ciudad, la construcción del asilo para niñas huérfanas de la región “Hogar María Luisa Servente” –actual sede del Conservatorio de Música Gilardo Gilardi-. El proyecto, que articula importantes volúmenes de rasgos estilísticos que refieren al renacimiento lombardo, así como la dirección de obra estuvo a cargo del proyectista italiano radicado en La Plata y de gran trayectoria en nuestro medio *Reinaldo Olivieri*. Con la inauguración en 1934 del “*Palacio Servente*”, como se lo conoció luego en virtud de sus dimensiones compositivas, se puso de manifiesto una vez más la importante articulación italiana en la gestión, proyecto, dirección, ejecución y carácter de la obra. *Imágenes 137 y 138.*

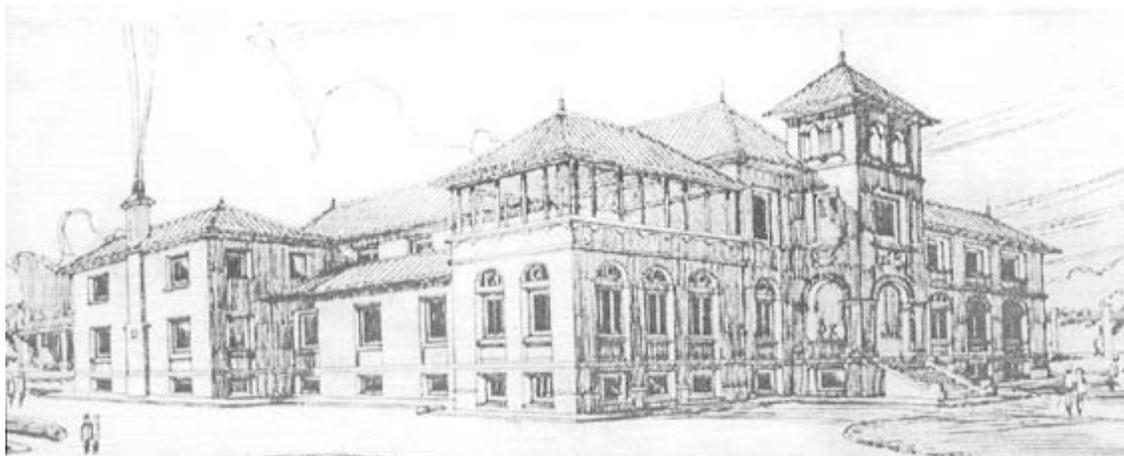


Imagen 137 - Hogar María Luisa Servente - Actual sede del Conservatorio de Música Gilardo Gilardi. Calle 12 y 523. Tolosa. La Plata. Boceto.

Imagen 138 - Hogar María Luisa Servente - Actual sede del Conservatorio de Música Gilardo Gilardi. Calle 12 y 523. Tolosa. La Plata. Imagen de situación actual.

Los sectores medios del grupo de inmigrantes radicados en nuestro medio que habían logrado satisfacer el requerimiento de la cobertura asistencial o que podían asociarse a más de una institución, comenzaron a agruparse con sus compaisanos en *círculos* y *clubes*. Estos espacios formales y no gubernamentales de reunión estaban ubicados en los mismos sectores urbanos que habitaban sus fundadores. Efectivamente su importancia parece radicar en la situación estratégica que ostentaban en el barrio donde estaban instaladas las comunidades que les habían dado origen y los frecuentaban. La sociabilidad y la transmisión cultural, a través de la recreación, las fiestas y conmemoraciones, la música, los bailes y las comidas típicas, fueron sus misiones más significativas. La importancia social parece no reflejarse en los emergentes arquitectónicos. En general, el aspecto edilicio de estos clubes o círculos culturales barriales, no es imagen de una transculturación constructiva ni brinda aportes significativos a la imagen urbana barrial. A manera de ejemplo se puede citar, entre las numerosas entidades dispuestas en los barrios de la ciudad, el Círculo Recreativo Trevisano ubicado en calle 11 entre 38 y 39, que a principios de siglo comenzó a funcionar en su local propio con una matrícula societaria compuesta por inmigrantes provenientes de Véneto y vecinos de la zona. Efectivamente, ante el incremento poblacional, por Decreto del 31 de marzo de 1884, se afectaron las denominadas “tierras para los inmigrantes” ubicadas en el sector comprendido entre Avenida 13 y el boulevard de circunvalación 31, surcado por el arroyo El Gato. Muchas de las parcelas comprendidas en el sector sirvieron de asiento,

entre otros grupos, a los trevisanos. El recorrido del arroyo a cielo abierto por el noroeste de la ciudad permitía la pesca, los baños y el lavado de ropa por parte de criadas y mujeres humildes a la vez que transformaba la zona en inundable y no muy cotizada. En ese sentido se debe destacar una vez más la tenacidad de los inmigrantes que convirtieron al área, durante los primeros años de vida platense, en la única zona de la ciudad productora de cereales, legumbres y frutas.

Poniendo énfasis en la práctica de la *sociabilidad* pero con el agregado de la *función deportiva*, se creó en nuestra ciudad el *Club de Tiro*. El proyecto del edificio estuvo a cargo del *Arquitecto e Ingeniero militar Italiano Carlos Morra*⁸⁴ - 1854-1926-. Nacido en Benevento y graduado en Turín con un contundente perfil técnico, Morra llegó a la Argentina en 1881 e ingresó en el ejército tras revalidar su título. Más tarde, aunando su formación italiana y su práctica argentina, fue designado profesor del Colegio Militar de la Nación, de la Escuela Naval y Jefe de Construcciones Militares. En Buenos Aires compartió con Norberto Maillart parte de su próspera actividad profesional dentro de la cual, como especialista en arquitectura escolar, fue destacado su desempeño como arquitecto del Consejo Nacional de Educación. En la ciudad de La Plata actuó como Director de Obras Municipales.

En el ámbito religioso *la presencia de los salesianos*, al menos en testimonio de Devoto, respondió a la búsqueda de un liderazgo alternativo por parte de los católicos más allá del propósito primario perseguido por el gobierno de consolidar un orden social a través del cuidado espiritual de los inmigrantes italianos. En nuestro medio la acción de este grupo religioso estuvo ligada a la educación, que siguiendo en general los lineamientos de la Iglesia, se mostró más proclive a la difusión de la catolicidad como factor identitario de la italianidad.

Efectivamente en 1884 habían llegado, procedentes de Nueva York, tres iglesias prefabricadas de madera por adquisición de la firma Rivolta, Carboni y Cía. a la empresa Shaw Brothers. En virtud de la reducida capacidad de la primera iglesia de la ciudad -San Ponciano- se resolvió instalar uno de los templos en la intersección de las calles 58 y 9. El montaje culminó rápidamente dando origen a la Capilla de los Unidos Corazones que se convertiría en el antecedente directo de la *Iglesia Sagrado Corazón*. Los graves daños que sufrió la capilla de madera en el incendio de 1888 orientaron la construcción del templo definitivo en mampostería. El proyecto fue realizado por el sacerdote salesiano y arquitecto italiano nacido en Lugo y de significativa producción arquitectónica en el interior de nuestro país, principalmente en la provincia de Córdoba, *Ernesto Vespignani*⁸⁵. La ejecución se inició en 1898 y su funcionamiento tuvo lugar, junto al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, a partir de 1902. Su fachada policroma retoma los rasgos tipológicos y lingüísticos del período románico y se mantiene inalterada hasta la actualidad, como ilustran las imágenes. *Imágenes 139 y 140.*

⁸⁴ Ponencia desarrollada por las arqs. Roxana Civalero y Melina Malandrino a partir del trabajo de investigación "La retórica del lenguaje en la obra educativa del arquitecto Carlos Morra" presentada en las Jornadas Buenos Aires Italiana organizadas por el Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Octubre de 2008.

⁸⁵ Ponencia desarrollada por el arquitecto Pedro Cufre a partir del trabajo de investigación "Ernesto Vespignani y Augusto Ferrari. Aportes a la arquitectura religiosa argentina" presentada en las Jornadas Buenos Aires Italiana organizadas por el Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Octubre de 2008.



Imagen 139 – Iglesia Sagrado Corazón. Calle 58 y 9. La Plata. Situación original.
Imagen 140 – Iglesia Sagrado Corazón. Calle 58 y 9. La Plata. Situación actual.

7- La arquitectura doméstica



En el aspecto edilicio la concreción del proyecto fundacional debió enfrentar desde los comienzos una doble problemática. Por una parte el aspecto formal y la idea de imagen urbana caracterizada por el orden jerárquico que se iría canalizando a partir de la construcción de edificios alineados sobre las aceras, principalmente destinados a viviendas particulares⁸⁶, en tanto los palacios de carácter público ensayarían una ubicación central en las manzanas con parques perimetrales. Al respecto De Paula afirma que “sobre la matriz estructural de la traza urbana, arquitecturas de composición marcaron los principales hitos referenciales, los que comenzaron a organizar el dibujo de una silueta que resulta inconfundible en el primer grado de identificación”⁸⁷. Por otra parte el factor funcional que, de manera más perentoria, exigía otorgar cobijo inmediato a los primeros pobladores.

Dado que, por ley de marzo de 1882, se obligó a los funcionarios a radicarse en la capital, se debieron arbitrar mecanismos para otorgar ventajas económicas a quienes poblasen la ciudad en carácter de fundadores. De ese modo se articularon créditos hipotecarios para empleados públicos con facilidades que permitieran la adquisición de viviendas.

Rocha creó en diciembre de 1882 la *Comisión Encargada de la Adquisición de Casas para La Plata* que estimuló legislativamente la construcción en mampostería. “Si la tierra es de solar de pueblo: que se edifique al frente a la calle...al menos con ladrillo y mezcla de cal, se rodee de pared, de revoque y blanquee de acuerdo con las ordenanzas que se dicten...”⁸⁸.

Pero debido a que se requería de más de un año promedio para habilitar las viviendas, en 1883 la Comisión flexibilizó su criterio y “autoriza a construir en madera o hierro” a la vez que “fijó una prórroga de cinco años sobre la obligatoriedad de edificar con mampostería”⁸⁹.

Paralelamente, por una cuestión de celeridad, la Comisión intercedió ante el gobierno para propiciar el empleo de sistemas de construcción rápida con materiales de la zona. En esta línea la firma *Rivolta, Carboni y Cía* fue contratada para adquirir en Nueva York un número importante de casas de madera que permitiera albergar a los inmigrantes, cuyo arribo debió gestionar el propio Antonio Rivolta en Italia por encargo del gobierno provincial⁹⁰. Con el objeto de ser utilizado como residencia del gobernador, el Estado Provincial adquirió por el mismo mecanismo, un chalet prefabricado de madera que fue ubicado en el bosque-avenida 1 a calle 117 entre calles 48 a 50- y habilitado en 1885 para ser ocupado por el gobernador D’Amico. *Imágenes 141, 142, 143 y 144.*

⁸⁶ Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires, Año 1882, p. 881. Decreto 4 de noviembre de 1882: “Art. 10º- “No será permitido, sin licencia del Poder Ejecutivo. edificar una casa en el centro de un terreno en la traza urbana, dejando más de diez metros de verja o pared cerrada a cada lado del edificio; Art. 11º- Al pedir la delineación se expresará la altura del edificio y un Ingeniero cuidará, en cuanto sea posible, que los edificios se armonicen los unos con los otros, teniendo cada piso la misma altura en cada cuadra y las cornisas en un mismo nivel; Art. 12º- En el frente de cada plaza, el Departamento de Ingenieros dará un orden uniforme de arquitectura a todos los edificios; Art. 13º- Todo edificio que se construya deberá llevar vereda a la calle, de piedra, hormigón, ladrillo de máquina u otra materia resistente y lisa. El Departamento de Ingenieros determinará el ancho de las veredas en cada calle, previa consulta al P.E.; Art. 14º- Todos los ángulos de las manzanas serán ochavados, presentando un frente de tres metros; Art. 15º- Podrá acordarse permiso para la construcción de edificios que no se sujeten a las reglas generales de edificación establecidas en este decreto, cuando se trate de grandes construcciones que embellezcan la ciudad o de edificios destinados al uso del público. El permiso se solicitará del P.E. acompañado de los planos de obra”. DE PAULA, Alberto, *La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura*, Op. Cit p. 230

⁸⁷ DE TERAN y Fernando, MOROSI, Julio, *La Plata, ciudad nueva, ciudad antigua. Historia, forma y estructura de un espacio urbano singular*, Op. Cit., p. 194 ¿?.

⁸⁸ Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires, Año 1882, p. 700. Ley 23 de agosto de 1882, artículo 10, inciso 1º en DE PAULA, Alberto, *La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura*, Op. Cit pp.229 y 230.

⁸⁹ Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires, Año 1883, p. 652. Ley 16 de octubre de 1883 en DE PAULA, Alberto, *La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura*, Op. Cit p.232.

⁹⁰ Según la carta que Rivolta le escribe a Carboni -Museo y Archivo Dardo Rocha N° 760- el 28 de Diciembre de 1883, la empresa Rivolta, Carboni y Cía. “ya había adquirido a la Shaw Brothers & Co. Las primeras cien casillas para La Plata”. Antonio Rivolta le comunicaba a su socio Carboni desde Bérgamo, que “estaba ocupado en la búsqueda de 500 hombres –albañiles de media cuchara- según los deseos de Rocha”. VALLEJO, Gustavo, *De los Apeninos a La Plata. Los italianos en la construcción de la “nueva capital” Trabajo presentado en V Jornadas de Historias de los Pueblos*. Mar del Plata, 1997. p. 8

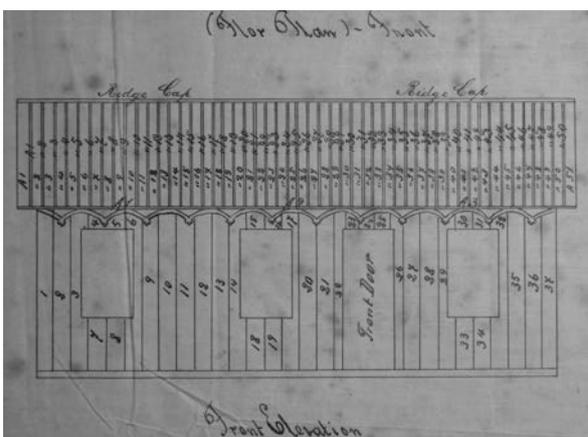
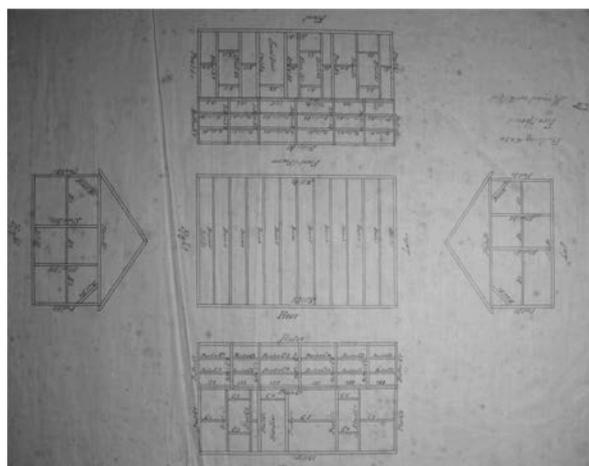
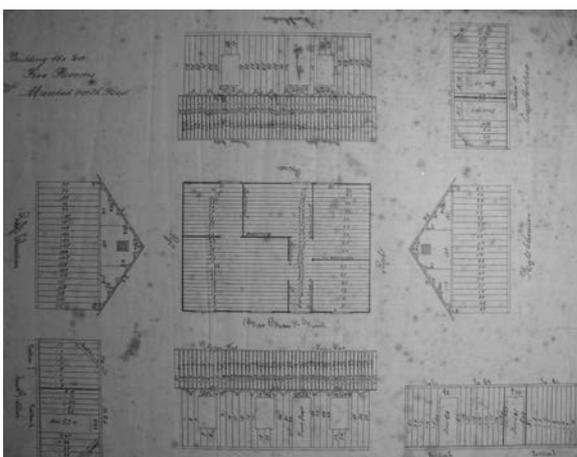


Imagen 141 - Casa de madera fundacional planta y fachadas

Imagen 142 – Casa de madera fundacional estructura y piezas constitutivas

Imagen 143 – Casa de madera fundacional fachada

Imagen 144 – Chalet del gobernador. Avenida 1 y calle 49. La Plata

El diario El Día describe la severidad de la vida de los primeros colonos diciendo que “Se dormía en casas de madera, donde el rigor del invierno era difícil de combatir porque el frío se filtraba por las rendijas” a la vez que refleja la flexibilidad de uso y ubicación de esa tipología al decir que “Los barrios de casillas fueron temporarios pues –una vez construidos los palacios oficiales-, se los desarmo y las casillas siguieron un destino diverso, pudiendo ser emplazadas nuevamente en otros lugares”⁹¹. Imágenes 145, 146, 147, 148 y 149.

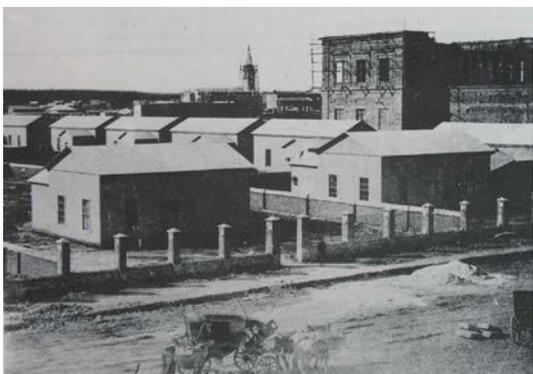


Imagen 145 – Casillas de los primeros habitantes

⁹¹Diario El Día de La Plata, 19 de Noviembre de 1982. P. 6 Fondas y Piringundines

Imagen 146 – La Plata en 1883

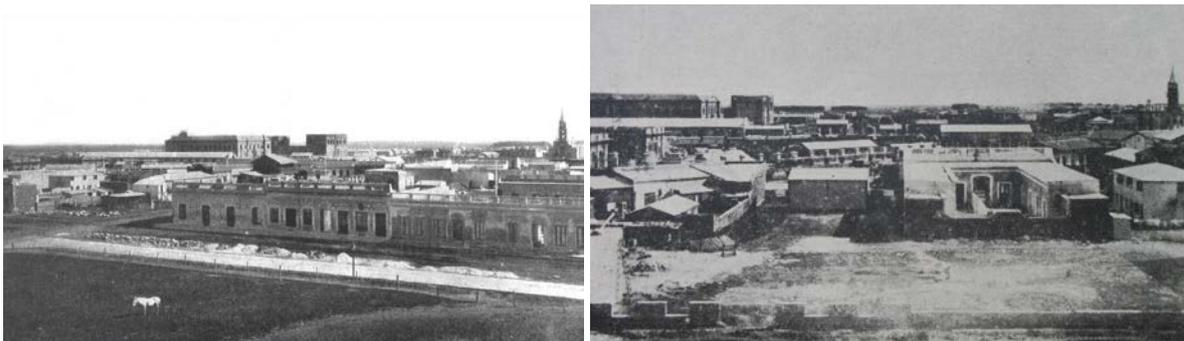


Imagen 147 – La Plata 1884

Imagen 148 – La Plata 1884



Imagen 149 - La Plata en 1885

El predominio de la edificación prefabricada en madera a lo largo de la década de los '80 generó un paisaje urbano asimilable a una *ciudad campamento* impidiendo la articulación de las dos temáticas rigurosamente propuestas en el proyecto fundacional, calidad morfológica y solución funcional. En ese sentido resultó fundamental la tarea de la Oficina de Delineaciones de la Ciudad de La Plata, organismo dependiente del Departamento de Ingenieros y encargado de determinar la reglamentación para la edificación de viviendas. Sus misiones eran amojonar los lotes, y controlar lo edificado en lo referente a la conservación de Línea Municipal y los Ejes Medianeros, la armonía de los órdenes arquitectónicos empleados y la altura de cornisas constituyendo una clara expresión de la importancia que se otorgó a la conformación del paisaje urbano desde los orígenes de la ciudad. La consolidación de la arquitectura doméstica eslabonó con la gran construcción estatal un discurso cargado de significados -lo monumental y lo doméstico, lo público y lo privado, la “discreta organización de los jardines-fuelle perimetrales” y la recomposición de la línea municipal, los palacios y las viviendas-. Al mismo tiempo y como acción colectiva, la participación privada constituyó un factor determinante en la continuidad espacial del espacio público a través de la recomposición edilicia de la línea municipal. La construcción en mampostería fue definitivamente adoptada por ser considerada la más efectiva para estas latitudes a lo que se sumó la influencia italiana portadora de una contundente herencia en la práctica de la construcción tradicional. La escena urbana comenzó a quedar hegemonizada por el empleo de un léxico bastante unitario filiado en las composiciones clásicas peninsulares en virtud de la decisiva operatividad y experiencia de los maestros constructores, artesanos y albañiles entre los que se destacó la acción de los frentistas. *Imágenes 150, 151, 152, 152, 154 y 155.*



Imagen 150 - Calle 49 hacia el Bosque. Situación original

Imagen 151 – Esquina diagonal 74 y calle 55. Estado actual



Imágenes 152, 153, 154 y 155 – Esquina Avenida 51 y calle 16. Estado actual.

Los estudios referidos a la *edificación doméstica* producida durante el período destacan la adopción de tipologías existentes con el aporte del vocabulario neoclásico italiano. Al decir de A. De Paula “se impuso la tipología de casa con patio y *traspatio*, que también formaba parte de la tradición cultural criolla desde el período hispánico”⁹². En ese sentido así como el método proyectual ensayado en la gran arquitectura dio respuesta a las diferentes funciones a través de sistemas compositivos que se remitieron lingüísticamente al eclecticismo, en la *casa del gringo* se complementarían dos constantes: la tipología de vivienda heredada y el vocabulario clásico adoptado. Con ese criterio, la *casa chorizo* o de galería, cuyo origen se remonta a la casa colonial de tres patios seccionada según su eje de

⁹² DE PAULA, Alberto, La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura, Op. Cit p.235

simetría, puede ser interpretada como el empleo doméstico de una constante tipológica heredada en la que el inmigrante italiano dejó su impronta a través del tratamiento lingüístico de filiación peninsular de su cara visible a la ciudad, la fachada.

La consolidación del paisaje urbano, más allá de la arquitectura monumental, estuvo fuertemente ligado a la participación privada. Al respecto un cronista escribió *“por todas partes se ven montones de ladrillos, de cal y de conchilla. Aquí varios peones trepados en los andamios, allí otros que conducen materiales en carros y carretillas. En La Plata no hay día de fiesta...”*⁹³.

Solo la presencia jerárquica de los puntos estratégicos constituidos por los escasos palacios propiedad de las familias más acomodadas de la ciudad interrumpía la continuidad de las viviendas construidas en uno o dos niveles. Entre los ejemplos más significativos es posible mencionar a la casa palaciega de la familia Tettamanti en la manzana comprendida entre las calles 71, 72, 9 y 10 y, años más tarde, la residencia de la familia Zappetini, luego Campodónico en la manzana comprendida por las calles 5, 56 y diagonal 79.

Al respecto resulta interesante analizar brevemente las residencias pertenecientes a dos de las familias más influyentes del período fundacional, los Rocha y los D’Amico y el palacio conocido actualmente como Campodónico.

El Palacio del sucesor de Dardo Rocha en el gobierno provincial, Dr. Carlos D’Amico, constituyó *“una construcción de lo más suntuoso que se ha construido en La Plata y este gran edificio es, precisamente por su especialidad, una propiedad fuera de toda especulación.”*⁹⁴ Asociado a la arquitectura de los edificios monumentales de “segundo orden” si se los parangona con los grandes palacios fundacionales, su ubicación en la intersección de la calle 14 y la avenida 53, le permitió protagonizar un diálogo directo con la Plaza Moreno y la Catedral. Fue proyectado y construido en el año 1887 por el *arquitecto nacido y graduado en Italia Leopoldo Rocchi*, autor también del Teatro Argentino de la ciudad de La Plata. Desde su origen constituyó un como ejemplo construido del boato en que vivía la más alta sociedad de la ciudad. Al respecto la descripción del Diario El Día es más que elocuente: *“...con sus amplios salones, la sociedad platense concurría ataviada con sus mejores galas, en sus landós, cabs y breaks, a la reunión semanal que se efectuaba, siempre a la misma hora, anunciada por una tarjeta”*⁹⁵.

Esta residencia constituye un ejemplo emblemático de la incorporación al medio local de un nuevo tipo compositivo generado por articulación de volúmenes a los que se dio carácter con una estética proveniente del renacimiento italiano. Esquema ya probado por Rocchi en el Teatro Argentino. Al mismo tiempo se siguieron los lineamientos de lo puesto en práctica en la vivienda doméstica, no se trató de la transculturación de una tipología edilicia peninsular– el palacio italiano– sino de una nueva composición que perfiló la labor creativa de los profesionales italianos. Su presencia en el paisaje urbano se mantiene inalterada hasta la actualidad, como ilustran las *imágenes 156 y 157*.

⁹³ Diario El Nacional, Buenos Aires 7 de enero de 1884.

⁹⁴ Archivo y Museo Históricas del Banco de la Provincia de Buenos Aires 009-2, propiedades recibidas en pago. Legajo Carlos D’Amico. en DE PAULA, Alberto, La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura, Op. Cit p. 194.

⁹⁵ El artículo concluye enfatizando que *“Allí en medio de objetos de arte, mobiliario francés, lujosos “miroirs”, se comentaban los acontecimientos cotidianos de la incipiente ciudad y, a través de la lectura de los periódicos, se conocían los acontecimientos del país. La gran cantidad de cambios que se producían en el mundo y que, según algunos no permitían “vivir tranquilo”, mantenía despierto el interés de los asistentes”*. Diario El Día, La Plata, 19 de Noviembre de 1982. p. 6 Problemas sin solución definitiva



Imagen 156– Residencia D’Amico. Calle 14 y Avenida 53. La Plata. Situación original.

Imagen 157– Residencia D’Amico. Calle 14 y Avenida 53. La Plata. Estado actual.

La *vivienda particular del Dr. Rocha* en La Plata fue proyectada por el ing. Pedro Benoit en 1885 y dirigida por el udinese Luis Stremiz en la intersección de las calles 50 y 14. Con un perfil mas modesto que el palacio D’Amico aunque con la misma ubicación estratégica, frente a la Plaza Moreno, amalgamó dos viviendas, la “Casa Grande”, hoy demolida, y la “Casa Chica”, actual Museo y Archivo Dardo Rocha. Por su parte la tipología de casa de patios mantuvo el espíritu de cierre compacto sobre la línea municipal en los 60 m de fachada que, con sesgo renacentista italiano, constituyó un gran telón de un solo nivel. *Imágenes 158 y 159.*

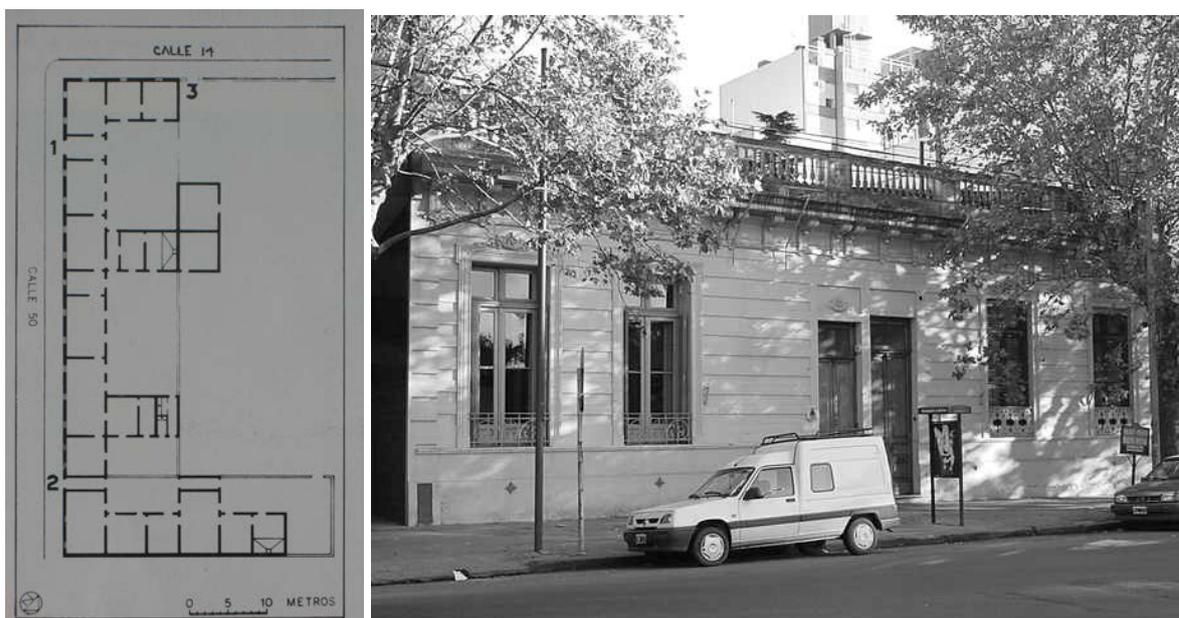


Imagen 158 – Casa Rocha. Calles 14 y 50. La Plata. Planta de situación original.

Imagen 159 – Casa Rocha. Calles 14 y 50. La Plata. Fachada actual sobre calle 50.

El *Palacio Zappetini-Campodónico* fue construido en 1906 por la familia Zappetini en una de las manzanas triangulares definidas por la intersección de la trama ortogonal con el sistema de diagonales de la ciudad. Posteriormente pasará a ser propiedad de los Campodónico, de allí el nombre con el que se lo conocerá hasta la actualidad.

El edificio está ubicado en un sitio estratégico de la Ciudad en las proximidades del Eje Monumental y a la manera de los palacios renacentistas apela a la resolución lingüística de

filiación italiana. Su volumétrica simple solo presenta como rasgo destacado a la torre mirador que aparece en diálogo directo con la plaza San Martín, ubicada en las cercanías. El eje de simetría axial, perpendicular a diagonal 79, coincide con el acceso y cose el vestíbulo con el hall central y la habitación principal del piano nobile. Completa el edificio el nivel inferior destinado a las habitaciones de servicio. El palacio constituye, aun en la actualidad, un referente peninsular en el paisaje urbano platense. *Imágenes 160 y 161*



Imagen 160 – Palacio Zappetini. Diagonal 79 entre 5 y 56. La Plata. Vista de la situación original.

Imagen 161 – Palacio Zappetini. Diagonal 79 entre 5 y 56. La Plata. Vista del estado actual.

8- Programa escultórico, equipamiento urbano y servicios



El Programa escultórico

El sistema escultórico fue previsto en el plan fundacional de Rocha como estrategia para lograr una imagen urbana integral eslabonando el aspecto estético con el divulgatorio en forma paralela a la jerarquización de los edificios públicos y los espacios verdes –plazas, jardines-. Con el propósito de *“dotar de calidad artística a la naciente capital”* y en forma previa a la aprobación del plano definitivo, Rocha *“ya había tendido sus líneas con los más prestigiosos centros de cultura europeos”*⁹⁶. A partir de estos contactos en mayo de 1882 celebró un contrato con el profesor de Escultura *Pietro Costa*, radicado en Florencia y docente de la Real Academia de Bellas Artes de Italia, aceptando sus propuestas iconográficas. A juzgar por los temas planteados - La Victoria, La Justicia, Cuatro alegorías para la Casa de Justicia, 9 miembros de la Primera Junta y El Esclavo-⁹⁷ las obras debían irradiar las virtudes del sistema republicano, representado genéricamente por la antigüedad clásica. El rol de los próceres, el modelo agroexportador, el comercio, la producción y el industrialismo eran cuestiones significativas que se resolvieron apelando al lenguaje academicista de fines del siglo XIX. Al respecto el Dr. Ricardo González afirma que *“El programa iconográfico servía para difundir los ideales modernos y republicanos impulsados por el gobierno entre la escasa población nativa y, especialmente la gran masa de grupos inmigrantes”*⁹⁸.

En 1886 llegó bajo la misma modalidad de contratación el escultor veneciano *Víctor de Pol*. Su producción escultórica, sin ser aun hoy claramente reconocida, forma parte de la imagen urbana platense. De Urraza⁹⁹ reconoce que *“Inglaterra, Francia e Italia poseen en sus museos y palacios esculturas de de Pol, mientras La Plata luce en sus calles las mas expresivas obras de su intimidad”*. Al mismo tiempo refiere a la concreción del ideario fundacional de Rocha en virtud de a que *“La valiosa lección de su mensaje, simple y claro, resuena en los muros, los parques y las calles, desde la aurora de la ciudad”*¹⁰⁰. *Imágenes 162, 163, 164 y 165.*



⁹⁶DE URRAZA, Estanislao, La Plata ciudad de mayo. Ramos Americana Editora. Colegio de Abogados, Departamento Judicial La Plata. La Plata, 1981.p. 59

⁹⁷ De PAULA, Alberto La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura. Op. Cit. p. 210

⁹⁸ GONZÁLEZ, Ricardo, Las imágenes de la desmemoria, La Plata, 1ª Jornada de Capacitación para docentes de la UNLP sobre Patrimonio, inédito, UNLP, 2006.

⁹⁹ DE URRAZA, Estanislao, La Plata ciudad de mayo. Op. Cit. p. 70.

¹⁰⁰ El programa de sus realizaciones para ornamentar el Museo de Historia Natural inaugurado en 1887 fue encomendado por el Poder Ejecutivo de la Provincia a Francisco P. Moreno –doce bustos de los fundadores y precursores de las Ciencias Naturales y los dos esmilodontes ubicados en el acceso-. Sus búsquedas para expresar el sentimiento de la época en lo referente a unidad nacional y los valores morales de la nacionalidad se plasman en otra de sus intervenciones, las esculturas, acróteras y los altorrelieves en los frisos del edificio de la Legislatura. Otra de sus esculturas es el “Fiumiferaio” ubicado con su antorcha olímpica en la intersección de las avenidas 53 y 7. DE URRAZA, Estanislao, La Plata ciudad de mayo. Op. Cit. pp. 59 a 70.

Imagen 162 – Museo de Ciencias Naturales. Fachada. Figuras del friso y esculturas. De Pol. Estado actual. Paseo del Bosque. La Plata

Imagen 163 – Museo de Ciencias Naturales. Acceso. Esmilodonte. De Pol. Estado actual. Paseo del Bosque. La Plata



Imagen 164 – Palacio de la Legislatura. Acceso sobre avenida 7. Figuras de bulto. De Pol. Estado actual. Avenida 7 entre 51 y 53. La Plata

Imagen 165 – Palacio de la Legislatura. Fachada sobre Avenida 7. Relieves. De Pol. Estado actual. Avenida 7 entre 51 y 53. La Plata

En forma similar a lo ocurrido en el campo de la construcción, la influencia italiana en el sistema escultórico público estuvo dada no solo por profesionales peninsulares sino también por autores locales con formación a la italiana. Tal es el caso del primer escultor nacido en la argentina *Lucio Correa Morales formado en Florencia* con el maestro Urbano Lucchesi Dos de sus obras más significativas, la Agricultura y la Arquitectura, flanqueaban el acceso del palacio del Banco Hipotecario. En la actualidad la Agricultura fue trasladada a los jardines de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, y la Arquitectura fue ubicada en un sector lateral del jardín de la actual Presidencia de la Universidad Nacional de La Plata, próxima a la calle 47. *Imagen 166*.



Imagen 166 – Banco Hipotecario. Acceso flanqueado por las esculturas La Arquitectura y La Agricultura.

La presencia de *plazas públicas* fue prevista desde los primeros esquemas del trazado urbano en tanto su existencia se implementó en 1883 cuando, por decreto del 19 de Junio, se designó una comisión encargada del embellecimiento y arreglo de los espacios verdes. La primera intervención en la *Plaza Italia*, emplazada en la intersección de las avenidas 7 y 44, fue realizada en 1898 y consistió en la construcción de un cerco de mampostería con balaustres de escasa altura, interrumpido solo en coincidencia con las diagonales y avenidas que lo atravesaban. Se generó así un recinto sobreelevado al que se accedía mediante escaleras de mármol blanco propicio para que la colectividad italiana comenzara a dar forma a la idea de levantar en el lugar un monumento a Italia. En sus comienzos la obra no experimentó grandes avances pero en 1900, con la trágica muerte del Rey de Italia Humberto I, se incentivó la construcción de un monumento conmemorativo que recién pudo ser materializado en 1901 a través de una columna estriada de orden corintio en piedra. El escultor *Giovanola* realizó el águila que, "con las alas tendidas, está posada sobre astas de dos banderas: la argentina y la italiana, simbolizando la confraternidad entre las dos naciones"¹⁰¹ desde el año 1917. *Imágenes 167 y 168*. El polémico traslado, desde el centro hacia un sector lateral de la Plaza Italia, fue realizado a inicios de la década del '50 con el propósito de permitir la apertura de la Avenida 7. En esa situación se mantiene hasta la actualidad.



Imagen 167 – Plaza Italia. Avenida 7 y 44. La Plata. Vista del monumento hacia fines de 1930.

Imagen 168 – Plaza Italia. Avenida 7 y 44. La Plata. Artículo periodístico Diario El Día, 1960.



Ámbitos comerciales y financieros

Entre los *principales núcleos comerciales y financieros* de los que participó la elite económica peninsular como parte de sus múltiples redes de relaciones, el Banco de Italia y Río de La Plata, tuvo desde 1888 un rol destacado en la situación del sistema financiero local. La participación de prestigiosos nombres de la colectividad avaló a la institución emitiendo un voto de confianza, un verdadero instrumento publicitario en pos de vincularse directamente al ahorro y las remesas de los inmigrantes italianos. *Imagen 169*. El Banco

¹⁰¹ MONCAUT, Carlos, La Plata. 1882-1982. Crónicas de un siglo. OP. Cit., p.102.

inició sus actividades ocupando un local alquilado hasta su traslado definitivo en 1890 al edificio propio ubicado en avenida 7 y calle 48 a fines de 1890. En la misma época el Nuevo Banco Italiano abrió su sucursal de La Plata. *Imagen 170*

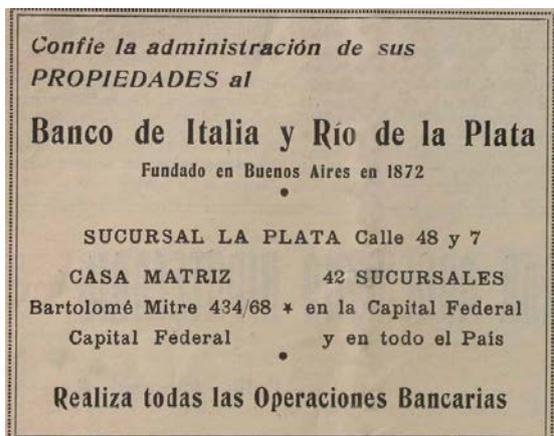


Imagen 169 - Publicidad Banco de Italia y Río de La Plata. Revista La Construcción de La Plata.

Imagen 170 - Banco de Italia y Río de La Plata. Situación original. Estado actual refuncionalizado. Avenida 7 y 48. La Plata

En forma contemporánea funcionaron en la ciudad otras instituciones bancarias generadas por la necesidad crediticia de la construcción privada—Banco Constructor de La Plata, Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires, Banco Hipotecario Nacional, Banco Nacional Imagen 46, Banco de la Provincia de Buenos Aires- pero con una incidencia menor en la comunidad italiana.

Las obras de Infraestructura

El gobierno provincial fue el encargado de arbitrar los mecanismos legales y económicos para viabilizar, por una parte, que los nuevos pobladores tuvieran acceso a lotes y a viviendas, por la otra, dotar a la ciudad de infraestructura de servicios -pavimento, transporte, alumbrado público y privado, agua, desagües, limpieza urbana-, educación, culto, esparcimiento y demás requerimientos metropolitanos. La incorporación de mecanismos de avanzada, como la luz eléctrica para el alumbrado, si bien constituyó un factor de carácter más cualitativo que cuantitativo, llegó a impresionar a los viajeros de fin de siglo. El italiano Arturo Di Castelnuovo afirmaba en 1885 que *“en La Plata se camina a vapor y luz eléctrica...puesto que es la primera ciudad de Sud-América iluminada toda con este sistema...En el centro de la parte habitada está el establecimiento productor de las corrientes que se distribuyen a todas las lámparas en las plazas y calles, y merced a esos focos, se puede leer un diario en una noche muy oscura, como si fuese pleno día”*¹⁰²

Los primeros habitantes, relativamente estables, fueron los operarios participantes de las comisiones demarcadoras que debieron enfrentar cuestiones coyunturales vinculadas a la presencia de terrenos arrendados así como al desplazamiento del centro geográfico de la ciudad por razones topográficas y, especialmente, por las preexistencias del Bosque y del pueblo de Tolosa. Más tarde arribaron aquellos que participaron de manera más estable en las construcciones públicas. La situación en ambos casos era transitoria por lo que el hábitat también resultó efímero. Se trató en general de carpas provistas por el estado, similares a las utilizadas por el ejército durante la campaña del desierto. Siguiendo el mismo lineamiento los primeros inmigrantes italianos también vivieron en ese tipo de tolderías hasta que el Ferrocarril del Oeste proporcionó hospedaje en sus galpones a todos aquellos trabajadores que participaron en el tendido de vías y en la construcción de la estación

¹⁰² BARCIA, Pedro, *La Plata vista por los viajeros. 1882-1912*. Op. Cit., p. 55.

ferroviaria. La puesta en práctica de estos mecanismos le permitió al gobierno provincial cumplir con su compromiso de brindar cuidado a cada inmigrante hasta que estuviera ocupado y cobrara un salario, lapso que originariamente se había estimado en un mes aunque en la realidad resultaba mucho más extenso. Sincrónicamente, para ejecutar la obra pública estatal señalada anteriormente se debieron realizar grandes inversiones, no solo en infraestructura urbana –obras públicas, empleo público, tendido de ramales ferroviarios y construcción del Puerto- sino en el pago de la mano de obra empleada. Aprovechando esa coyuntura los inmigrantes, especialmente los italianos, fueron cubriendo los puestos disponibles. “*Artífices, jornaleros y profesionales llegaron aquí para realizar tareas específicas: ingenieros, arquitectos, agrimensores, topógrafos, técnicos diversos, carpinteros, chapistas, talabarteros, torneros, electricistas, constructores, albañiles... Nada de eso había aquí...*”¹⁰³.

En las obras de salubridad y agua corriente iniciadas en 1882 se destacó la actuación del *ingeniero italiano Juan Bautista Médi* -1843-1903- quien llegó a la Argentina en 1867 obteniendo la concesión de obras de salubridad de Buenos Aires. Asociado a su colega Lavallo construyó, entre otros, el edificio de Obras Sanitarias de la Nación y, por Decreto del 26 junio de 1882 proyectó las instalaciones de salubridad y aguas corrientes de La Plata. El 22 de febrero de 1883 se le encargó el aprovisionamiento de agua para las obras en construcción de la ciudad y el 14 de febrero de 1884 fue nombrado vocal de la Comisión encargada del cuidado de su higiene y obras públicas. Las imágenes siguientes grafican el aporte que proporcionaron al espacio urbano las instalaciones pertenecientes a las compañías destinadas a brindar los servicios básicos. *Imagen 171, 172 y 173.*

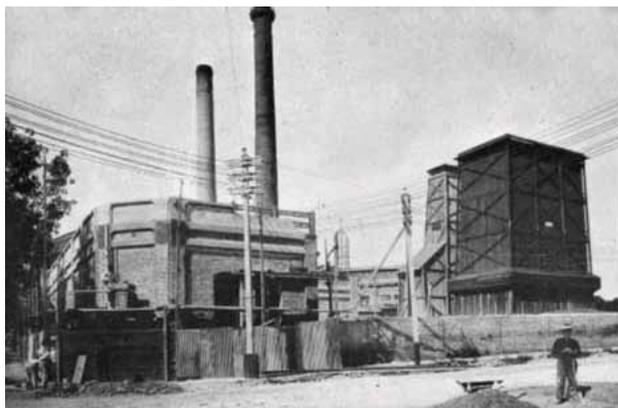


Imagen 171 – Instalaciones de Aguas Corrientes de La Plata. Parque San Martín. La Plata.

Imagen 172 – Usina de la Compañía de Electricidad Río de La Plata



Imagen 173 – Administración de limpieza de la ciudad de La Plata

¹⁰³ PEREZ AMUCHÁSTEGUI, A. J. Mentalidades argentinas 1860-1930. La mentalidad del gringo. Editorial Eudeba. Buenos Aires, 1965

9- Arribo y presencia de la inmigración italiana



Consolidación urbana y poblacional del Casco Urbano

El impulso inicial para poblar la ciudad fue dado desde la órbita estatal con el propósito de atraer residentes estables. Para cumplir esa misión se apeló a dos modalidades, el establecimiento efectivo de empleados y funcionarios porteños que desarrollarían actividades administrativas provinciales y la llegada de extranjeros que, en número mayor aportarían el trabajo necesario. En ese sentido la situación regional no era demasiado alentadora. La ausencia de mano de obra local vinculada a la construcción producto de la ubicación geográfica en una zona poco poblada y destinada específicamente en tareas agrícolas y ganaderas, se sumaba la escasez de materiales que permitieran iniciar las tareas de erección de la ciudad. En relación al arribo del primer tipo de pobladores, si bien la fuente de trabajo más inmediata estaba supeditada a las actividades de la administración pública provincial, la idea era evitar que la nueva capital se convirtiera en una ciudad de empleados. Se creyó oportuno entonces dotarla de una vida variada y dinámica mediante el desarrollo comercial, la generación de actividades culturales y la radicación de pequeñas industrias o talleres en el sector urbano.

A la consolidación de la que podríamos denominar “inmigración interna” se sumaron las gestiones encaradas por las autoridades provinciales para la llegada de “inmigrantes externos”. Por decreto del 6 de octubre de 1882 el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires encomendó a Vicente Caetani que contratara en Europa obreros para la construcción del ferrocarril y las demás tareas que demandaba la nueva capital. De inmediato las discriminatorias preferencias por los habitantes de los países nórdicos se desvanecieron y se optó por incorporar “en su reemplazo” mano de obra italiana cuyas necesidades acuciantes pusieron de manifiesto la voluntad de emigrar hacia un destino americano como la República Argentina.

Los mecanismos que emplearon tanto Caetani como otros “promotores” fueron diversos, ocupando desde el rol de intermediarios locales para reclutar mano de obra peninsular representando al gobierno provincial, a empresas italianas que se manejaron en forma independiente como las navieras, principalmente genovesas, que se encargaban de promover las bondades del nuevo territorio a la vez que gestionaban la venta de pasajes y las remesas. A los arribos operados por estos mecanismos que mantenían cierto grado de convencionalización se sumó la llegada espontánea de trabajadores venidos a probar suerte tentados por la convocatoria directa de parientes y amigos. Paralelamente, profesionales con diferente grado de experiencia y especialización –arquitectos, ingenieros y constructores- arribaron alentados por un colega, un contrato o, más tarde, un premio en un concurso.

En forma inmediata el fervor empresarial se sumó a la tarea priorizando, en muchos casos, el enriquecimiento económico a la problemática social del desarraigo y la transculturación. El descontrolado contrato directo de carácter privado dio origen no solo a un marcado desequilibrio numérico entre nativos y extranjeros sino también a la diferenciada, desigual composición por sexo y edad de la población, situación de la que dan cuenta las cifras arrojadas por los primeros censos¹⁰⁴.

Las diversas interpretaciones del proceso de poblamiento inicial que involucró la decisión política y la relación de continuidad efectivizada durante las gobernaciones de Rocha -

¹⁰⁴ El censo realizado el 25 de marzo de 1884 por iniciativa del Gobierno Provincial en relación a la población, el comercio y la industria registró la presencia, dentro del Casco Urbano, de 6717 habitantes de los que solo eran nativos 1.905 – 1189 varones y 716 mujeres-, 3313 italianos –2940 varones y 373 mujeres- y 717 españoles – 581 varones y 126 mujeres- constituyendo, la componente italiana casi el 50 % de la población. Las cifras más significativas en cuanto al predominio de sexo masculino no surgen entre la componente argentina –varones 62.5 % y mujeres 37.5 %- sino en la de extranjeros – varones 87.5 % y mujeres 12.5 %- producto de la presencia inicial de jornaleros solos, sin familia. En el segundo censo practicado en noviembre de 1884 por iniciativa municipal se registró un marcado incremento poblacional estable ya que de 2649 edificios de diversa índole 2289 estaban destinados a viviendas y habitados por familias. Resulta significativo, al mismo tiempo, que dentro de una población total de 10.407 habitantes, 1802 (17%) eran albañiles, 337 (3%) carpinteros y 298 (2,9%) comerciantes.

1881/1884- y D'Amico-1884/1887-, hacen referencia a la particular historia de la inmigración de finales del siglo XIX. Si bien este proceso constituyó una constante en la caracterización de muchas ciudades y zonas rurales argentinas, en la ciudad de La Plata presentó una serie de peculiaridades propias de una sociedad naciente emergente de la interacción de los inmigrantes en un ambiente en formación.

Las *imágenes 174 y 175* muestran distintos sectores del Camino Real, actual Avenida 1, en el período previo a la fundación de La Plata. Las plantaciones de eucaliptos de la estancia Iraola enmarcan el camino de tierra. Casi todo estaba por hacerse.



Imagen 174 – Camino Real hacia 1882. Acceso a la ciudad por actual Avenida 1.

Imagen 175 – Actuales Avenidas 1 y 52

La ciudad comenzó a consolidarse a partir del área residencial que se generó en torno al Eje Cívico -desde la avenida 1 a la calle 14 y desde la calle 43 a la 61-, y a lo largo de los sectores adyacentes a las avenidas 7 y 13 teniendo por límites los bajos próximos a la avenida 19. El sector NE, de cara al río y al ferrocarril, como puntos estratégicos de conexión con la provincia y el exterior, constituyó el epicentro al que unos años más tarde se sumó el sector próximo a diagonal 80, entre las avenidas 1 y 7, y avenida 1 hacia Tolosa. La factibilidad de acceso de pobladores y materiales desde la región circundante, a través del puerto y del sistema ferroviario influyó decisivamente en el crecimiento urbano.

Por Decreto del 31 de marzo de 1884 se afectaron las denominadas “tierras para los inmigrantes” ubicadas dentro del Casco Urbano, en el sector comprendido por Avenida 13 y el boulevard de circunvalación 31 surcado por el arroyo El Gato. Si bien su recorrido por el noroeste de la ciudad permitía la pesca, los baños y el lavado de ropa por parte de criadas y mujeres humildes, transformaba la zona en inundable. En ese sentido se debe destacar la tenacidad de los inmigrantes que convirtieron al área, durante los primeros años de vida platense, en la única zona de la ciudad productora de cereales, legumbres y frutas.

Estudios realizados por la Dirección de Transporte de la Municipalidad de La Plata evidencian esta situación indicando que hacia 1885 el área residencial antes mencionada “albergaba aproximadamente 20.000 habitantes cuyos movimientos propios y los generados por las actividades provenientes de los núcleos administrativos requirieron medios de transporte colectivo de pasajeros”¹⁰⁵. Surgió así el tranvía a caballo que funcionó por más de una década siguiendo el recorrido que permitió abastecer al mayor número de habitantes posible -el Dique, plaza Moreno, plaza San Martín, plaza Rocha, plaza Italia y la intersección de 1 y 44-. Ante el crecimiento poblacional el área de cobertura pronto se amplió a Los Hornos, Tolosa y Ensenada, sectores que siendo preexistentes, demandaron su vinculación con el casco urbano. En este contexto y en virtud de ciertas estrategias sanitarias de higiene pública a las que se sumaron los primeros atisbos de especulación de la tierra, los sectores más bajos de la inmigración, fueron desplazados hacia la periferia.

En los relatos de época se describe a la imagen urbana afirmando que “el centro era muy reducido por lo que pasando la calle 65 se estaba en el arrabal. Las calles de barro en

¹⁰⁵ DIRECCIÓN DE TRANSPORTE MUNICIPAL DE LA PLATA, El transporte en La Plata, p. 22

invierno eran un lodazal. Los carros de los basureros eran tirados por mulas o caballos y había carretas tiradas por bueyes. Los festejos, especialmente los patrios, eran muy intensos. Los inmigrantes italianos celebraban Carnaval y Fin de Año además de su fiesta nacional -20 de Septiembre-¹⁰⁶.

Los inmigrantes italianos fuera del Casco Urbano

En el marco de este trabajo resulta significativo referirnos brevemente al caso de la vecina localidad de Berisso, pues su nacimiento previo a La Plata así como su desarrollo, estuvieron íntimamente vinculados a la inmigración italiana. Signada por las fuentes de producción, su dinámica de crecimiento se originó hacia 1871 con la localización de los saladeros propiedad del italiano Juan Berisso, ya mencionado¹⁰⁷. La industria saladeril y las posibilidades brindadas por la exportación ocuparon de inmediato gran cantidad de mano de obra promoviendo la creación del primer núcleo urbano. Un rancherío desordenado y precario se fue consolidando alrededor del Saladero San Juan ubicado en coincidencia con el actual Centro Cívico. *Imagen 176.*

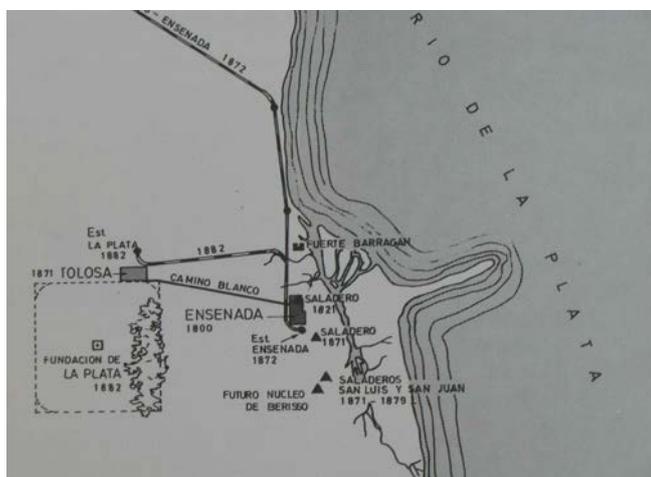


Imagen 176 – La región con ubicación de los saladeros de Berisso antes de la fundación

Unos años más tarde comenzó a gravitar en la zona la construcción del puerto. La vinculación a un puerto de ultramar constituyó una de las condicionantes técnicas que definieron la localización de la ciudad de La Plata¹⁰⁸ ya que la Provincia de Buenos Aires había perdido el propio al federalizarse junto a la Capital. Al decir de Rocha, La Plata surge de ese modo con vocación de ciudad portuaria¹⁰⁹, *“la identidad dependería de los palacios,*

¹⁰⁶ Compilados por Ricardo SOLER en Cien años de vida platense. Sociedad Impresora Platense. La Plata, 1982.

¹⁰⁷ La epidemia de fiebre amarilla que a fines del Siglo XIX azotó la Capital Federal, impulsó al gobierno a disponer el traslado de todos los saladeros ubicados en las proximidades de La Boca. Por entonces la industria saladeril conformaba el principal ramo de producción de la Provincia de Buenos Aires y era reconocida por algunos como la única y más fuerte industria de nuestro país. Juan Berisso, propietario de una de las industrias de la zona, fue uno de los protagonistas de esa diáspora que lo condujo a Ensenada donde en 1871 instaló su empresa logrando una inmediata expansión.

San Juan, el primer saladero, abarcaba más de 28 hectáreas de tierra y daba trabajo a unos 2000 obreros, principalmente inmigrante que, paulatinamente y de manera no organizada, se fueron afincando en los alrededores. En 1879 instaló una nueva industria vecina a la anterior, el saladero San Luis, cuya incorporación productiva incrementó sensiblemente el nivel poblacional del lugar.

¹⁰⁸ “El 27 de octubre de 1882 se promulga la Ley Federal N° 1258 en virtud de la cual queda facultado el Poder Ejecutivo Nacional para contratar la construcción del puerto de la Ensenada con el Gobierno Provincial de Buenos Aires por cuenta y bajo dirección de éste pero con ciertas condiciones. DE PAULA, Alberto, La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura, Op. Cit. pp. 334-335

¹⁰⁹ En su mensaje ante la Legislatura del 14 de marzo de 1882 Rocha afirmó que *“Las tierras en los altos de la Ensenada, en la vecindad del puerto, es el sitio más aparente para fundar la capital de la provincia. En efecto, la Ensenada es el único puerto posible que puede mejorarse y complementarse con erogaciones compatibles con*

pero su vida económica estaría signada por un gran gesto técnico: la construcción y puesta en marcha del que –según se pensaba sería el “puerto más moderno de América del Sud”¹¹⁰.

Pedro Benoit puso de manifiesto la importancia estratégica atribuida al puerto al referirse al escudo de armas de la ciudad de La Plata. En el epígrafe aclara que *“fue adoptado oficialmente por la Municipalidad en sesión de 17 de abril de 1891 y sacado del dibujo que conservo de las medallas que se acuñaron para la inauguración de la ciudad, el cual se adulteró... Llegándose hasta cambiar las llanuras del paisaje por serranías y suprimir el Río de La Plata”*. Imagen 177.



Imagen 177 – Escudo de la Ciudad de La Plata

Esa idea fue recogida por los viajeros de la época. Arturo Di Castelnuovo describe que *“atravesando el Parque de Iraola se llega a las obras del puerto: un conjunto de trabajos colosales. Obra semejante, revela un atrevimiento digno solo de los romanos antiguos...se trata de unir Ensenada con la ciudad con un conjunto de canales profundos, lo necesario para poder ser navegados seguramente por cualquier buque mercante u de guerra. Plan vasto como no hay otro, que proporcionará a la ciudad naciente tal fuente de prosperidad que podrá parangonarse con la misma Buenos Aires”¹¹¹*

El ingeniero holandés Juan Abel Adrián Waldorp, Ingeniero en Jefe de Waterotodt y Consejero de Estado de los Países Bajos, estuvo a cargo del proyecto y la dirección de las obras que el Gobierno de la Provincia contrató a la *empresa Lavalle, Médici y Cía*. La piedra fundamental fue colocada en 1883, en tanto, contrariamente a lo augurado, *“sus obras se realizaron en paralelo a las de modernización del puerto de Buenos Aires y su inauguración, en 1890, coincidió con una de las mayores crisis económicas por las que atravesó el país”¹¹²*. Imagen 178

nuestros recursos y con segura retribución inmediata”. DE TERAN, Fernando y MOROSI, Julio, La Plata, ciudad nueva, ciudad antigua. Historia, forma y estructura de un espacio urbano singular. Editorial del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1983, p. 196 y SS

¹¹⁰ GANDOLFI, Fernando y GENTILE, Eduardo. La trama y el gesto. La Plata 1882-2002 en Revista tramas de la comunicación y la cultura. Nº 49. La ciudad en la historia. Arquitectura, mapas, utopías y saberes para la reflexión urbana. Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP. Año 5. Noviembre de 2006. p. 9.

¹¹¹ BARCIA, Pedro, *La Plata vista por los viajeros. 1882-1912*. Óp. Cit., p. 62.

¹¹² GANDOLFI, Fernando y GENTILE, Eduardo. La trama y el gesto. La Plata 1882-2002, Op. Cit. p. 9.

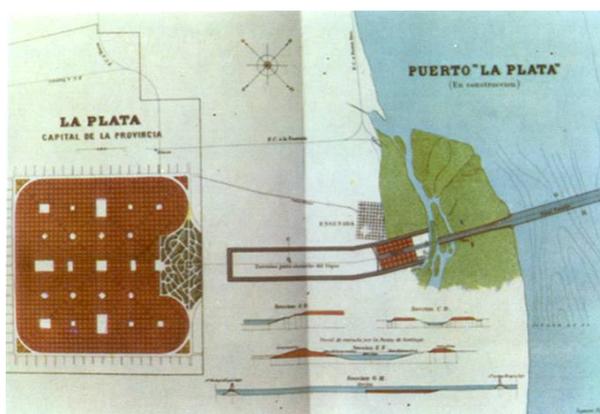
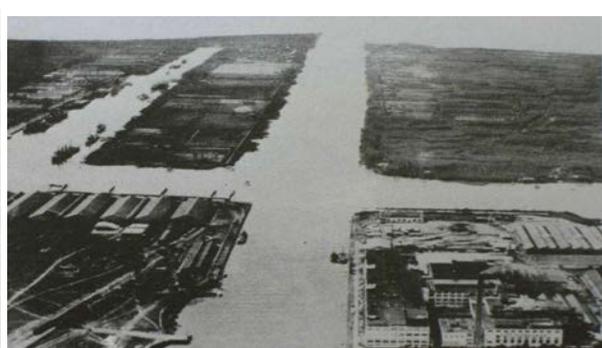
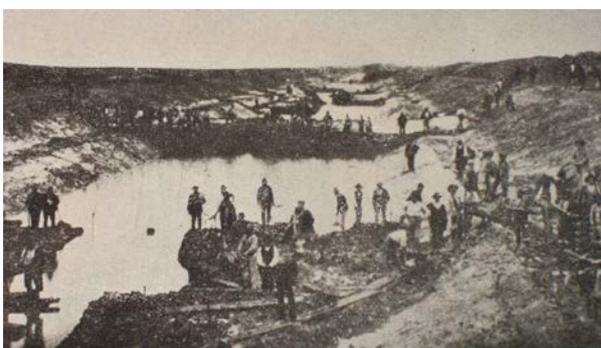


Imagen 178- Litografía color del Puerto La Plata- 1932

Dadas las características naturales del terreno y los recursos disponibles gran parte de los metros cúbicos de tierra removidos fueron excavados a pico y a pala¹¹³ por obreros, principalmente italianos, cuyo número fue creciendo a medida que se aproximaba el momento de la habilitación. *Imágenes 179, 180, 181 y 182.* De los 1590 habitantes llegados en marzo de 1884, el 76 % era de origen italiano -1213 de los cuales 1189 eran hombres y 24 mujeres-. El número de arribos se incrementó en el año 1889 con la llegada de 1.800 peninsulares. El carácter transitorio de las tareas repercutió no solo en la composición poblacional sino en el tipo de hábitat seleccionado y, por extensión, en la imagen urbana que arbitrariamente se iba construyendo con casillas de madera alquiladas por el estado o autoconstruidas sin seguir ningún tipo de orden o plan.



Imágenes 179, 180, 181 – El Puerto en los inicios de su construcción

Imagen 182 – El Puerto en funcionamiento

¹¹³ En la descripción que Carlos D’Amico realiza el 1º de mayo de 1885 acerca de las obras del puerto indica que “...hasta ahora, casi todo el trabajo ha sido hecho a brazos y el total de lo ya excavado asciende a 1.610.450 metros cúbicos...”. DE PAULA, Alberto, La ciudad de La Plata, sus tierras, su arquitectura. Op. Cit. p. 342.

Un caso similar se planea con el barrio de *Los Hornos* cuyo origen se remonta a las fuentes de producción que fueron incorporadas, a manera de tareas preliminares, un año antes de la fundación, e incrementadas, a poco, con el movimiento constructivo de los primeros años de vida de la ciudad. Siguiendo la planificación operativa propuesta por Rocha¹¹⁴ se dispuso la instalación de numerosos hornos de ladrillo, material que era considerado un “*elemento básico en la tradición constructiva bonaerense*”¹¹⁵. En 1884 se instalaron 120 hornos en el sector de quintas ubicado al sudoeste de la ciudad donde la naturaleza del suelo hacía fácil la extracción de materias primas para la elaboración. En torno de establecimientos artesanales, entre los que se destacan los de origen italiano como los de las familias Valentini, Fanelli, Dallera y Sardi, y al centro religioso de reciente construcción, la Iglesia de San Benjamín ya mencionada, comenzó a formarse la Villa Unión Nacional que, por decreto N° 1502 del 4 de noviembre de 1982 pasó a denominarse Los Hornos. Con epicentro en la zona ubicada más allá de la calle 131 entre 60 y 66, al promediar la década del '80 contaba con 1761 habitantes de los cuales más del 60 % eran italianos varones¹¹⁶. La actividad en las quintas y la radicación de estas fábricas, que al mismo tiempo constituyeron la primera actividad de la ciudad, aparejó el desarrollo demográfico y la consolidación urbana del sector. Numerosas ventajas como la eliminación del transporte y por ende la baja del costo, la obtención de importantes ganancias para los empresarios en virtud de la escasez inicial del producto y la promoción de mano de obra para la producción y las actividades afines a la industria, influyeron en la vida del barrio y del paisaje urbano de la ciudad. En tal sentido las crónicas de la época narran que a lo largo de la construcción de los edificios públicos “*Carros tirados por bueyes formando extensas caravanas viajaban de manera constante hacia el centro de la ciudad, De ese modo, Los Hornos se constituyó en el brazo derecho de La Plata*”¹¹⁷

Por su parte la localidad de *Tolosa*, que había sido fundada alrededor de 1871 por Martín Iraola, propietario de la fracción de tierras parceladas en las Lomas de “La Ensenada”, constituyó un centro de atracción laboral para el establecimiento de los inmigrantes italianos. Tolosa sirvió de asiento para los ingenieros, los arquitectos y los operarios que participaron en la edificación oficial, a manera de un obrador de la nueva capital. A mediados de 1885 se comenzaron a construir los que se convertirían en los Talleres del Ferrocarril Oeste más importantes de la empresa con sus casi 22.600 m² destinados al armado y grandes reparaciones requeridas por el servicio. *Imagen 183*. Durante la construcción y tras su habilitación en 1887 se emplearon hasta 3500 obreros, principalmente inmigrantes italianos que habitaron, muchos de ellos junto a sus familias, en alojamientos precarios o en endebles casillas-galpón provistas por la empresa.

El incremento inusitado de población coincidió con la gran oferta laboral y el derrame originado en el crecimiento vertiginoso de la ciudad de La Plata a poco de su fundación. El proceso movilizó inversiones que, aprovechando las grandes posibilidades, intentaron un

¹¹⁴ El Poder Ejecutivo en su mensaje del 13 de marzo de 1882 ante la Legislatura establece la ubicación que convenía a las plantas productoras de ladrillos expresando que “*Los hornos de ladrillo deben tener un radio espacial, porque esos establecimientos hacen grandes excavaciones que producen depósitos de agua que se hacen insalubres y es necesario alejarlos de la población... Los hornos de ladrillo, además, rebajan los terrenos y a veces llegan hasta dificultar las corrientes de aguas pluviales, lo que también es una razón poderosa para aislarlos en el radio destinado de antemano a sufrir esas imperfecciones*”. DE PAULA, Alberto, La ciudad de La Plata, sus tierras y su arquitectura, Op. Cit. pp. 312 y 313

¹¹⁵ Ibidem p. 312

¹¹⁶ En el contexto de este trabajo resulta interesante transcribir la historia oral de la familia Valentini propietaria de la única fábrica artesanal de ladrillos que subsiste en Los Hornos. “*El primer Valentini, abuelo de los actuales propietarios de la empresa Dardo y Omar, llegó a nuestro país desde la región italiana de Marche de Ancona-Macerata en 1884, se instaló en las afueras de La Plata y construyó el primer horno en las calles 74 y 149. La familia volvió a Italia en 1913 y en 1927, pasada la Primera Guerra, retornaron a Los Hornos para quedarse definitivamente. El abuelo horneaba ladrillos con los que se construyeron las paredes de la Catedral y del primer Teatro Argentino*”. GARCÍA, Guillermo, Construyendo la vida al calor del horno de ladrillos en Revista Hábitat N° 49, marzo 2007. P.88 y 89.

¹¹⁷ Los Hornos y la Nueva Capital en 116° Aniversario de La Plata. Diario El Día de La Plata, 19 de Noviembre de 1998, p. 26.

enriquecimiento económico dando respuesta a las nuevas necesidades. En toda la zona se generó un extraordinario movimiento comercial y fabril. Proliferaron los talleres, los hornos de ladrillo y las fábricas como el Molino “La Julia”. Dotadas de los servicios básicos, las viviendas de los habitantes permanentes se resolvieron apelando a tipologías que las emparentaron con la arquitectura doméstica de la ciudad de La Plata. *Imagen 184*



Imagen 183 – Talleres del Ferrocarril. Tolosa



Imagen 184 - Molino La Julia. Situación original. Estado actual demolido. Calle 5 entre 526 y 527.

10- El crecimiento urbano



La etapa fundacional

La visión de vertiginoso crecimiento y consolidación urbana continuó a lo largo del período 1884-1888 con la ocupación del área central y las zonas altas de la ciudad. Un cronista de la época escribió en 1884 que *“los edificios particulares se levantaban como por encanto”*¹¹⁸. De todos modos hacia los '90 la mancha urbana no llegaba a cubrir la totalidad del Casco. *Imágenes 185, 186, 187 y 188.*

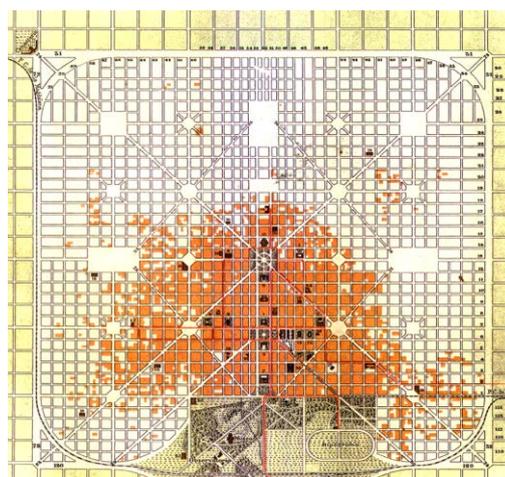
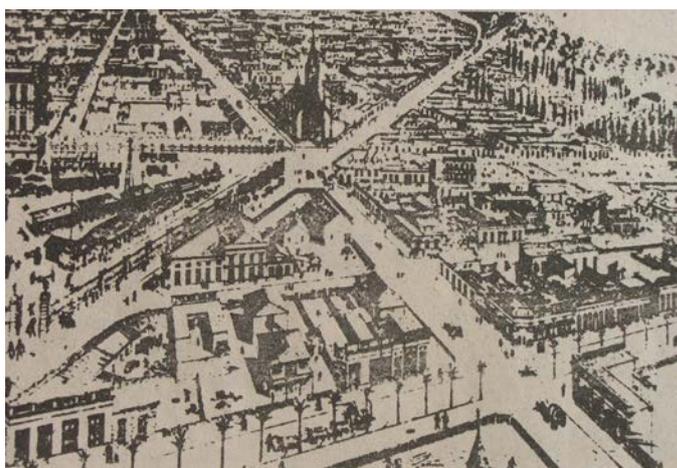
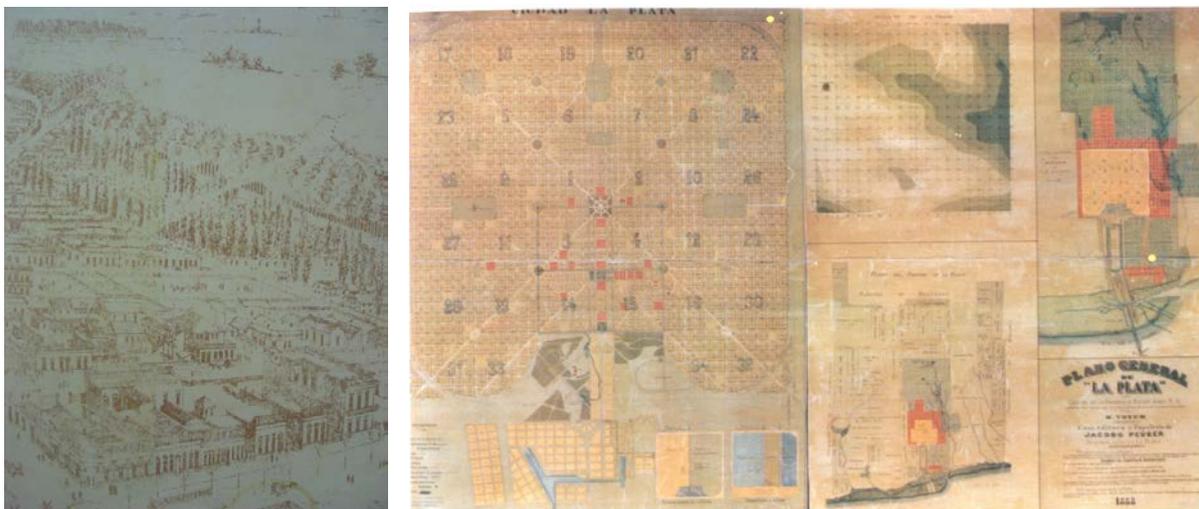


Imagen 185- Dibujo a pluma. Fragmento. Arq. Thicke, 1885

Imagen 186- Litografía color de la ciudad de La Plata, 1888

Imagen 187- Grabado desde la casa de gobierno al finalizar los '80

Imagen 188- Esquema de ocupación urbana en el inicio de los '90. La Plata

La crisis del '90 y el estancamiento de la *Nueva Capital*

La situación se modificó drásticamente hacia fines de los '80. El arbitrario e irresponsable manejo de las finanzas, mezcla de corrupción y pasividad estatal, llevado a cabo por el minúsculo grupo que formó parte del unicato¹¹⁹ del liberal ortodoxo Juárez Celman (1886-1890) culminó con una severa crisis¹²⁰. El estado entró en bancarrota, la desocupación

¹¹⁸Diario El Nacional, Buenos Aires, 7 de enero de 1884

¹¹⁹ Los críticos de la época llamaron así a la concentración de poder en una sola persona. Por primera vez en la historia argentina, el cargo de presidente y el de titular del partido gobernante coincidió en el mismo político.

¹²⁰Carlos D'Amico en clara alusión a la toma de créditos y venta de empresas públicas por parte del estado para enfrentar el endeudamiento y la especulación afirmó que *“Una crisis la puso de moda (a la República Argentina)*

augmentó y los salarios se redujeron un 48 % entre 1880 y 1894¹²¹ generando mayores perturbaciones en la vida urbana que en el sector rural. A nivel provincial, el Gobierno de Máximo Paz (1887-1890), constituyó una nefasta replica de la situación nacional¹²².

En la vida cotidiana se anuló el derecho a la reunión y en el ámbito institucional se suprimió la Municipalidad. La interrupción de las obras públicas, dado el corrimiento del rol protagónico que como comitente, mantenía hasta entonces el Estado, significó un duro golpe para la joven ciudad de La Plata¹²³. En una demostración de austeridad frente a los despilfarros y al “lujo insolente a costa del estado” en que vivía su antecesor, D’Amico, prohibió a los funcionarios vivir en el chalet de madera comprado por Rocha para los gobernadores y encaró la venta de sus muebles¹²⁴. Fijó su residencia en la Estancia, a la que refuncionalizó gastando el doble de lo obtenido por la venta de los muebles, e iluminó el camino de acceso con los focos que sacó de la Plaza de la Legislatura –actual Plaza San Martín- dejando a oscuras a uno de los principales barrios de la ciudad. También vendió las casas de madera que habían sido compradas por Rocha para los primeros habitantes de la ciudad, mencionadas en párrafos anteriores.

Al concluir su gestión Paz afirmó en forma directa, mediante la prensa o a través de las leyes de presupuesto dictadas por su legislatura, que había gobernado sin déficit a lo que D’Amico interpuso como dura crítica su inacción y su iniciativa por la venta¹²⁵. A la vez que argumentó que no vendió el puerto porque no tuvo tiempo, pero ya estaba oyendo proposiciones para enajenarlo, ni tampoco dilapidó la escuela de Santa Catalina porque el gobierno nacional no quiso comprarla...

La crisis financiera del ’90, que afectó a todo el país, constituyó para la ciudad de La Plata un verdadero punto de inflexión en su desarrollo permitiendo a los opositores a Rocha retomar sus críticas hacia las obras “faraónicas” y acusar de utópicos tanto al fundador como a sus seguidores. La retracción económica y demográfica afectó el crecimiento poblacional y edilicio dando origen a un deplorable estado general de estancamiento y decadencia ciudadana que pareció dar por tierra el programa fundacional. *“El pasto borla y los cardales invadían las plazas y el empedrado. El retorno puntual de los empleados*

en 1890: tantas riquezas despilfarró, tantos millones de papeles emitió, tanto oro sellado exportó para Europa en pago de lujos inéditos...A aquellos himnos de alabanza a la tierra más rica, más generosa, más progresista de este mundo, siguieron las críticas más amargas al pueblo menos serio, más gastador y pródigo de las modernas sociedades civilizadas. D’AMICO Carlos, Buenos Aires, sus hombres, sus políticas (1860-1890 en el Capítulo VIII ¡La crisis!, Op. Cit. P. 133.

¹²¹ Devoto, Fernando, *Historia de los italianos en la Argentina*, Op. Cit. p. 104.

¹²² D’Amico le atribuye *“la principal responsabilidad de las últimas desgracias sufridas por sus compatriotas”*¹²² presagiando luego que *“la historia argentina dedicará una página enlutada al gobierno de Paz, porque en esos tres años, como dice el poeta inglés: Temple and toser went to the ground. Todo cayó como sucede en el derrumbamiento de los grandes imperios!”*. D’AMICO Carlos, “Buenos Aires, sus hombres, sus políticas (1860-1890). Op. Cit. Capítulo IX - Máximo Paz - II, p. 208

¹²³ En una reseña de la sucedido Carlos D’Amico enfatizó que *“El Gobernador Paz, decretada la liquidación de la Provincia...vende todos sus bienes en misterioso remate...Paz vendió las tierras de la provincia y las de los ejidos, que por Ley son municipales, las del puerto, todas las tierras de pastoreo y las que no vendió las hipotecó. Vendió la fábrica de cartuchos, la Escuela de Artes y Oficios de San Martín, el Monte de Piedad, los ladrillos para concluir los edificios públicos, las casas del Estado construidas en La Plata, el ferrocarril a Magdalena, el ferrocarril a Cañuelas, las tierras de los ferrocarriles de la Provincia. Y si no vendió la provincia fue porque no estaba en el comercio de los hombres. ¿Con qué habría pagado su papel la provincia, si Paz la dejó como la palma de la mano?”*. D’AMICO, Carlos, Buenos Aires, sus hombres, sus políticas (1860-1890). Op. Cit. Capítulo VIII ¡La crisis!, p. 147.

¹²⁴ *“Los muebles lo había comprado Rocha. Paz vendió los necesarios para que se armaran sus amigos, los muchachos como él decía; los vendió a vil precio, que si no los muchachos no se hubieran armado la mayor parte, y los de más valor los compró él mismo y son los que han adornado el salón de su gobierno”* Ibidem, Capítulo IX - Máximo Paz - II, p. 239

¹²⁵ *“No se lo tomamos a tanta honra como sus partidarios, desde que no ha hecho gasto alguno extraordinario, ni ha construido un metro de ferrocarril, ni hecho ni compuesto un camino, ni fabricado un puente, ni abierto un canal, ni gastado un ladrillo en los grandes edificios. Las iniciativas de su gobierno han sido para vender; su labor incesante ha sido vender todos los bienes de la Provincia durante largos años acumulados; su única preocupación: vender; las pesadillas de sus noches licenciosas: vender, siempre vender, vender hasta morir”*. Ibidem, Capítulo IX - Máximo Paz - IV, p. 279

*públicos a Buenos Aires, al anochecer, dejaba a la ciudad desierta, sin luces en las casas ni edificios públicos, las casonas abandonadas y las calles sin gente*¹²⁶.

En virtud del letargo de la ciudad frente a la rápida reactivación de la Capital Federal y la gran merma poblacional -de 65000 habitantes que vivían en 1890 se pasó a 60000 en 1895- se difundió la idea de instalar la Capital de la Provincia en un sitio diferente, El conflictivo momento significó un duro golpe para los inmigrantes ya establecidos y desalentó nuevos desplazamientos y emprendimientos en la materia. La opción aceptada comunitariamente como paliativo a la difícil situación consistió en la reunificación familiar en Italia. La tasa de retorno se incrementó y la inmigración presentó saldos menores a los de la etapa precedente. Se acentuó la mutación de la composición poblacional de la ciudad pasando del predominio masculino en edad laboralmente activa, de los primeros años, a la presencia de familias residentes que comenzaron a dar cuenta de una nueva cultura urbana y de la consolidación de un grupo humano definitivamente establecido.

De todos modos la situación sirvió para verificar que la impronta italiana era tan profunda, que la filiación peninsular de la arquitectura, las costumbres y los modos de vida continuaron presentes como factores identitarios de innumerables situaciones locales.

Con cierto sesgo optimista el diario El Día del 19 de Noviembre de 1982 afirmaba que el '90 fue *"Un año que demostró el temple de la ciudad"*. Aseveración que estaría en consonancia con la idea difundida al finalizar el período en relación a que *"No hay ya que temer lo que a un momento bien pudo temerse, esto es, que concluido o minorado el trabajo en los edificios públicos, la emigración se redujese entre los nuevos ocupantes de La Plata..."*¹²⁷.

La ciudad hasta los años '30

Las primeras evidencia de reactivación arribaron en torno a 1897 e impulsaron la idea de trascender el rol de ciudad administrativa y científica que ya poseía La Plata. En 1904 el Ministro de Educación y Justicia del gobierno de Roca, Joaquín V. González, crea la *Universidad Nacional de La Plata*. La consolidación de la "ciudad universitaria" causó particular impacto tanto en lo referente al la apertura de los altos estudios a diferentes sectores de la sociedad como en lo referente a la llegada de nuevos grupos poblacionales. Inmigrantes procedentes ya no de Europa sino del interior del país y de los países limítrofes llegaron atraídos por las posibilidades que brindaba la *"Salamanca de Iberoamérica"*¹²⁸. De manera casi contemporánea, en 1905, *el Puerto* es transferido de la órbita provincial a la nacional y, mas tarde, en 1925 pasa a ser puerto de inflamables, situación que se contraponen totalmente con el proyecto fundacional ideado por Rocha.

Promediando la década de 1910, la ciudad dio señales de cierta reactivación, cuestión que en el la imagen urbana se tradujo en nuevas construcciones que permitieron completar los intersticios del tejido del sector central del casco urbano

La *Primera Guerra Mundial* constituyó para la inmigración europea un nuevo punto de inflexión, tanto a nivel nacional como local. La decisiva disminución del número de inmigrantes llegados a la Argentina dio saldos negativos que se mantuvieron constantes hasta finales de la década de 1910 en tanto el incremento del flujo migratorio se comenzó a sentir recién en los años '20.

¹²⁶ El artículo continúa enfatizando la crítica situación diciendo que *"Parecía el retorno y la venganza del desierto o el triunfo de la Buenos Aires derrotada en los sucesos del 80. Gravitaban fuerzas superiores a los designios de los hombres. Podía aplicarse con propiedad el apelativo Ciudad de las Ranas pues se las oía croar en la quietud del anochecer"* Diario El Día, Viernes 19 de Noviembre de 1982, p. 11

¹²⁷ Y continúa *"el obrero que viene aquí, atraído por el halago de los altos jornales y el trabajo constante, tiende a radicarse adquiriendo terreno sobre el que levanta su modesto hogar"*, CONI, E., *Reseña estadística y descriptiva de La Plata, Capital de la Provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires, Establecimiento tipográfico de la República, 1885. p. 158

¹²⁸ UI N°7-IDEHAB-FAU-UNLP, Proyecto de Investigación "Historia edilicia y proceso de configuración del espacio físico de la Universidad Nacional de La Plata", 1994-1996.

Los comienzos de los años '30 coinciden con “tres factores preponderantes: el cincuentenario de la ciudad, el inicio del gobierno de Agustín P. Justo y la instauración de prácticas arquitectónicas y constructivas afines con la denominada Arquitectura Moderna”¹²⁹. Bajo la influencia del Crac de Wall Street cayeron las exportaciones y la creciente desocupación y cuestionamientos hacia la política nacional seguida por Yrigoyen desembocan en la crisis institucional que significó el primer golpe militar de la historia de la República Argentina, el 6 de septiembre de 1930. En el ámbito local, el restablecimiento del orden conservador a nivel nacional y provincial propició la rememoración de los cincuenta años de vida de la ciudad.

La caída salarial, e incremento de la desocupación, emergentes de la crisis económica, provocan el estancamiento edilicio privado y público durante un par de años para dar lugar luego a la creación de severos planes de austeridad. En ese contexto, la clase política instalada en los '30 ocupó el espacio dejado vacante por la generación del '80 e impulsó la modernización de las distintas prácticas sociales y, en consecuencia, transformó su respuesta urbana y arquitectónica. Se comenzó a operar un cambio cualitativo y cuantitativo de la ciudad, a partir de la participación del sector privado, verificándose un paulatino pero definitivo abandono del modelo fundacional¹³⁰. A partir de ese momento se producirá una tensión constante entre la tradición y la modernidad.

El capital privado participó activamente de ese impulso renovador, principalmente a través de la construcción de viviendas que comenzaron a “quebrar la hegemonía que, desde tiempos fundacionales, habían mantenido las casas “chorizo, las casas de altos-que reproducían en los niveles el esquema de las anteriores-, los petit hotel y –más aisladamente- algunas residencias particulares”¹³¹. La nueva arquitectura, producida por los ingenieros difusores de la Arquitectura Moderna, se caracterizó por la transformación integral del proyecto, tanto en lo referente a la organización de plantas mas compactas acordes a nuevos parámetro fundacionales y a la renovación tecnológica, como a la adopción de una estética despojada de valores ornamentales clásicos.

Se completó la trama del Casco y el progreso se verificó especialmente en la transformación de los barrios. *Imágenes 189 y 190.*



Imagen 189- Plano de la ciudad de La Plata- 1932

¹²⁹ El término *Arquitectura Moderna* se emplea preferentemente sobre *Movimiento Moderno*, en tanto este último es una construcción historiográfica operada desde dentro del mismo hacia finales de los '30. UI N°7-IDEHAB-FAU-UNLP, Proyecto de Investigación Tradición y modernidad en La Plata. *Arquitectura y ciudad 1932-1948*. Op. Cit. p.7

¹³⁰ “El modelo fundacional quedó presente en una serie de elementos casi irreductibles: el ordenado sistema geométrico de las calles, avenidas y espacios públicos, el loteo regular y la fuerte definición del eje monumental”. UI N°7-IDEHAB-FAU-UNLP, Proyecto de Investigación Tradición y modernidad en La Plata. *Arquitectura y ciudad 1932-1948*. Op. Cit. p.2

¹³¹ UI N°7-IDEHAB-FAU-UNLP, Proyecto de Investigación Tradición y modernidad en La Plata. *Arquitectura y ciudad 1932-1948*. Op. Cit. p.27

Imagen 190- Panorama aéreo del centro geométrico de la ciudad –Plaza Moreno- en 1939, MOP.

*La gran fotografía mural expuesta e el hall del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, quizás sea el documento que con mayor elocuencia condense un conjunto de imágenes gráficas y literarias que remiten a una ciudad en el punto mas cercano a la idealización de sus fundadores*¹³². La imagen de los años '30, mientras la ciudad cumple su cincuentenario, registra el sector céntrico de la ciudad y pone de manifiesto al paisaje urbano definido por el completamiento homogéneo de la trama urbana. Manzanas compactas a partir de la construcción de viviendas casi iguales y otras subrayadas por la presencia de los grandes volúmenes de los *palacios* públicos. Calles y avenidas “empedradas” y arboladas brindaban ya cierta identidad urbana.

Imagen 191



*Imagen 191-*Fotografía mural del Eje monumental de la Ciudad de La Plata desde Plaza Moreno-1932

A medio siglo de fundada, *La Nueva Capital* resultaba de la amalgama de tipologías, lenguajes y programas arquitectónicos diversos; calles, plazas y parques lucían numerosas esculturas y variado mobiliario urbano. Distintas imágenes de la vida pública remitían a la cotidianeidad de pueblos y ciudades del *otro lado del Atlántico*.

Las firmas en los planos y en las estatuas, las placas que identifican a las columnas de alumbrado, juegos infantiles y bancos de plaza, la impronta de proyectistas y constructores en los frentes de los edificios y hasta las flores de los jardines suburbanos hablan de la indeleble presencia de una *comunidad* en la construcción de la ciudad.

Aunque el estandarte *bianco, rosso e verde* ya no flameaba en la plaza central, los italianos eran parte del paisaje urbano de La Plata.

¹³² GANDOLFI, F. La fragilidad de la verdad. La Plata en su imaginario fotográfico.1882-1932. (2005).

11- Conclusiones

En este trabajo he intentado demostrar la influencia italiana en la conformación del paisaje urbano fundacional de La Plata. El estudio que he planteado abarca el amplio campo de las teorías y las prácticas arquitectónicas desarrolladas en el medio local durante los primeros cincuenta años de vida urbana; esto es, desde la fundación de la ciudad de La Plata en 1882, hasta 1932. Los resultados expuestos hasta aquí corroboran la hipótesis planteada en relación a la presencia de una fuerte impronta de los italianos y sus descendientes en la imagen urbana platense a través de la articulación de distintas modalidades de transferencia.

En ese contexto, el análisis de proyectos y obras representativas permitió interpretar el valor material y simbólico a través del cual se plasmó el aporte de los actores involucrados. Por su parte, el estudio de las redes interpersonales constituyó un medio de abordaje a la actividad de arquitectos y otros profesionales y técnicos, operarios y artesanos, empresarios y comitentes privados y gubernamentales.

Así, la presencia de la inmigración italiana y su relación con el crecimiento de la ciudad se abordó no sólo en lo referente al crecimiento de la mancha urbana sino en lo atinente a las cualidades alcanzadas por el espacio urbano-arquitectónico.

La investigación ha demostrado que:

- El *paisaje urbano platense*, entendido como el escenario de práctica de la arquitectura, el urbanismo, las costumbres, los modos de vida, es el ámbito de intercambio de la vida social y resulta de la interacción de los grupos humanos inmigrantes con un medio en formación.

- La *primacía absoluta de los italianos*, por tradición y número en el sector de la construcción, se caracterizó por dos modos de participación, desde el área disciplinar y desde la práctica más llana.

- Las *redes interpersonales* tuvieron un rol fundamental en la construcción de la imagen platense. Los vínculos formales y no formales generados a través de la vecindad, los ámbitos laborales, las tradiciones familiares, el campo profesional, el mutualismo y la sociabilidad, se plasmaron en obras que enriquecieron y consolidaron el paisaje urbano de la *Nueva Capital*.

- El período en cuestión coincide con una sustancial *continuidad del lenguaje de matriz clásica*, tanto en la arquitectura pública como, en tono menor, en la doméstica.

- Las teorías arquitectónicas y urbanas de filiación italiana fueron transferidas a nuestro medio a través de proyectos y obras producidas desde el *campo disciplinar independiente y desde la órbita estatal* por la acción de profesionales –arquitectos, ingenieros, agrimensores, topógrafos, técnicos- italianos o con formación “a la italiana”.

En este sentido, en el *proyecto del trazado urbano* cobra particular importancia el arquitecto Juan Martín Burgos formado en la Pontificia Academia Nazionale di San Luca de Roma. Asimismo, la *gestión estatal*, a través de la propia obra del Departamento de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires dirigido por Pedro Benoit, aparecerá ligada tanto al plano de traza de la ciudad como a los proyectos de importantes edificios de carácter público, en clave clásica y registro itálico.

A partir de su participación en el proyecto de las Bases y el Programa del Concurso Internacional de Edificios Públicos, así como en los estudios preliminares y las evaluaciones para la selección de las propuestas, *Juan Antonio Buzchiazzo* inicia el camino de la participación profesional italiana dentro de la gestión institucional de la Nueva Capital.

En la construcción de la primera generación de edificios públicos fundacionales fue muy significativa la participación de arquitectos no italianos pero con formación “a la italiana”. Entre ellos, se destacan los provenientes de Hannover; también formados a partir de la influencia de la tratadística italiana.

- El *ejercicio independiente de profesionales italianos* viabilizó la concreción de edificios

públicos, “palacios” particulares, viviendas corrientes, comercios y equipamiento, que por su significado se los puede considerar como pertenecientes a una segunda generación de obras fundacionales. Juan Antonio Buzchiazzo, Luis Baldi, Francesco Pinaroli, Leopoldo Rocchi, Isaac Villamonte, Carlos Morra, Ernesto Vespignani, Guillermo Ruótoló, Reinaldo Olivieri y Juan Bautista Médici son algunos de los profesionales de mayor trayectoria en nuestro medio.

- Constructores, albañiles y artesanos, ya sea en forma independiente o como participantes de empresas constructoras, reflejaron influencias técnicas, constructivas y metodológicas provenientes de sus lugares de procedencia.

La mano de obra italiana dejó su impronta no solo en la arquitectura doméstica sino a partir de su participación en de la ejecución de obras públicas y privadas de envergadura.

Entre los diversos oficios de amplia tradición en el medio local, cabe destacar el de los maestros frentistas merecieron especial reconocimiento.

La acción de los empresarios constructores y el desarrollo por parte de los mismos de actividades afines, se extendió más allá del período considerado.

En el caso particular de las viviendas, la serie de intervenciones que fueron llevadas a cabo desde cierto pragmatismo, posibilitaron la conformación de un imaginario italiano-local a partir de un proceso de la transculturación, visible en la incorporación de recursos lingüísticos a tipologías edilicias ya probadas en nuestro medio.

- El programa escultórico presentó también una fuerte impronta italiana a través de la participación de autores italianos o formados en talleres peninsulares. Tal es el caso de Pietro Costa, Víctor de Pol, Lucio Correa Morales o Giovanolla.

- En el arco temporal de los primeros cincuenta años de vida de la ciudad de La Plata, los inmigrantes italianos pasaron de estar representados en las banderas y estandartes de las asociaciones que mas tarde los nuclearían, a integrarse y consolidar la vida urbana y el paisaje de la ciudad.

El conjunto de bienes materiales e intangibles, que constituye ese aporte, puede ser considerado desde una óptica actual, altamente relevante por sus valores urbanos, ambientales, arquitectónicos, históricos y simbólicos. La jerarquía y singularidad de diversas obras, por una parte, y la conformación de áreas y sectores urbanos, por otra, constituyen rasgos distintivos en el actual paisaje urbano platense.

Si bien las investigaciones en el campo de la historia urbana tienen ya un desarrollo considerable y gozan de notable interés en los ámbitos académicos, las discusiones acerca de la presencia e influencia italiana en la construcción de las ciudades argentinas, no son numerosas. Contrariamente a lo planteado en los escritos realizados en torno a la celebración del centenario de la fundación de La Plata, que abordan el tema de manera sesgada, este trabajo pretende realizar la lectura de la compleja dimensión del “artefacto ciudad” de acuerdo a la renovación del marco teórico metodológico, propuesta por la UI N° 7¹³³ del IDEHAB a través de los proyectos de Investigación desarrollados. Situado en esta línea, el trabajo desarrolla el estudio de la relación entre la inmigración italiana y el paisaje urbano en un sentido amplio y diverso.

Sus límites son los que conlleva toda contribución en el terreno del espacio urbano *en uso* y que intenta dar cuenta de un estudio de carácter histórico complejo

Los resultados presentados tienen un alcance propio de un estudio de caso y procuran abrir una perspectiva de análisis de otros casos, correspondientes al mismo período, que reafirmen la hipótesis planteada.

¹³³ Durante el período 2006-2009 se desarrolló el Proyecto de Investigación “La vida de los edificios. Transformaciones y devenir históricos de la arquitectura “monumental” de la ciudad de La Plata”. UI N° 7 IDEHAB (Instituto de Estudios del Hábitat)- Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UNLP. Dirección: Arq. F. Gandolfi, Investigador: F. Carbonari

El trabajo no solo sirvió para poner de manifiesto las diferentes modalidades y actores que plasmaron la influencia italiana, sino que también puede ofrecer otros criterios de abordaje de la conformación del paisaje urbano de la ciudad de La Plata.

12- Fuentes

Fuentes de información

Archivo de Obras y Proyectos de la Dirección Provincial de Arquitectura (MOP)
Archivo del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires
Archivo de la Dirección de Obras Particulares de la Municipalidad de La Plata
Archivo de la Dirección General de Construcciones y Mantenimiento de la UNLP
Archivo y Museo Histórico “Dardo Rocha”
Archivo y Museo de la Catedral de La Plata
Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”
Centro de Documentación e Información del Ministerio de Economía y
Biblioteca Pública de la UNLP
Biblioteca del Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires
Biblioteca de la Asociación Dante Alighieri de La Plata
Biblioteca de la Facultad de Ingeniería de la UNLP
Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP
Biblioteca del Instituto Italiano di Cultura de Buenos Aires
CeDIAP- Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública
Censos de La Plata.
Censo Provincial de la Provincia de Buenos Aires, 1881.
Diario El Argentino. La Plata
Diario El Día. La Plata
Diario El Nacional. Buenos Aires
Diario Hoy. La Plata
Revista de Arquitectura. Órgano oficial de la Sociedad Central de Arquitectos y del Centro
de Estudiantes de Arquitectura, Buenos Aires.
Revista La Construcción. La Plata. Período 1936-45. La Plata
Revista Hábitat. Reciclaje y restauración. Diversos Números. Buenos Aires
Rivista Disegnare. Idee. Immagini. Rivista semestrale del Dipartimento di Rappresentazione
e Rilievo. Università degli Studi di Roma "La Sapienza". Diversos Números. Roma.

Bibliografía

AAVV: “La Plata centenaria” en Revista Summa N° 181, Buenos Aires, nov. 1982
AAVV, “La Plata: de la ciudad antigua a la ciudad nueva. Sueños y realidades”. Homenaje al
110 Aniversario de la Fundación de la Ciudad y al quinto Centenario del encuentro de dos
culturas, Municipalidad de La Plata, 1994.
AAVV, “La dimensión Social del Patrimonio”. Centro Internacional para la Conservación del
Patrimonio. Argentina. VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio
Arquitectónico y Edificación. Buenos Aires, 2006.
AAVV, “La Plata desde...Geografía y Cultura” Departamento de Geografía. Facultad de
Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Edición Fundación Renacimiento. La
Plata, 1993.
AAVV, “La Plata. Una obra de arte 1882-1982”. Edición oficial de la Municipalidad de la
Plata, 1982.
AAVV, “La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil. Desde sus orígenes hasta
1930”. Editorial de la UNLP. La Plata, 1999.
AAVV, “Patrimonio arquitectónico de La Plata”. Editorial del Instituto Argentino de
Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. La Plata, 1984.
ALBERDI, Juan Bautista, “Bases y puntos de partida para la organización política de la
República Argentina”, Plus Ultra, Buenos Aires, 1981
ALIATA, Fernando, “La ciudad regular”. UNQUI, 2006.
ARIAS Incolla, Maria; Bozzano, Jorge, “Paisajes Culturales. Un enfoque para la
salvaguarda del patrimonio”. CICOP. Bs. As. 2000.

- ARJONA, Marta**, “Patrimonio Cultural e Identidad”. Editorial Letras Cubanas La Habana. Cuba 1995
- ARFUCH, Leonor** (compiladora), “Identidades, sujetos y subjetividades”. Editorial Trama. Buenos Aires, 2002.
- BARBA, Fernando**, “Índice de mapas, planos y fotografías de la sección Ministerio de Obras Públicas”. La Plata, Ministerio de Educación de Buenos Aires, 1968.
- BARBA, Fernando**, “La Plata. Orígenes y fundación”. La cuestión de la República y la fundación de la capital de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, 1995.
- BARCIA, Pedro**, “La Plata vista por los viajeros. 1882-1912”. Ediciones del 80 y Librerías Juvenilia. La Plata, 1982.
- BENÉVOLO, Leonardo**, “Historia de la arquitectura de Renacimiento”-volumen 1, Madrid, Editorial Taurus, 1972
- BERRIOS DIAZ, Salvador**, “Conservación de Monumentos y Zonas Monumentales”. Editorial G. Gilli. México, 1976.
- BERTONI, Lilia**, Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX, Edit. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2001.
- BRANDI, Cesare**, “Teoría del restauro”. Alianza, Madrid.
- CEDEIRA, Daniel**, “Patrimonio arquitectónico de La Plata”. La Plata, 1984.
- CEDODAL**, “Italianos en la arquitectura Argentina. Buenos Aires, 2004.
- CESCHI, Carlos**, “Teoría e Storia del Restauro”. Roma 1970.
- CHANFON OLMOS, Carlos**. “Fundamentos de la restauración”. UNAM. México, 1983.
- CARBONARI, Fabiana**, “Arquitectura italiana en la ciudad de La Plata. La Estación 19 de Noviembre, hoy Pasaje Dardo Rocha” en Bachillerato de Bellas Artes. Ideas para una nueva educación II. UNLP. La Plata, 2007, pp. 71 a 85
- CARBONARI, Fabiana**, “El imaginario ciudadano y los edificios de valor patrimonial, escenarios de ideales y necesidades de la vida pública platense” en actas de congreso VII Jornadas de Imaginarios Urbanos. FADU. Buenos Aires, 2006
- CARBONARI, Fabiana**, “Lo obvio y lo oculto. Historia y geometría en el diseño fundacional de la ciudad de La Plata” en ENIAD –Encuentro Nacional de Investigación en Arte y Diseño. UNLP. La Plata, 2001.
- CARBONARI, Fabiana**, “Influencia italiana en la conformación del paisaje urbano de la ciudad de La Plata-La arquitectura de valor patrimonial pública y doméstica fundacional” en Jornadas Buenos Aires Italiana. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2008. En edición.
- CARBONARI, Fabiana**, “Influencia italiana en la construcción del paisaje urbano de la ciudad de La Plata-La arquitectura de valor patrimonial pública y privada entre la crisis del '90 y la primera guerra mundial” en publicación 6º Jornadas Nacionales de Arte en la Argentina. Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano- Facultad de Bellas Artes-UNLP. 2008.
- CARBONARI, Fabiana y Zweifel, Teresa**, “Vacíos Urbanos en La Plata. De la fragmentación a la privatización de espacio público: el caso de mercado de frutos” en actas de las 4 Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales. Secretaría de Ciencia y Técnica- Facultad de Bellas Artes-UNLP. 2008.
- COLQUHOUM, ALAN**, “Siglo XIX: la arquitectura de las estaciones en Francia e Inglaterra” En Revista Casabella Nº 624, p. 46 a 51. Milán, 1995.
- COLQUHOUM, ALAN**, “The Meaux-Arts Plan” En Revista Architectural Design, Vol. 48 nº 11 – 12, 1978.
- COMISIÓN PARA LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO, CULTURAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**. “Temas de Patrimonio Cultural I y II”. Editorial Eudeba. Buenos Aires, 1997-1999.
- CONI, E.**, Reseña estadística y descriptiva de La Plata, Capital de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Establecimiento tipográfico de la República, 1885.
- CUADRENOS DEL ICOMOS ARGENTINA Nº2**, Septiembre de 1999.
- DAGUERRE, Mercedes**, “Milán-Buenos Aires: la pérdida del centro” en Revista Metamorfosi 25/26. 1994. p. 81 a 89.

- D'AMICO, Carlos**, "Buenos Aires, sus hombres, sus políticas (1860-1890). Editorial Americana. Buenos Aires, 1952.
- DE PAULA, Alberto**, "De parlamentos y capitales: Buenos Aires y La Plata" en Revista SUMMA 253. P 60 a 65.
- DE PAULA, Alberto**, "La ciudad de La Plata, sus tierras, su arquitectura". Ediciones del Banco de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, 1987.
- DE TERAN y Fernando, MOROSI, Julio**, "La Plata, ciudad nueva, ciudad antigua. Historia, forma y estructura de un espacio urbano singular". Editorial del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1983.
- DE URRAZA, Estanislao**, "La Plata ciudad de mayo". Ramos Americana Editora. Colegio de Abogados, Departamento Judicial La Plata. La Plata, 1981.
- DEVOTO, Fernando**, "Historia de la inmigración en la Argentina". Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2004.
- DEVOTO, Fernando**, "Historia de los italianos en la Argentina". Editorial Biblos. Buenos Aires, 2006.
- DIARIOS DE SESIONES de la Honorable Convención Constituyente de la Provincia de Buenos Aires**. Mayo a Julio de 1994.
- DIRECCIÓN DE ESCUELAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**, "Edificios escolares. Informe precedido de una retrospectiva". Buenos Aires, 1911.
- EXPEDIENTE 329-1882**. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires,
- FUNDACIÓN CEPA**, "La Plata, patrimonio cultural de la humanidad" Municipalidad de La Plata. La Plata, 1997.
- GANDOLFI, Fernando**, "La fragilidad de la verdad. La Plata en su imaginario fotográfico. 1882-1932". La Plata, 2005.
- GANDOLFI, F; ALIATA, F; GENTILE, E; PEREZ, R.; VALLEJO, G; ZWEIFEL, T**. "De la ciudad ideal a la ciudad real. La Plata en su cartografía. 1882/1938"
- GANDOLFI, Fernando y GENTILE, Eduardo**, "La trama y el gesto. La Plata 1882-2002" en Revista tramas de la comunicación y la cultura. p. 9. N° 49. La ciudad en la historia. Arquitectura, mapas, utopías y saberes para la reflexión urbana. Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP. Año 5. Noviembre de 2006
- GANDOLFI, Fernando y GENTILE, Eduardo**, "Ni muros áridos, ni calles rectas. El espacio de la Universidad de La Plata, 1897/1975" en Revista 47 al fondo, FAU-UNLP, La Plata, 1997, N° 1.
- GARCÍA Guillermo**, "Construyendo la vida al calor del horno de ladrillos" en Revista Hábitat N° 49, marzo 2007. P.88 y 89.
- GARNIER, Alan**, "El cuadrado roto. Sueños y realidades de La Plata". Municipalidad de La Plata. Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, 1994.
- GAZANEO y SCARONE**: "La arquitectura de la Revolución Industrial en la Argentina", Instituto del Arte Americano. Buenos Aires, 1966
- GENTILE, Eduardo**, "Antecedentes arquitectónicos del Palacio Municipal" Diario Hoy. La Plata, 05 de Diciembre de 1994
- GNEMMI, Horacio**, "Puntos de vistas en la conservación del patrimonio". Editorial Eudecor, Córdoba, Argentina, 1997.
- GONZALEZ VARAS, Ignacio**, "Conservación de bienes culturales. Teorías, historia, principios y normas". Cátedra, Madrid, 1999.
- GONZÁLEZ, Ricardo**, Las imágenes de la desmemoria, La Plata, 1ª Jornada de Capacitación para docentes de la UNLP sobre Patrimonio, inédito, UNLP, 2006.
- GONZÁLEZ, Ricardo**, "Programa de inventario y catalogación de esculturas en espacios públicos, en la ciudad de La Plata 2000-2001". Municipalidad de La Plata. La Plata, 2001.
- GORELIK, Adrián**, "La grilla y el parque. Espacio público y cultura en Buenos Aires, 1887, 1936". Universidad Nacional de Quilmes, 1998.
- GRAZIANI, Pietro**, "Patrimonio architettonico. Aspetti di tutela e organizzazione. Multigrafica Editrice. 1987, Roma.
- HUYSEN, Andreas**, "En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de

- globalización”. Goethe Institut. Fondo de Cultura Económica. México, 2002
- ICOMOS ARGENTINA**, “Cuaderno del ICOMOS Argentina. Municipalidad de La Plata” N°2. La Plata, Septiembre de 1999
- LABORDE, Francisco**, “Breve historia de Tolosa”. Ediciones de la Municipalidad de La Plata, 1979.
- LIERNUR, Jorge y ALIATA, Fernando** (compiladores), “Diccionario de Arquitectura en la Argentina”. Diversas voces. **DE PAULA, Alberto, VALLEJO, Gustavo, GANDOLFI, Fernando y GENTILE, Eduardo**, “La Plata”, **WILLIAMS, Fernando**, “Arquitectura ferroviaria”. Clarín Arquitectura. Buenos Aires, 2004
- LOUSTAU, Cesar**, “Influencia de Italia en la arquitectura uruguaya”. Talleres Gráficos Barreiro y Ramos SA. Montevideo, 1998.
- MIGONE RETTIG, Jaime - PIROZZI VILLANUEVA, Antonio**, “Conservación del patrimonio cultural: cartas y recomendaciones internacionales”. CONPAL. Santiago de Chile, 1999.
- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. PROVINCIA DE BUENOS AIRES**. “Profesionales que intervinieron en la fundación de La Plata”. La Plata, 1935.
- MONCAUT, Carlos**, “La Plata. 1882-1982. Crónicas de un siglo”. Impresiones Municipales de La Plata. La Plata, 1982.
- MORALES TEJEIRA, Antonio y HERNANDO VARGAS, Ramiro**, “Los 90 años de La Plata”. Ediciones Prono. La Plata, 1972.
- MORINI, Mario**, “Atlante di storia dell’urbanistica. Dalla preistoria all’inizio del Secolo XX”. Editorial Ulrico Hoepli. Milán, 1963
- MOROSI, Julio y VITALONE, Cristina**, “Perduración de las normas indianas en el urbanismo argentino”, La Plata, 1990
- MOROSI, Julio, VITALONE, Cristina y AMARILLA, Beatriz**, “La cuadrícula en las ciudades bonaerenses”, La Plata, 1991.
- MUNICIPALIDAD DE LA PLATA, DIRECCIÓN DE TRANSPORTE**, “El transporte en La Plata”. La Plata, 1996.
- NAVAS, Raúl**, “La fundación de La Plata y le leyenda de Pedro Benoit” en Revista SUMMA + 43. Buenos Aires. Junio- Julio 2000.
- NESSI, Osvaldo**, “Diccionario temático de las artes en La Plata”. Instituto de Historia del arte argentino y americano. Facultad de Bellas Artes. UNLP. La Plata, 1982
- MUNICIPALIDAD DE LA PLATA**, “Programa municipal de preservación del patrimonio urbano arquitectónico de la ciudad de La Plata”. La Plata, 1999.
- MUNICIPALIDAD DE LA PLATA**, Teatro Municipal Coliseo Podestá. 120 años. La Plata 1886-2006. La Plata, 2006.
- OTTAVIANELLI, Ana**, “Il Palazzo della presidenza della Universidad Nacional de La Plata. L’origine, le trasformazioni e le prospettive” en el marco del convenio Presenza italiana in argentina. Valutazione e Diffusione Interattiva del Patrimonio Architettuale. Programa di ricerca CUIA. Università proponente: La Sapienza di Roma. Università italiane consorziate: Università di Cassino. Università argentine consorziate: Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires. Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe. Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe. Roma, 2009.
- OTTAVIANELLI, Ana Y GANDOLFI, Fernando**, “Desde el jardín. La construcción del complejo “Tres Facultades” de la UNLP y su recepción por parte de la comunidad de La Plata” Centro Argentino de Investigaciones de Arte CAIA, 1997.
- PEREZ AMUCHÁSTEGUI, A. J.**, “Mentalidades argentinas 1860-1930”. Capítulo IV. “La mentalidad del gringo”. Editorial Eudeba. Buenos Aires, 1965
- PESCI, Rubén**, “La Plata, ciudad patrimonio”. La Plata, 2003.
- PRIETO, Jorge**, “Interiores públicos”. Revista 47 al fondo. P. 6 a 9. Año 2. N°2. FUA. UNLP. La Plata, 1998.
- PURINI, Francisco**, “Pensar La Plata” en Revista 47 al fondo. La Plata. P. 24 a 27.
- REVISTA AMBIENTE N° 32 Año II**, La Plata 100 años después. La Plata, Mayo de 1982.
- REVISTA ARQUITECTOS**. Anuario de la Sociedad de Arquitectos de La Plata, Año 1982.
- REVISTA SUMMA N° 181**, Buenos Aires, 1982.

REVISTA SUMMARIOS Nº 110/111, "Identidad", Buenos Aires, 1987.

REVISTA TRAMAS DE LA COMUNICACIÓN Y LA CULTURA Año 5, La ciudad en la Historia. Arquitectura, mapas, utopías y saberes para la reflexión urbana. Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP. La Plata, 2006.

REY, José María, "Tiempos y fama de La Plata". La Plata, 1957

SALVADORES, Antonio, "Fundación de la ciudad de La Plata, documentos éditos e inéditos". Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, 1932.

SANUCCI, Lía, "Berisso, un reflejo de la evolución argentina". Buenos Aires, 1972.

SARMIENTO, Domingo, "Obras Completas", Lib. La Facultad, Buenos Aires, 1913.

SICA, Paolo, "Historia del urbanismo". El siglo XIX (Volumen 2). Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1981.

SOLER, Ricardo, "Cien años de vida platense". Sociedad Impresora Platense. La Plata, 1982.

TARTARINI, Jorge, "Arquitectura ferroviaria". Editorial Colihue. Buenos Aires, 2001

TARTARINI, Jorge, "La Plata. El legado fundacional, contrastes y paradojas" en: Revista de Arquitectura [SCA] Nº 188, Buenos Aires, Marzo 1998.

TARTARINI, Jorge, "La acción profesional en la fundación de La Plata". Consejo Profesional de la Ingeniería de la Prov. De Bs. As. La Plata, 1982

VALLEJO, Gustavo, "De los Apeninos a La Plata. Los italianos en la construcción de la "nueva capital" Trabajo presentado en V Jornadas de Historias de los Pueblos. Mar del Plata, 1997.

WIEBENSON, Dora, "Los tratados de arquitectura. De Alberti a Ledoux". Editorial Hermann Blume. España, 1988.

ZIMMERMANN, Eduardo, "Los reformistas liberales. La cuestión social en la Argentina 1890-1916". Editorial Sudamericana Universidad de San Andrés. Buenos Aires, 1995.

Estudios efectuados sobre el tema

En el marco de la UI Nº 7 IDEHAB (Instituto de Estudios del Hábitat)-Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UNLP, con dirección del Arq. Fernando Gandolfi, se han ejecutado y he participado como investigadora de los siguientes proyectos:

"Historia edilicia y proceso de configuración del espacio físico de la Universidad Nacional de La Plata", (1994-1996)

"De la ciudad ideal a la ciudad real. La Plata en su cartografía: 1882-1938" (1997-2000).

"Tradición y Modernidad en La Plata. Arquitectura y ciudad 1932-1948" (1996-1998).

"Historia Urbana de la ciudad de La Plata 1948-1962" (1998-2001).

"Historia Urbana de la ciudad de La Plata, 1962-1992" (2002-2005).

"La vida de los edificios. Transformaciones y devenir históricos de la arquitectura "monumental" de la ciudad de La Plata" (2006-2009 en realización).